

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS
CENTRO REGIONAL AZUL
LICENCIATURA EN TURISMO

Tesis

TÍTULO:

**TURISMO CULTURAL EN OLAVARRÍA:
Una propuesta de interpretación, gestión y revalorización
social de las Sierras de Curicó.**

ALUMNA:

ISTILLARTE, ANDREA V.

DIRECTOR DE TESIS:

ENDERE, MARIA LUZ

FECHA DE ENTREGA:

ABRIL 29, DE 2008

RESUMEN

El turismo cultural surge a partir de la motivación de las personas en obtener nuevas experiencias y conocimientos que satisfagan sus necesidades culturales, fuera de su lugar de residencia. Entre las diferentes alternativas de turismo cultural se encuentran las visitas a sitios arqueológicos, en especial aquellos que poseen arte rupestre. El interés por visitarlos se ha incrementado en los últimos años, lo cual ha puesto a algunos sitios en situaciones de vulnerabilidad y serio riesgo de conservación. En esta tesis se tomó como referencia la experiencia de casos de sitios con arte rupestre nacionales e internacionales, a fin de analizar y proponer las estrategias más adecuadas para poner en valor el atractivo de las Sierras de Curicó, también denominadas de “La China”, las cuales están ubicadas a 28,5 km al Oeste de la ciudad de Olavarría, provincia de Buenos Aires. El sitio consta de manifestaciones arqueológicas pertenecientes a grupos humanos que frecuentaron el lugar desde el S. XVI en adelante, y están integradas por cuatro sectores con representaciones rupestres -pinturas-, cinco construcciones circulares de piedra -pircas-, un alero con dos rocas pulidas en su superficie y marcas longitudinales en forma de “V”, y por último, un montículo de piedras en la cima del cerro Oeste.

El objetivo de esta tesis consistió en analizar la posibilidad de implementar una propuesta de turismo cultural para el sitio arqueológico de Curicó, a través de la realización de un plan de manejo con la finalidad de proteger el sitio, interpretarlo para el público y contribuir a su revalorización social y comunitaria. Como parte del desarrollo del plan de manejo se describió el sitio –de importancia histórica y científica- ; se analizó su significación; atribuida por los grupos de interés identificados, se analizaron sus condiciones físicas y jurídicas, y su entorno general y específico a través de encuestas a la población, entrevistas a informantes claves y relevamiento de competidores, entre otras actividades. De este análisis surgió el diagnóstico FODA, y las recomendaciones para la redacción de la propuesta.

Como resultado de ello, se propuso no abrir el sitio al público debido a su estado de vulnerabilidad y proponer en cambio, la instalación de una sala de interpretación ubicada fuera del emplazamiento del mismo, como una alternativa que rescate su valor cultural, acercándolo al público en general y que a su vez, no genere impactos directos sobre el atractivo. En consecuencia, se definió como la misión del sitio la de informar y sensibilizar a la comunidad local sobre la importancia del patrimonio cultural local, y contribuir a la revalorización social y preservación del sitio Curicó, a través de una propuesta interpretativa que presente el atractivo de una manera novedosa y accesible al público en general.

En este contexto, la visión del proyecto es la de posicionar al sitio como un referente de la cultura indígena en la región y a la propuesta como un modelo de interpretación del patrimonio arqueológico cultural.

La propuesta presentada en esta tesis pretende ser un aporte a través del desarrollo de una temática de interés comunitario y del municipio, escasamente representada en los museos locales, con una perspectiva más actualizada desde el punto de vista científico, museológico y técnico, y más participativa, desde el punto de vista comunitario, susceptible de mejorar la revalorización social del patrimonio cultural a nivel local y de contribuir al afianzamiento de la identidad local y la generación de recursos económicos, a través de la atracción de turismo foráneo y de la creación de nuevas fuentes de empleo.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a todas aquellas personas que de una forma u otra, hicieron posible que este trabajo se llevara a cabo: especialmente a la Dra. María Luz Endere, quien me orientó y dedicó su tiempo permanentemente a través de bibliografía recomendada –facilitándomela- y de su conocimiento personal e idóneo, además de colaborar realizando el viaje al sitio de Curicó y sugerirme el contacto con diferentes personas relacionadas al tema -informantes claves- para concretar entrevistas o para asesoramiento en la confección del presente trabajo. Asimismo, expreso un agradecimiento especial a la Dra. Victoria Pedrotta, por brindarme la posibilidad de trabajar con una temática de relevancia arqueológica, facilitándome parte de su tesis Doctoral Inédita que incluyó la investigación del sitio de Curicó, para llevarla al plano turístico, a través del presente proyecto que fundamentado en dicha investigación científica. La Dra. Pedrotta también acompañó durante la visita al sitio, explicando cada sector recorrido, e intercambiando apreciaciones referentes a los mismos, como así también accedió a una entrevista, aportando su valiosa opinión en cuanto al estado de conservación del sitio y otras características relevantes.

Agradezco al Dr. Gustavo Politis y a la Lic. Patricia Madrid, primeros investigadores del sitio de Curicó y en especial a la Lic. Madrid por su disponibilidad hacia la entrevista que le fue realizada, contribuyendo con su valioso aporte. Un agradecimiento general a los investigadores del INCUAPA (Investigaciones Arqueológicas y Paleontológicas del Cuaternario Pampeano, FACSU-UNCPBA), en especial a la Lic. Gabriela Chaparro y al Lic. Roberto Peretti, quienes aportaron su valiosa opinión, a través de las entrevistas efectuadas.

A la familia Baliña y a la familia Barcelonna por su disponibilidad, y especialmente por el permiso otorgado para acceder al sitio a través de sus propiedades.

A Alfredo Barcelonna, Alfredo Mauro, Ana Lía Barrera, Elisa Caldironi, Ernesto Cladera, Guillermina Mieri, Hugo Martínez, Julián Abad, Lucila Borsa, María Louge, Mario Gregorini, Pablo Palazzolo, Raúl Visvequi, y Sebastián Pené, por dedicar su tiempo en las entrevistas concedidas.

A Rosario Endere, a Ana María Petti, a mi compañero Pedro C. Stancanelli, a mis amigas Claudia Dietrich –fotografías y edición- y Vanesa Leira –diseño de tapa-, a todos ellos, por su ayuda incondicional en diferentes aspectos de esta tesis, a mi madrina Edith Tenaglia, amigas y a mi familia, por el apoyo brindado durante el transcurso del presente trabajo y de la carrera.

ÍNDICE GENERAL

Resumen	1
Agradecimientos	3
Índice General	4
Índice de Figuras	8
Capítulo I. Introducción	11
Capítulo II. Antecedentes	13
II. a. Antecedentes Generales	13
II. a. 1. Experiencia a nivel nacional e internacional en el manejo de sitios con arte rupestre	14
II. a. 1. 1 Cueva de Altamira, Santillana del Mar, España	14
II. a. 1. 2 Cueva de Lascaux, Francia	15
II. a. 1. 3 Valle de Côa, Portugal	16
II. a. 1. 4. Parque Nacional Kakadú, Australia	17
II. a. 1. 5. Cueva de las Manos, Santa Cruz	19
Capítulo III. Turismo Cultural y su manejo: Aspectos Teóricos	22
III. a. Introducción: La actividad turística	22
III. b. El Turismo cultural	22
III. b. 1. Principios generales para el desarrollo del Turismo Cultural	23
III. b. 1. 1. Sustentabilidad	23
III. b. 1. 2. Autenticidad	24
III. b. 1. 3. Conservación	25
III. b. 2. El Plan de Manejo: Una herramienta de gestión para la puesta en valor del atractivo	28
III. b. 2. 1. Etapas de un plan de manejo	29
Capítulo IV. SITIO CURICÓ: PLAN DE MANEJO DEL SITIO.	36
PRIMERA ETAPA: Descripción del lugar y características específicas del sitio	36
IV. a. Aspectos Geográficos	36
IV. a. 1. Sistema de Tandilia	37
IV. b. Aspectos Históricos	38
IV. c. El Sitio Curicó: características específicas	42
IV. c. 1. Antecedentes de Investigación en Curicó	46
IV. c. 1. 1. Sectores que componen el sitio Curicó:	48
IV. c. 1. 2. Representaciones Rupestres	48
IV. c. 1. 3. Estructuras de piedra	51
IV. c. 1. 4. Alero	52
IV. c. 1. 5. Acumulación oval de piedras	54
IV. d. Últimos Hallazgos	54
IV. d. 1. Estructuras de piedra 4 y 5:	54

IV. d. 2. Estructura 6	55
IV. d. 3. Discusión	56
IV. e. Relación con el entorno	57
Capítulo V. PLAN DE MANEJO DEL SITIO. SEGUNDA ETAPA: Identificación de grupos de interés y significación del sitio	59
V. 1. Introducción	59
V. 2. Visión de los diferentes grupos de interés respecto del turismo cultural en Olavarría	59
V. 2. a. Situación turística actual	60
V. 2. b. Actividad económica complementaria	61
V. 2. c. Herramientas para el desarrollo	62
V. 2. d. Alternativa para la puesta en valor del patrimonio	65
V. 2. e. Propuesta hacia el turismo cultural	67
V. 2. f. Lugares considerados atractivos	69
V. 2. g. Significación del Cerro La China	71
V. 2. g. 1. Significación del cerro La China desde la mirada de un vecino del campo homónimo: Alfredo Barcellona	73
V. 3. Conclusiones	74
Capítulo VI. PLAN DE MANEJO DEL SITIO. TERCERA ETAPA: Condiciones Jurídicas y Físicas del sitio	77
VI. 1. Condiciones Jurídicas: Encuadre legal	77
VI. 1. 1. Normativa Nacional	77
VI. 1. 2. Normativa Provincial	78
VI. 1. 3. Normativa Municipal	78
VI. 1. c. Situación dominial	78
VI. 2. a. Condiciones Físicas: Estado de conservación	79
VI. 2. a. 1. Pinturas	79
VI. 2. a. 2 Estructuras	80
VI. 2. b. Condiciones Físicas: Factores de Vulnerabilidad	81
VI. 2. b. 1. Pinturas	82
VI. 2. b. 1. 1. Factores naturales	82
VI. 2. b. 1. 2. Acción antrópica	83
VI. 2. b. 2. Estructuras de piedra	84
VI. 2. b. 2. 1. Factor natural	84
VI. 2. b. 2. 2. Factor antrópico	84
VI. 2. b. 2. 3. Conclusión	84
Capítulo VII. CUARTA ETAPA: ANÁLISIS DE MERCADO. Entorno específico y general.	85
VII. 1. Análisis de la oferta	85
VII. 1 .a. Competidor Directo	89
VII. 1. a. 1. La infraestructura interior del museo	89

VII. 1. a. 2. Ubicación y horarios	89
VII. 1. a. 3. La muestra	89
VII. 1. a. 4. Los recursos que utiliza en las explicaciones	89
VII. 1. a. 5. Las explicaciones	89
VII. 1. b. Competidores complementarios	90
VII. 2. Análisis de la demanda	91
VII. 2. a. Demanda Nacional e Internacional	91
VII. 2. b. Demanda Local: Análisis de la encuesta	92
VII. 2. b. 1. Opiniones por rango de edad	93
VII. 2. b. 1. a. Rango de entre 15 y 20 años	93
VII. 2. b. 1. b. Rango de entre 21 y 25 años	94
VII. 2. b. 1. c. Rango de entre 26 y 30 años	96
VII. 2. b. 1. d. Rango de entre 31 y 35 años	97
VII. 2. b. 1. e. Rango de entre 36 y 40 años	98
VII. 2. b. 1. f. Rango de entre 41 y 45 años	99
VII. 2. b. 1. g. Rango de entre 46 y 50 años	100
VII. 2. b. 1. h. Rango de entre 51 y 55 años	101
VII. 2. b. 1. i. Rango de entre 56 y 60 años	102
VII. 2. b. 1. j. Rango de 61 años en adelante	103
VII. 2. b. 2. Análisis de la encuesta: Datos generales	104
VII. 3. Análisis de los recursos necesarios	109
VII. 4. Análisis del entorno general	110
VII. 4. a. Aspectos político – económicos nacionales	110
VII. 4. a. 1. Aspectos político – económicos locales	110
VII. 4. b. Aspectos sociales y educativos locales	111
VII. 5. Análisis FODA	111
VII. 5. a. Fortalezas	111
VII. 5. b. Oportunidades	112
VII. 5. c. Debilidades	113
VII. 5. d. Amenazas	113
VII. 5. e. Matriz problema y áreas de solución	113
VII. 5. f. Recomendaciones generales	114
Capítulo VIII. PROPUESTA FINAL DEL PLAN DE MANEJO. QUINTA ETAPA: Establecimiento de una política general de manejo.	116
VIII. a. Fundamentación de la Propuesta	116
VIII. a. 1. Misión	117
VIII. a. 2. Visión	117
VIII. b. Objetivos	117
IX. b. 1. De Largo Plazo	117

IX. b. 2. De Mediano Plazo	118
IX. b. 3. De Corto Plazo	118
VIII. c. SEXTA ETAPA: Evaluación Económica - Social	119
VIII. c. 1. Estudio de Prefactibilidad: Análisis técnico	119
VIII. c. 2. Especificaciones del producto turístico	119
VIII. c. 3. Presupuesto numérico de inversión, para la infraestructura	120
VIII. c. 4. Mercado	120
VIII. c. 5. Política de precio y ventas	121
VIII. c. 6. Presupuesto total de egresos	121
VIII. c. 6. 1. Presupuesto de costos fijos mensuales	121
VIII. c. 6. 2. Costos variables	122
VIII. c. 6. 3. Total egresos mensuales	122
VIII. d. Análisis Administrativo	122
VIII. e. Análisis e impacto social y ambiental	122
VIII. f. Análisis Económico	123
VIII. g. Conclusiones	123
VIII. h. SÉPTIMA ETAPA: Control / Evaluación: Indicadores de rendimiento	123
VIII. h. 1. Sala de Interpretación	123
VIII. h. 2. Preservación del sitio	124
VIII. h. 3. Difusión / Revalorización	124
VIII. h. 4. Ampliación de la oferta turística alternativa cultural	124
Capítulo IX. CONCLUSIONES	125
BIBLIOGRAFÍA	129

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Etapas de un plan de manejo (basado en Pearson y Sullivan, 1995 y Mason 2003).	35
Figura 2: Ubicación de las Sierras de La China en el partido de Olavarría. (www.olavarria.com).	36
Figura 2. a.: Fotografía aérea de las Sierras de Curicó: Cerro Oeste a la izquierda y Cerro Este a la derecha. (La escala es aproximada) (Gentileza Dra. Victoria Pedrotta).	38
Figura 3: Mapa de 1875 donde se mencionan las Sierras de la China. (Archivo Histórico Municipal de Olavarría).	39
Figura 4: Vista general de Curicó desde campo del Sr. Baliña.	42
Figura 5: Entrada al cerro Curicó Este por la propiedad de Barcelona.	43
Figura 6: Vista de los alrededores hacia Quillalauquen.	43
Figura 7: Localidad arqueológica Sierras de Curicó. Ubicación de las primeras evidencias arqueológicas. Sectores 1, 2 y 3 con pintura rupestres (S1, S2 y S3), estructura de piedra pircada (E1 y E2) y acumulación de piedras (E3) (Gentileza Dra. Victoria Pedrotta).	43
Figura 8: “Cerro Curicó Este: localización de las estructuras de piedra, los sectores con pinturas y el alero rocoso. Referencias: AC, Alero; E1, estructura de piedras 1; E2, estructura de piedras 2; E4, estructura de piedras 4; E5, estructura de piedras 5; E6, estructura de piedras 6; S1, sector de pinturas 1; S2, sector de pinturas 2; S3, sector de pinturas 3; S4I y S4F, comienzo y final del sector de pinturas 4” (Gentileza Dra. Victoria Pedrotta).	44
Figura 9 “Alero Curicó. Tipos de puntas de proyectil” (Gentileza Dra. Victoria Pedrotta).	44
Figura 9 a. “Alero Curicó. Raederas. De izquierda a derecha: raedera simple de filo lateral extendido de cuarcita (pieza IV-212), raedera simple de filo lateral extendido de ftanita (pieza V – 50)” (Gentileza Dra. Victoria Pedrotta).	45
Figura 9 b. Alero Curicó. Raspador. En hocico de cuarcita (pieza IX-20) (Gentileza Dra. Victoria Pedrotta).	45
Figura 10: Vista general del sector 1 y 2 de pinturas de Curicó.	45
Figura 11: Vista desde el reparo Curicó.	45
Figura 12: Farallón Cerro Este.	46
Figura 13: Detalle de una de las pinturas del sector 1 de Curicó.	48
Figura 14: Una de las pinturas del sector 3 de Curicó.	48
Figura 15: Detalle de una de las pinturas del sector 2 de Curicó.	49
Figura 16: Detalle de una de las pinturas del sector 2 de Curicó Pintura sector 2.	49
Figura 17: Vista de los tres sectores de pinturas de Curicó.	49
Figura 18: Sector 1 pinturas de Curicó.	50
Figura 19: Sector 2 pinturas de Curicó.	50
Figura 20: Vista general del sector 3 de pinturas de Curicó.	50
Figura 21: Detalle techo sector 3 de pinturas de Curicó.	50

Figura 22: Pintura perteneciente al sector 3 de pinturas de Curicó aislada y desdibujada.	50
Figura 23: Sector 4 de pinturas de Curicó “posible motivo figurativo” (Gentileza Dra. Victoria Pedrotta).	51
Figura 24: Sector 4 de pinturas de Curicó “chevrones o “V” invertida” (Gentileza Dra. Victoria Pedrotta).	51
Figura 25: Estructura 2 de Curicó y su vista.	51
Figura 26: Estructura 1 de Curicó.	52
Figura 27: Alero Curicó, piedras pulidas.	52
Figura 28: Charco interior del alero de Curicó.	52
Figura 29: Saliente rocosa en la pared del alero con marcas longitudinales en forma de “V”.	53
Figura 30: Piedra pulida de entrada al alero con marcas longitudinales.	53
Figura 31: Acumulación monticular de piedras en la cima del Cerro Curicó Oeste (Gentileza Dra. Victoria Pedrotta).	54
Figura 32: Estructura de piedra 4 de Curicó.	54
Figura 33: Estructura de piedra 5 de Curicó (Gentileza Dra. Victoria Pedrotta).	54
Figura 34: Vista al SE desde estructura de piedra 4 de Curicó.	55
Figura 35: Vista general del reparo o estructura 6 de Curicó.	55
Figura 36: Vista del interior del reparo o estructura 6 de Curicó.	56
Figura 37: Vista del interior del reparo o estructura 6 de Curicó.	56
Figura 38: Vista de los alrededores de Curicó.	56
Figura 39: “Alero Curicó. Trozos de pigmento mineral en planta (flechas azules)” (Gentileza Dra. Victoria Pedrotta).	57
Figura 40: Cerro Quillalauquen fin del sistema de Tandilia.	57
Figura 41: Parte del sector 3 de pinturas de Curicó.	79
Figura 42: Pequeño alero del sector 3 de pinturas de Curicó, donde se estima que las pinturas se realizaron en posición agachada.	79
Figura 43: Pinturas pertenecientes al sector 3 de pinturas de Curicó aisladas y desdibujadas.	79
Figura 44: Alero Curicó.	80
Figura 45: Vista desde el reparo o estructura 6 Curicó.	81
Figura 46: Farallón con pequeños aleros que no permiten la buena conservación de las pinturas.	82
Figura 47: Panal de avispas sobre el farallón Curicó, donde se ubican las pinturas.	82
Figura 48: Líquenes en pinturas del sector 2 de Curicó.	82
Figura 49: Algas en pinturas del sector 2 de Curicó.	82
Figura 50: Tizado en pinturas del sector 2 de Curicó.	83
Figura 51: Tizado en pinturas del sector 1 de Curicó.	83
Figura 52: Tizado en pinturas del sector 2 de Curicó.	83

Figura 53: Impactos antrópicos en pinturas de Curicó.	83
Figura 54: Turismo en Olavarría: opinión por edades.	93
Figura 55: Turismo en Olavarría: Valores totales correspondientes a todos los rangos de edad.	105
Figura 56: Visita a los museos locales. Valores totales.	anexo
Figura 57: Museos locales más visitados. Valores totales.	105
Figura 58: Museos más visitados por edades.	anexo
Figura 59: Museos más visitados en general.	106
Figura 60: Condiciones de las exhibiciones: Valores totales.	107
Figura 61: Propuestas culturales existentes más elegidas. Valores totales.	107
Figura 62: Interés de los habitantes de Olavarría en implementar una propuesta orientada a revalorizar la cultura de los indígenas que habitaron la zona. Valores totales.	108

Capítulo I. INTRODUCCIÓN

El turismo cultural es un medio relevante por el cual se puede proteger y poner en valor un atractivo. Este segmento conlleva o implica una nueva concepción de la gestión turística, orientada hacia la calidad. Esto es sumamente importante, ya que, como parafrasean Podestá y de los Hoyos (2000:175), se debe tener en cuenta que en los países en vías de desarrollo, el turismo cultural o patrimonial tiene un propósito principalmente económico, debido a que la actividad turística posee, por su efecto multiplicador, gran capacidad de generar divisas, y consecuentemente el patrimonio se encuentra en riesgo si no se implementa una política de protección adecuada.

El presente trabajo de tesis abordará temáticas relativas al desarrollo del turismo cultural en la región bonaerense de Argentina a partir de un caso de estudio respecto del cual se propone un proyecto de revalorización social y desarrollo turístico de los recursos naturales y culturales que posee. El caso seleccionado fue el de las Sierras de Curicó, también denominadas de “La China”, ubicadas a 28,5 km al Oeste de la ciudad de Olavarría, provincia de Buenos Aires y posee importantes evidencias arqueológicas pertenecientes a sociedades indígenas atribuidas al Período Tardío (S. XVI en adelante), que han sido investigadas desde la década del `70. Entre sus rasgos más importantes se destacan: cuatro sectores con representaciones rupestres, cinco construcciones circulares de piedra, un alero con dos rocas de superficie pulida y marcas longitudinales en forma de “V” y un montículo de piedras en la cima del cerro Oeste. Dichas manifestaciones son únicas en su tipo en el área y representativas de un período poco conocido de la historia local.

En este marco, la pregunta central de la investigación de tesis consistió en determinar si es posible desarrollar un proyecto de revalorización social y desarrollo turístico, que ponga en valor un atractivo cultural único en el Partido de Olavarría. En este sentido, este trabajo tiene como objetivo discutir y evaluar dicha posibilidad, tomando como caso de estudio un recurso potencialmente turístico, como lo son las Sierras de Curicó y su entorno.

Los objetivos generales de esta tesis consisten en: a) Elaborar una propuesta de desarrollo turístico y evaluar la sustentabilidad económica, social y ecológica en general y específicamente de la misma y el impacto sobre los recursos culturales afectados; b) Generar una propuesta didáctica - recreativa que contribuya a la revalorización social del sitio y c) Contribuir de este modo y en última instancia a la oferta de turismo local, especialmente en el aspecto cultural - arqueológico.

Con el fin de alcanzar los objetivos planteados, se utilizaron una serie de métodos y técnicas de investigación cualitativos y cuantitativos que incluyen consultas bibliográficas, observación, entrevistas a informantes claves, encuestas a la población en general, análisis de

noticias publicadas en la prensa, análisis de fuentes primarias y secundarias, así como el uso de metodologías de diagnóstico y de evaluación económica- social del proyecto propuesto.

Cabe destacar que esta investigación es de tipo exploratoria, dado la inexistencia de estudios previos en el área considerada y, a su vez, pretende ser explicativa ya que apunta a dar una respuesta respecto de la posibilidad de desarrollar el turismo cultural en el partido de Olavarría.

En consecuencia se efectuaron las siguiente actividades: a) Relevamiento de las características fundamentales del recurso en cuestión desde el punto de vista cultural y científico; b) Análisis de casos significativos de sitios con pinturas rupestres; c) Establecimiento de un marco teórico adecuado al tema de estudio; d) Determinación de los requerimientos de preservación y protección física y jurídica del patrimonio afectado; e) Estudio del potencial mercado del recurso turístico a desarrollar y sus características y análisis de las ofertas turísticas culturales que pudieran competir con el recurso en cuestión, a partir de la elaboración de una matriz FODA; f) Análisis de las opiniones de los diferentes grupos de interés respecto de las posibilidades que tiene el desarrollo del turismo cultural en el partido. A partir de los datos relevados se elaborará una propuesta de desarrollo turístico del atractivo mencionado, así como una evaluación económica - social de la mencionada propuesta.

Para el desarrollo del presente trabajo de tesis, se incluyó en el capítulo “Sitio Curicó: Plan de manejo” un análisis de los aspectos históricos, geográficos y arqueológicos del caso de estudio seleccionado, así como en el capítulo “Antecedentes” se realizó una revisión de sitios con arte rupestre de interés turístico a nivel nacional e internacional, que sirvan de referencia para evaluar su potencialidad turística y los desafíos de su apertura al público. En el capítulo denominado “Turismo Cultural y su manejo: Aspectos teóricos” se analizan y discuten conceptos claves relativos al turismo cultural y los principios generales para su desarrollo, como lo son la sustentabilidad, la autenticidad y la conservación. Luego se describen los aspectos teóricos que conforman un plan de manejo, que es la herramienta que se utilizó para este caso de estudio.

En suma, la presente tesis apunta a rescatar, a partir de un proyecto de turismo cultural, un recurso genuino, original, que cuenta con una importante investigación científica previa, la cual le sirve de base y fundamento. Asimismo tiene la finalidad de contribuir a revalorizar socialmente este recurso, ya que permitirá a la población local conocer y apreciar el legado de los antiguos habitantes de la región y su entorno natural. Se intenta, además, responder a las crecientes expectativas de ofertas turísticas alternativas que se apoyen en la apreciación de valores naturales y culturales particulares y que contribuyan, además, a generar nuevos nichos de empleo para el mercado local.

Capítulo II. ANTECEDENTES

II. a. Antecedentes Generales

Los grupos humanos, a través de la historia, han hecho diferentes usos del medio natural que se reflejaron en diferentes maneras de apropiación del espacio, en la creación y empleo de distintas estrategias y tecnologías para satisfacer sus necesidades básicas, a fin de alcanzar su desarrollo económico social, según sus costumbres (Razquin y Torrejón, 1993). Estos autores consideran que “el hombre como explorador, colonizador, cazador, agricultor e industrial, con los consiguientes impactos sobre el medio de su época, forma parte de una historia que debe interpretarse y que refleja las diferencias culturales, objeto de la atracción del turismo”. Así es como vestigios de antiguas culturas de diferentes lugares del mundo son dignos de ser rescatados para el conocimiento y disfrute de la humanidad. Entre ellos, ocupan un lugar destacado los sitios con arte rupestre, por su antigüedad, en algunos casos, pero sobre todo por su originalidad e indudable valor como legado artístico de los grupos humanos del pasado a las generaciones presentes y futuras. De acuerdo con Marzari (2004), el interés por los sitios con arte rupestre se ha incrementado en los últimos años, traducido en un creciente flujo de visitantes y la consecuente accesibilidad y oferta de estos sitios al público, al punto, por ejemplo, que en países como Australia, constituyen el principal atractivo del turismo internacional. Al mismo tiempo, la fragilidad intrínseca de este patrimonio requiere una visión interdisciplinaria para asegurar un uso turístico sustentable, que no inhiba su significación cultural y la satisfacción del visitante. Francia y España han sido precursores en estudios de conservación a partir de las Cuevas de Altamira y Lascaux (Marzari, 2004), sin embargo, estos países no han podido soslayar el evidente impacto generado por un turismo masivo a través de los años.

Otros países pioneros en la utilización de planes de manejo son Australia, Canadá y Estados Unidos, sin dejar de mencionar a otros tales como Portugal. En Argentina, las investigaciones sobre arte rupestre han sido numerosas -por ejemplo Aguada, en Sierras de Ancasti Catamarca; Abra Ancha, en Neuquén; Cerro Colorado, en Córdoba; Guachipas, en Salta; Cañón de Talampaya, en La Rioja; Parque Nacional Lihú Calel, en La Pampa; Santa Rosa de Tastil, en Salta; Arte rupestre del Lago Belgrano, en Santa Cruz, por solo nombrar algunos-. Sin embargo, no había una política general de inventario y conservación hasta que en 1995, se puso en marcha el Programa de Documentación y Preservación de Arte Rupestre Argentino (Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, INAPL, Rolandi y Podestá, 2000-2002) así como las políticas de manejo de recursos culturales establecidas por la Administración de Parques Nacionales, que incluyen la instrumentación de

planes de manejo y monitoreo para sitios arqueológicos con arte rupestre (Molinari, 1998 y Ferraro, 2000).

II. a. 1. Experiencia a nivel nacional e internacional en el manejo de sitios con arte rupestre

A continuación, se han tomado sólo algunos de los diversos casos de sitios con arte rupestre abiertos al público en el mundo, eligiendo los más representativos y/o los más conocidos, analizando sus fortalezas y debilidades, con el objeto de relacionarlos al caso local de las Sierras de Curicó y a partir de allí, plantear estrategias de manejo más adecuadas.

Es necesario enfatizar las diferencias que existen entre los sitios descriptos, -todos ellos declarados como de valor universal excepcional y que constituyen lugares de importancia turística internacional-, con el sitio Curicó. Sin embargo, se consideró relevante analizar estos casos, debido a la experiencia que los mismos han generado en relación al manejo turístico de sitios con arte rupestre, constituyéndose en referentes ineludibles a la hora de elaborar un plan de manejo para sitios arqueológicos de este tipo. En relación a lo antes descrito se hará hincapié especialmente en aquellos problemas que son comunes con el sitio Curicó, y que serán motivo de análisis en el desarrollo del plan de manejo.

II. a. 1. 1. Cueva de Altamira, Santillana del Mar, España

La cueva de Altamira está situada en Santillana del Mar, Santander, España. Posee pinturas rupestres realizadas por cazadores - recolectores del Paleolítico Superior hace unos 15.000 años antes del presente, y consisten en un conjunto de 70 grabados en roca y casi 100 pinturas de bisontes, caballos, ciervos y jabalíes, siendo su policromía de carácter excepcional, únicas en el arte paleolítico (Breuil y Obermaier, 1935; Jordá Cerdá, 1954; Madariaga de la Campa, 2000; Leroi-Gourhan, 1987).

A través de los años, desde su descubrimiento en 1879, fue sufriendo un deterioro propio de su frágil estructura geológica, de las obras de acondicionamiento y de la entrada masiva de visitantes. Esto generó que se cerrara al público por algunos años, no obstante luego fue abierta con visitas restringidas a través de permisos especiales, aunque el deterioro fue progresivo. Una pequeña reproducción de las Cuevas fue instalada en la cripta del Museo Arqueológico Nacional en Madrid. En 1985 las cuevas fueron incluidas en la lista del Patrimonio Mundial y en el 2001 se diseñó y se abrió al público una réplica en escala ubicada próxima a la cueva, en el Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira.

La réplica de las pinturas, “pertenecientes en su mayoría al período magdaleniense, ocupa uno de los laterales, apenas 270 metros de longitud, de un gran museo de 3.000 metros cuadrados”. Posee salas de exposiciones y de audiovisuales, una biblioteca especializada, un lugar para la conservación, restauración e investigación del patrimonio paleolítico, cafetería,

restaurante y tienda. “El complejo incluye las dos cuevas originales de Altamira, la del techo policromo, de acceso muy restringido al público, y la de estalactitas, una cueva de menor interés prehistórico pero muy espectacular” (María José Díaz de Tuesta, Revista de *Diario El País*, 31/08/00). Actualmente y por el lapso de dos años y medios, la cueva será analizada para identificar los factores que afectan su conservación, además de adecuar el régimen de las visitas de acuerdo a los resultados de este estudio. El mismo está llevado a cabo por el Ministerio de Cultura en convenio con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

El caso de Altamira quizás sea uno de los más populares a nivel mundial y en los últimos años, con la inauguración del museo, se ha convertido en un precursor en cuanto al despliegue de nuevas tecnologías para permitir el acceso al público a un recurso cultural de valor excepcional para la humanidad. Por esta razón se cree necesario presentar y comentar el caso, teniendo en cuenta que la opción más adecuada para impedir el avance del deterioro fue permitir el acceso a la cueva sólo para investigaciones científicas, pero a su vez crear una alternativa de calidad para satisfacer la necesidades de los visitantes de conocer y gozar del arte rupestre.

II. a. 1. 2. Cueva de Lascaux, Francia

Este complejo de cuevas está ubicado en el Departamento de Dordoña, al suroeste de Francia. Se descubrieron en 1940 y, al igual que Altamira, pertenecieron a uno de los asentamientos humanos del Paleolítico más poblados y desarrollados de la región. Estas pinturas se encuentran en lugares de difícil acceso, a varios metros de profundidad y tras laberintos, gateras, etc., lo que hace suponer que su fin no era la exhibición pública, ni eran habitados sino más bien tenían una connotación sagrada, asociada al ritual de la caza y a otras creencias (Leroi Gourhan y Allain, 1979).

Los abrigos y cuevas que se abren entre las capas calcáreas favorecen la conservación del patrimonio prehistórico. Lascaux se encuentra a media altura de la ladera de una colina. La dimensión total de la cavidad no supera los 250 m, y posee un desnivel de unos treinta metros. A través del tiempo, se acumularon depósitos sedimentarios formando un cono de desprendimiento de rocas, que ocultó la entrada a la cueva por efecto de la erosión. El acceso al sitio se acondicionó después de la Segunda Guerra Mundial. Las continuas y masivas visitas provocaron consecuentes deterioros, cuya causa principal fue el excesivo gas carbónico en el aire, generado por la respiración de los visitantes, lo que provocó manchas en las paredes por la presencia de algas verdes y musgos. Es así que en 1963 el Ministerio de Asuntos Culturales decide cerrarla al público. A partir de allí se realizan tareas de control de los cambios climáticos del sitio, a través de un sistema informático y se vigilan las paredes y pinturas. En 1979 fue incluida en la lista del patrimonio mundial. En 2001 aparecen microorganismos, hongos y bacterias que ponen de manifiesto la fragilidad del lugar (Brunet *et al.*, 1997); en este sentido,

Lascaux también es pionera en la utilización de nuevas tecnologías para el monitoreo de los impactos sufridos por las pinturas (Malaurent *et al.*, 2007). Como respuesta a esta situación, la Administración Departamental de Turismo de Dordoña decidió reproducir a través de una estructura metálica semienterrada, los dos sectores más representativos de la cueva: La Sala De los Toros y el Divertículo Axial. Se inauguró en 1983, estando ubicada a 200 mts. de la original. En los últimos años se ha discutido también el impacto sufrido por el ambiente que rodea a la cueva debido a las visitas incesantes del público a la réplica.

Este caso es similar al de Altamira, tanto por su significación patrimonial, como por los impactos que se generaron a raíz de una actividad turística no planificada. En ambos casos, el empleo de una réplica fue considerada como el medio más acertado para evitar un mayor deterioro.

II. a. 1. 3. Valle de Côa, Portugal

El valle de Côa se encuentra en la región interior norte de Portugal. En 1983 se construye una represa en el río Duero para solucionar la escasez de agua de la zona, la cual aumentaría el nivel del agua unos 12 m. en la desembocadura del río Côa. Durante el estudio de impacto ambiental de la obra, se descubrieron algunos sitios arqueológicos, entre ellos apareció en 1991, la primera roca con grabados, denominada la Roca 1 de Canada do Inferno. Luego con el avance de la obra, se descubren otros grabados que generan a partir de su conocimiento un gran dilema entre su preservación y la continuación de la represa. Entre las posibles soluciones que permitan tanto la construcción de la obra como la protección de los grabados, se propuso extraer las rocas grabadas para el diseño de un parque temático o sumergir los grabados. La comunidad científica rechazó ambas propuestas que no eran adecuadas a este tipo de patrimonio. En 1995 el nuevo gobierno, decidió parar la construcción de la represa y relevar los hallazgos arqueológicos. Esta determinación se tomó debido a la importancia universal del patrimonio cultural del valle (Zilhao, 2000, 2001).

Con respecto a las características de los grabados, actualmente se conocen más de veinte conjuntos de rocas grabadas, distribuidas a lo largo de unos 17 km sobre las laderas adyacentes de la orilla izquierda del Duero (Zilhao, 1997; Zilhao *et al.*, 1997; Baptista, 1999, citados por Zilhao, 2000). En los grabados están representados varios períodos como el paleolítico –en su mayoría-, la Edad de Hierro, el Neolítico, Calcolítico y períodos históricos -siglos XVII-XX-. Entre los motivos paleolíticos se encuentran el uro, el caballo, la cabra del monte y el ciervo. Las técnicas utilizadas fueron la incisión fina -para las figuras más pequeñas, hasta 15 o 20 cm-, la abrasión, el piqueteado y el raspado –estos dos últimos para las figuras medianas a grandes, entre 50 cm. y 2 m.-, a veces asociadas. Se encontraron restos de pigmentos como ocre y amarillo utilizados cromáticamente. Una característica única de estas pinturas es la

yuxtaposición sobre el mismo cuerpo de dos cabezas o tres con el fin de transmitir movimiento. Asimismo, los sitios principales por sus dimensiones, la calidad de sus figuras y el paisaje que los rodea son Canada do Inferno, Ribeira de Piscos y Penancosa/Quinta da Barca. Los mismos son los únicos abiertos al público. Al estar ubicados en una ladera de altura y con pendiente, las figuras no podían ser vistas más que de lejos, cumpliendo una función de marcación del territorio. La conservación es buena, son sitios ricos en industria lítica, no así en restos orgánicos, debido a la acidez de los suelos. Los materiales usados en la elaboración de sus herramientas revelan que los grupos que allí habitaban, tenían contacto e intercambio con otros grupos de lugares muy distantes. Por todo esto, el arte de Cõa ha tenido repercusiones similares a Altamira (Zilhao, 2000).

En 1996, el Gobierno portugués creó el Programa para el Desarrollo Integrado del Valle de Cõa en el aspecto social y económico de la región, aprovechando el factor cultural, educativo y turístico de dicho patrimonio arqueológico. Entre los principales objetivos, se encuentra la creación del Parque Arqueológico que abarca un perímetro de 86 km y una superficie de 208 km², enmarcado en un Plan Especial de Ordenamiento del Territorio, logrado a través de la Ley Orgánica del Instituto Portugués de Arqueología, cuyos objetivos son gestionar, proteger y poner en valor el sitio, implementando una política de acceso a los grabados rupestres. Se permite un número reducido de visitantes y el turista es transportado y guiado para ocasionar el menor impacto posible. Finalmente cabe señalar que este es el único Parque Arqueológico existente en Portugal y que ha sido declarado sitio del Patrimonio Mundial por la UNESCO en 1998 (Zilhao, 2000, 2001).

Los visitantes son en su mayoría portugueses que poseen formación de nivel superior. La estrategia utilizada para llevar a cabo el proyecto del Parque Arqueológico se basó en la experiencia de otros lugares que ya han desarrollado el turismo cultural – arqueológico como Les Eyzies en Francia o Altamira en España (Zilhao, 2000).

A diferencia de los casos anteriormente presentados, el Valle de Cõa, a pesar de haber estado envuelto, en un comienzo, en una situación de controversia respecto de la conservación de sus manifestaciones rupestres, contó con una planificación desde su rescate hasta su puesta en valor. Esta situación ha favorecido al atractivo en cuestión, que se encuentra actualmente en un buen estado de conservación. Es un ejemplo claro de una gestión que actuó a favor del patrimonio.

II. a. 1. 4. Parque Nacional Kakadú, Australia

El Parque Nacional Kakadú es el mayor de la región, siendo además ícono del turismo en Australia, fue declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO en 1981, considerando sus excepcionales valores culturales y naturales: representa un basto paisaje con diversa vegetación

y fauna relacionada, generando una diversidad ecológica y cultural única para el norte del país, ya que grupos de aborígenes ocuparon el lugar desde hace 50.000 años. El sitio tiene en la actualidad un valor excepcional desde el punto de vista étnico, cultural y sagrado para las comunidades nativas contemporáneas. Está situado en el trópico húmedo – seco del territorio Septentrional de Australia, a 200 km al este de Darwin, con un área de 19.804 km² (Press y Lawrence, 1995:1-5; Grady, 2001).

El Parque Nacional Kakadú posee una de las más importantes y extensas regiones de arte en roca del mundo, aproximadamente 15.000 sitios de arte rupestre. La mayoría de ellos son pinturas, no obstante también hay tres tipos de grabados: motivos de la fauna, huellas humanas y figuras circulares. Los colores más utilizados son el amarillo – anaranjado, rojo, blanco y negro (Brockwell *et al.*, 1995:21-22). El conjunto patrimonial del parque incluye sitios al aire libre, canteras donde se extraía y procesaba la materia prima, aleros rocosos y otros sitios que contienen arte rupestre y sitios sagrados ya sean ceremoniales o sitios llamados “peligrosos” (Press y Lawrence, 1995:15-17; Grady, 2001).

Respecto a la legislación, dos organismos intervienen en el manejo del Parque: Kakadu Aboriginal Land Trust y National Parks and Wildlife. Este último establece Comités de manejo para parques que se encuentran en tierras aborígenes. Estos Comités tienen funciones y poderes conjuntamente con el Director de Parques Nacionales y Vida Silvestre con el fin de gestionar el manejo de los parques. En el caso de Kakadú, luego de su declaración como Parque Nacional, se preparó el Plan de Manejo del mismo (Press y Lawrence, 1995:7-8). Los tres pilares del manejo del parque son 1) el Comité de Manejo integrado por diez representantes aborígenes, el Director de Parques Nacionales, el Secretario Asistente de Parks Australia North, un experto en turismo del Territorio Septentrional, y un ecologista; 2) el Plan de Manejo y 3) la coordinación día a día entre el personal del parque y los habitantes autóctonos (Press y Lawrence, 1995:9). En dicho plan se incluyen los derechos de los aborígenes como el derecho a cazar, pescar, recolectar plantas nativas y comestibles y elaborar artículos culturales: uno de los objetivos claves del mismo, es brindar una protección especial a los sitios de arte aborigen, sitios sagrados y otros sitios con significado para dichos grupos, la conservación de los rasgos naturales y culturales del parque. Respecto del turismo, el acceso al parque es restringido, teniendo en cuenta el respeto a los sitios sagrados, de acuerdo a las normas ancestrales. Asimismo se provee información a visitantes sobre potenciales riesgos en el parque para su mayor seguridad y se comunican los valores del parque a través de un programa de promoción que forma parte del plan de manejo. Cabe destacar que el concepto de un manejo en conjunto es considerado fundamental para el éxito de Kakadú (Wellings, 1995:239-244-245). Si bien este parque nacional está considerado un modelo a seguir, por su adecuado manejo, para otras áreas similares, ha sufrido controversias por el uso de la tierra entre diferentes grupos como los mineros, ya que este sitio posee importantes reservas de uranio. Además según Grady (2001)

han surgido conflictos entre el gobierno del Territorio Septentrional y el gobierno del Commonwealth por la oposición del primero a la inclusión de Environment Australia en el parque y la negación de este organismo a los reclamos de los derechos de los aborígenes. Estos dilemas y el crecimiento del turismo son motivo de preocupación para los intereses aborígenes y un desafío para el Parque en los próximos años.

Cabe destacar que Australia ha sido uno de los países precursores en la incorporación de planes de conservación y manejo en los sitios patrimoniales, y uno de los primeros en formar personal especializado a través de organismos públicos y privados (Marzari, 2004). No obstante, siendo el país con mayor extensión de arte rupestre probablemente en el mundo, presenta dificultades de conservación: El arte es muy antiguo, los materiales son inestables o han sido retocados en algunos casos por los habitantes originarios, quienes en ciertas áreas no poseen derecho a realizar esta tarea (Pearson y Sullivan, 1995:251). En cuanto a la puesta en valor, los australianos consideran en su normativa la política de que los sitios rupestres deben estar abiertos al público de forma controlada, ya que si se restringen al turismo, igualmente los turistas llegarán al sitio por otros medios (Bednarik 1995, citado por Marzari, 2004). Asimismo han aplicado infraestructura adecuada como vallas y pasarelas que permiten la observación e interpretación de los visitantes sin impactar directamente sobre el sitio, utilizando además un sistema de multas en caso de transgresión de las normas establecidas. Aún así, es aconsejable la menor intervención posible en cuanto a técnicas de protección de este tipo de sitios.

II. a. 1. 5. Cueva de las Manos, Santa Cruz

Ubicada en la región patagónica, al noroeste de la provincia de Santa Cruz, sur de la República Argentina, en el área denominado “Estancia Alto Río Pinturas”, la Cueva de las Manos se sitúa específicamente en el Cañadón de Río Pinturas, cuenca del río Deseado. Se accede por la ruta nacional N° 40, entre las localidades de Perito Moreno y Bajo Caracoles (Rolandi, 1999:14).

Además de la Cueva de Las Manos, existen más de 40 sitios arqueológicos con arte rupestre en cuevas, farallones y aleros rocosos a lo largo del río Pinturas y todos sus tributarios.

Los trabajos de investigación en Cueva de las Manos han sido principalmente sistematizados por el profesor Carlos Gradín y el grupo de investigación que desde 1964 trabajan en la zona (Gradín *et al.*, 1979; Gradín y Aguerre, 1994; Rolandi de Perrot *et al.*, 1998; Rolandi, 1999).

Los espacios pintados están distribuidos en unos doscientos metros de frente. La Cueva de las Manos tiene una profundidad de 20 metros, 15 metros de alto y ancho en su entrada, orientada al NE (Schobinger y Gradín, 1985:25). Aparecen manos esquemáticas y negativos de manos. Las técnicas utilizadas para realizarlas han sido hisopos, pinceles y los dedos como

aplicadores. Con respecto a los negativos, se supone que se utilizó la boca para moler el pigmento y luego expulsarlo sobre la mano apoyada sobre la pared. La interpretación dada por los investigadores es que los grupos humanos que habitaban la zona encontraron refugio de los vientos y fríos de la región, en la cueva, donde realizaron tareas cotidianas, no obstante las pinturas son interpretadas como parte de un espacio ritual (Rolandi, 1999:32-35; Podestá *et al.*, 2005:29).

El Área Alto Río Pinturas constituye un sitio único, de valor excepcional, ya que se trata de una de las más antiguas manifestaciones de arte rupestre, correspondientes al Período Holoceno Temprano -8000 y 6000 AP-, atribuidas a los grupos cazadores de la región patagónica (Rolandi, 1999:6). Además debe añadirse que representa un testimonio único en cuanto a la cantidad de pinturas encontradas, tanto en negativo como en positivo: Un total de 829 manos izquierdas y 31 diestras, aportando información variada (Podestá *et al.*, 2005:19-29). El estilo que desarrollan estos grupos, si bien primeramente fue esquemático, luego aparecen elementos geométricos como el estilo de grecas: trazos quebrados combinados, formando zigzags, escalones y almenas, círculos, espirales, rosetas o círculos rodeados de puntos, trazos en V y figuras de laberintos que revelan una mentalidad propia de los cazadores. El color más utilizado es el rojo, el amarillo ocre, blanco, negro, aparecen en menor cantidad (Schobinger y Gradín, 1985:43; Podestá, 2005:33) Se hace referencia a estas características debido a las similitudes con las representaciones de Curicó, las cuales presentan motivos geométricos, de grecas, círculos, rectas, etc., utilizando mayoritariamente el color rojo (*ver Capítulo IV, sección c. 1. 2.*). El significado atribuido a las pinturas en ambos casos, es que se trataría de aspectos culturales como la organización territorial y social, aunque en determinados sectores que no se encuentran muy visibles, se corresponderían a cuestiones de orden religioso y privado.

Cabe destacar que el sitio Cueva de las Manos y su entorno fueron declarados Monumento Histórico Nacional por parte de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos mediante la Ley N° 24.225. Asimismo la Cueva de las Manos y todo su entorno -paraje Río Pinturas, establecimiento Los Toldos - fue declarado parte integrante del patrimonio histórico, cultural y natural de la provincia de Santa Cruz, en los términos de la Ley N° 2472 mediante el Decreto N° 491.

Es un atractivo patrimonial digno de ser visitado por su relevante simbolismo. Su singular significado cultural y su impactante estado de conservación, pese a su antigüedad, le valieron su nominación como sitio del patrimonio mundial. En diciembre de 1999 el sitio Cueva de las Manos, Río Pinturas fue declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad, categorizado como sitio cultural. Sin embargo, esta nominación alcanzó sólo a la Cueva de las Manos y no a todo el conjunto de arte rupestre del Río Pinturas.

En cuanto a su protección y conservación, el Municipio de Perito Moreno realizó obras de acceso al lugar, así como medidas restrictivas para minimizar el vandalismo, aunque es notable la presencia de graffitis y roturas de sectores con pinturas. En este sentido, las acciones de concientización al público son la clave para su preservación.

También se habían desarrollado planes de manejo para este sitio a través del Programa de Documentación y Preservación del Arte Rupestre Argentino. Asimismo, en Santa Cruz, en los últimos años se construyeron pasarelas y un refugio para los guías así como una pequeña área de servicio con un proyecto dirigido por la dirección Nacional de Arquitectura y el monitoreo del INAPL y la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos. En octubre de 2006, se realizó un taller de reflexión con importantes especialistas para la gestión del sitio, por el Comité Argentino del Patrimonio Mundial y la Dirección de Patrimonio Cultural Provincial, en vistas de diseñar el nuevo Plan de Manejo. Se analizaron diferentes cuestiones relacionadas a su gestión, manejo de visitantes, aspectos legales de protección del patrimonio, la fragilidad del sitio y el vandalismo, actividades realizadas en el sitio, experiencias en otros sitios de patrimonio de la humanidad, revisión del proceso de inscripción en la Lista de Patrimonio de la Humanidad, así como la creación del Comité del Sitio. (Taller de Reflexión sobre Gestión del Sitio Cueva de las manos, Octubre 2006). En ese mismo se constituyó el Comité de Sitio “Cueva de las Manos” está formado por ocho (8) miembros representados por dos funcionarios del gobierno nacional: Comisión Nacional de Museos, de Monumentos y Lugares Históricos e Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano; dos representantes por la provincia: Uno por la Subsecretaría de Cultura y uno por la Subsecretaría de Turismo; dos representantes por la Municipalidad de Perito Moreno: uno por el área de Cultura y uno por el área de Turismo, un representante de las organizaciones culturales con reconocimiento de ley. Formará parte del Comité Cueva de las Manos un representante de los titulares de dominio a partir de la fecha de celebración del Convenio entre éstos.

Las funciones de este comité son, entre otras, las de a) Elaborar, implementar, monitorear y evaluar el Plan de Manejo para el sitio; b) Elaborar un Plan de Emergencia para el Sitio Cueva de las Manos y en caso de ser necesario, elaborar un Plan de Contingencias; c) Evaluar, proponer modificaciones y aprobar los contenidos y la información a comunicar del sitio en cualquier medio o soporte; y d) Elaborar y elevar los informes periódicos según lo establecen los organismos nacionales e internacionales.

En la actualidad se puso en marcha un plan de contingencias hasta tanto se termine de elaborar y aprobar un plan de manejo integral para el sitio.

Los casos mencionados son antecedentes claves, analizados en búsqueda de la alternativa más favorable para la puesta en valor de un atractivo, cuya temática se relaciona a ellos en cuanto a la fragilidad del recurso y el dilema de su potencial uso o preservación.

Capítulo III. TURISMO CULTURAL Y SU MANEJO: ASPECTOS TEÓRICOS

III. a. Introducción: La actividad turística

El hombre desde sus orígenes se ha desplazado por distintos motivos ya sea para conseguir sus medios de subsistencia como por motivos religiosos, comerciales, bélicos, etc. Las elites de las grandes civilizaciones gustaban además trasladarse por razones de placer o descanso, así por ejemplo, los romanos viajaban a sus villas de verano para descansar y escapar del bullicio de las ciudades.

A través del tiempo, fueron cambiando las percepciones, motivaciones, lo que se consideraba atractivo digno de visitar y la concepción misma de los viajes, como así también las formas de realizarlos. Se puede afirmar que es a partir de la década del '50, cuando surge la democratización del turismo y se hace accesible a muchos sectores de la población mundial, como consecuencia de diversos factores económicos, políticos y sociales (Rojek y Urry, 1997).

Según Otero, (1998:13), el turismo es “(...) aquella actividad que implica la utilización temporal de un espacio distinto al de residencia habitual, donde se pretende desarrollar un conjunto de actividades recreativas a partir del uso de unos recursos de base”. Y agrega además que “existe espacio potencialmente turístico cuando se produce la valoración social de ciertos bienes ambientales”. Cuando los bienes son valorados en el mercado, se transforman en recursos turísticos de un determinado lugar. A partir de este hecho, es necesario el desarrollo de infraestructura, instalaciones y equipamiento que formen parte de la oferta de servicios para llevar adelante la actividad. Por esta razón el espacio turístico es un espacio productivo.

III. b. El Turismo cultural

El turismo cultural “es el movimiento de personas a atractivos culturales desde su lugar de residencia con la intención de obtener experiencia e información nueva que satisfaga sus necesidades culturales” (Otero, 1998:14). Es un segmento que no se debe descuidar, ya que debido a sus características, requiere la valoración y protección de los atractivos. Asimismo, de acuerdo con lo que menciona Castro León (2005), con el aumento del nivel cultural y económico se genera una concepción más social del patrimonio, que exige una nueva mirada sobre la gestión, en el sentido de brindar mayor satisfacción, a través de una mayor calidad. Cabe destacar que el turismo cultural surgió durante el siglo XX, como un segmento del mercado, gracias al gran número de personas que tuvieron acceso a viajar y al aumento en los niveles de educación de aquellos que estaban en condiciones de hacerlo. La cultura se convirtió

en parte del producto turístico, atendido por operadores especializados y alimentado por políticas de desarrollo a escala local (Otero, 1998:15).

III. b. 1. Principios generales para el desarrollo del Turismo Cultural

III. b. 1. 1. El concepto de turismo cultural está estrechamente relacionado con el de **sustentabilidad**, que consiste en “satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la posibilidad de satisfacciones propias de las generaciones futuras” (Brundtland, 1987 citado por OMT, 1998:259).

De acuerdo a este concepto, el presente proyecto propone desarrollarse dentro de los tres aspectos que suponen la sustentabilidad turística: El equilibrio económico, referente a un crecimiento turístico eficiente; el sociocultural, preservando la identidad de la comunidad y el ecológico, asegurando el mantenimiento de los procesos biológicos (OMT, 1998:261-262), siendo estos ejes, los fundamentales de toda actividad que interactúa dentro de un sistema.

El análisis de la relación entre el patrimonio cultural y el turismo ha sido tratado en una serie de reuniones internacionales de las cuales han surgido cartas, declaraciones y recomendaciones de indudable valor doctrinario. Entre ellas cabe destacar la Carta Internacional de Turismo Cultural adoptada por ICOMOS (1999), la cual expresa que el concepto de Patrimonio es muy extenso, incluye paisajes, sitios históricos, edificios, objetos diversos, tradiciones, experiencias vitales, etc. Dentro de este amplio espectro, el turismo cultural contribuye al conocimiento de esos monumentos y sitios históricos y artísticos, así como a su mantenimiento y protección, generando además beneficios socio-culturales y económicos a la población local. No obstante, reconoce los impactos que puede provocar la actividad turística cuando no está debidamente planificada y advierte sobre la necesidad de establecer reglas para un nivel aceptable de uso. La gestión de la conservación de patrimonio debería incluir a todos los actores sociales, a través de la educación y la formación de los profesionales involucrados. Principalmente, pone énfasis en la necesidad de valorar y comunicar la autenticidad del patrimonio cultural de manera relevante y accesible tanto a la población residente como a los visitantes, gestionando un uso adecuado, que proporcione beneficios equitativos a la población local en el aspecto económico social y cultural, además de aumentar la satisfacción del visitante y con el fin de preservarlo para las generaciones futuras, concepto que se asocia al de sustentabilidad. Con respecto al manejo de las visitas, para que se realicen de manera sustentable, deben permitirse de acuerdo a la escala que indique la capacidad de carga del lugar. Este concepto está definido por Boullón, (2000:155) como “(...) el uso o explotación que puede tolerar un ecosistema sin sufrir alteraciones que lo perjudiquen”, definición aplicable a cualquier atractivo turístico con el objetivo de su protección y adecuado uso. Asimismo, otro elemento fundamental para un uso sustentable del patrimonio, es que la comunidad local debe estar

involucrada en el plan de manejo del mismo (Hall y Mc Arthur, 1996:298), ya que estas juegan un papel preponderante en la conformación de la oferta turística, por lo que deben asumir las responsabilidades y acciones correspondientes de acuerdo al producto que ofrecen. No obstante, Otero (1998) considera que dentro de la comunidad local “el turismo -factor de desarrollo económico- debe comprometerse en la nueva vía de la identidad dinámica y no caricaturizarse. De esta manera el turismo participará del futuro de la identidad de la sociedad”. En este sentido, poner en práctica el concepto de sustentabilidad, que apunta a un esfuerzo integral equilibrado, desde todos los sectores de la comunidad: Empresarios, gobiernos, turistas, receptores, con el fin de desarrollar un destino turístico responsable. Sin embargo, desde otro punto de vista, se puede disentir sobre la puesta en práctica de este paradigma, si se considera que “(...) el concepto de desarrollo sustentable conlleva una vertiente contrapuesta: El desarrollo continúa, ello implica nuevas demandas sobre el ambiente, que aunque razonables y compatibles con la capacidad del entorno para recibirlas, estarán siempre presentes y ante cualquier desliz romperán el nuevo estado de equilibrio. Además, de qué manera garantizamos que las necesidades del presente no comprometen las del futuro” (ICOMOS, 2003:8). No obstante, es necesario señalar, de acuerdo a Marzari (2004), que la relación entre la conservación del patrimonio arqueológico rupestre y el turismo es posible, a través de los principios éticos y filosóficos que rigen tanto a la conservación del patrimonio como al turismo sustentable.

III. b. 1. 2. Otro concepto ligado al turismo cultural es el principio de **Autenticidad**, el cual es un elemento fundamental del patrimonio tanto tangible como intangible, aspecto que no debe descuidarse al presentarlo al público y así optimizar la experiencia del visitante en la comprensión de su significado. Según la Carta de Cracovia de 2000, “significa la suma de características sustanciales, históricamente determinadas: del original hasta el estado actual, como resultado de las varias transformaciones que han ocurrido en el tiempo” y se asocia con la Carta de Venecia de 1964 en la que se establecieron los principios de autenticidad de toda tarea de conservación y restauración de las obras monumentales. Dicha carta define como monumento histórico a todas las obras modestas u ostentosas que poseen una significación cultural. La conservación de estas creaciones implica mantenimiento permanente y en armonía con su escala; el monumento y los elementos que lo conforman son inseparables de su entorno, siendo separados únicamente cuando no haya otra alternativa posible para su conservación. Asimismo establece que toda conservación tiene por objeto cumplir una función útil a la sociedad. En cuanto a la restauración, es de carácter excepcional, se realiza orientada por un estudio arqueológico e histórico del monumento, destinada a conservar y revelar los valores estéticos e históricos, basados en el respeto a la “esencia antigua y a los documentos auténticos” (ICOMOS, 1965). Cuando se reemplacen partes inexistentes, deben integrarse armoniosamente en el conjunto, diferenciándose de las originales y de este modo no falsificar el documento

artístico o histórico (ICOMOS, 1965). En este sentido, la Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural de París, 1972, incluye para el patrimonio cultural a los monumentos, grupos de edificios y emplazamientos culturales de valor universal excepcional para la historia, el arte o la ciencia, a los cuales los Estados Partes se comprometen a identificar, proteger, conservar, restaurar y transmitir a las generaciones futuras, lo que les incumbe primordialmente, siendo el patrimonio útil a la vida de la comunidad e incluyendo su protección dentro de los programas de planeamiento (UNESCO, 1972). Asimismo, el Documento sobre autenticidad de la Conferencia de Nara, Japón de 1994, se estableció a partir de los principios de la Carta de Venecia de 1964 y se readapta a los intereses actuales sobre la conservación del patrimonio cultural. Expresa que la preservación del patrimonio cultural está dada a través de los valores que se le atribuyen al patrimonio en el marco de cada cultura y reafirma la necesidad de respetar la diversidad cultural. De este modo, la evaluación de la autenticidad de un monumento no debe hacerse en base a criterios fijos sino que debe juzgarse en el contexto cultural en el que se encuentra, en la naturaleza del bien cultural y su evolución a través del tiempo. La evaluación de los valores atribuidos a un bien cultural, así como su autenticidad es fundamental en los estudios científicos sobre el patrimonio cultural, en los planes de restauración y preservación, como en las nominaciones para la lista del patrimonio mundial (Larsen, 1995).

III. b. 1. 3. El Principio de **Conservación** está íntimamente ligado a las Cartas de Venecia y Nara, ya que tiene importantes implicancias para el turismo cultural: “es el conjunto de actitudes de una comunidad dirigidas a hacer que el patrimonio y sus monumentos perduren. La conservación es llevada a cabo con respecto al significado de la identidad del monumento y de sus valores asociados” (Carta de Cracovia, 2000). Y se puede inferir que “tiene su sentido dentro de la sociedad que produce la cultura, le sirve a ella y existe para ella. La conservación, al ser producto de una sociedad específica, conlleva la ideología de esa sociedad o grupo cultural...” (Schavelzon, 1990. Citado por Marzari, 2004:10) A su vez, uno de los documentos internacionales que desarrolla este concepto es la Carta de Burra, Australia (1975, ICOMOS) para Sitios de Significación Cultural. La carta apunta a proteger un sitio y hacerlo útil, realizando para esto escasas modificaciones de modo que permitan conservar su significación cultural. En ella se establece que la significación cultural de un sitio se basa en los valores estéticos, históricos, científicos, sociales o espirituales que el mismo posee para las generaciones pasadas, presentes y futuras. Una vez evaluada su significación cultural, se define una política adecuada a la misma, en la cual se definirá qué tipo de uso o restricción de usos se le asignará al sitio con el fin de preservarlo (Marquis-Kyle y Walter, 1996). En este sentido, la Carta Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico de ICOMOS de 1990, determina que “la presentación al gran público del patrimonio arqueológico es un medio

esencial para difundirlo y dar a conocer los orígenes y el desarrollo de las sociedades modernas. Al mismo tiempo, es el medio más importante para promocionar y hacer comprender la necesidad de proteger este patrimonio". Cuando se trata de poner en valor al público y a su vez proteger y preservar sitios arqueológicos, la Carta de Cracovia 2000, alienta la utilización de métodos tecnológicos como presentaciones virtuales, sistemas de información y bancos de datos como ejemplos de adecuadas herramientas que acercan el atractivo a la comunidad sin generar impactos directos sobre el mismo. En algunos casos, el turismo puede considerarse un riesgo para el patrimonio, especialmente en sitios arqueológicos, por lo que deben identificarse esas posibles amenazas a las que está expuesto y anticipar métodos preventivos y planes de emergencia. Asimismo, expresa este documento que "los profesionales y técnicos en la disciplina de la conservación deben conocer las metodologías adecuadas y las técnicas necesarias y ser conscientes del debate actual sobre teorías y políticas de conservación". En suma, la comunidad en general, actores públicos y privados, así como equipos interdisciplinarios de especialistas deben interactuar en la definición de las políticas de conservación del patrimonio cultural (Carta de Cracovia, 2000; Marzari, 2004). Esta idea se ve reflejada en la Carta Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico de ICOMOS de 1990, en la cual se añade que "la participación de la comunidad se debe basar en la accesibilidad a los conocimientos y a la información, condición necesaria para cualquier toma de decisiones. La información al público es, por tanto, un elemento importante de la "conservación integrada". Además con la integración de la población local, se asegura un medio para promover el mantenimiento del patrimonio arqueológico.

En este sentido, Hall y Mc Arthur, (1996:37) afirman que la conservación del patrimonio depende de una política influenciada por la comunidad local, ya que sus actitudes son una parte fundamental de la experiencia satisfactoria del visitante. De lo expuesto anteriormente se puede concluir que las decisiones relativas a la conservación de un bien –así como a los planes de manejo en general- deben acordarse entre los distintos actores involucrados a fin de alcanzar soluciones consensuadas que puedan mantenerse a largo plazo. A su vez, es claramente beneficiosa la interacción entre el sector turístico y los responsables de la conservación del sitio, así como dar participación e involucrar a los visitantes en los desafíos que plantea la conservación de los sitios como estrategias para asegurar un uso adecuado del sitio y prolongar en el tiempo su goce para el público, en especial cuando se trate de un patrimonio frágil como el arqueológico.

La política y práctica de conservación implica recopilar la información generada desde la investigación académica con la significación cultural del sitio para los distintos grupos de interés para luego introducirse en el ámbito de la protección de ese patrimonio, definiendo las herramientas y estrategias a utilizar. Posteriormente, el planeamiento y manejo para la conservación se lleva a cabo por los administradores que son los responsables de ese

patrimonio. Finalmente, puede ser necesario un programa de intervención a través de medidas preventivas o correctivas para el tratamiento de las partes más frágiles del patrimonio en cuestión, involucrando a diferentes profesionales y grupos de interés, como a mecanismos permanentes de monitoreo. El proceso de conservación es complejo y continuo, incluye determinaciones sobre lo que se considera patrimonio, que son definidas por los contextos culturales actuales, fuerzas políticas y económicas así como sociales, las cuales a su vez cambian continuamente y establecen cómo este será usado, cuidado e interpretado así como por quién y para quién será conservado. También implica un proceso de selección, en el sentido de que se debe preservar todo aquello que se considera que será relevante para las futuras generaciones, esta es precisamente la esencia del concepto de conservación (Avrami *et al.*, 2000:3-4-7-10). Las nuevas formas de entender la conservación del patrimonio, trascienden el ámbito científico, alentando la introducción de estas temáticas en los contenidos educativos como parte de una formación integral de ciudadanos sensible con el legado cultural del pasado, una cuestión vital en el desarrollo de la sociedad (Bluestone, 2000:65).

Un documento que enlaza estos tres principios para el desarrollo del turismo cultural, es la Carta de ENAME para la interpretación de lugares pertenecientes al patrimonio cultural elaborada por ICOMOS en 2005. Teniendo en cuenta que la interpretación es parte esencial del proceso de conservación, se enuncian diferentes principios a considerar:

Principio 1: Acceso y acogida: la apreciación de lugares culturales patrimoniales es un derecho universal y por ende debe ser llevado a cabo a través de una interpretación eficaz, continua, con la comunidad en general, grupos de interés y visitantes, manifestando los inconvenientes que ocasionaron la conservación del sitio, a fin de concientizar al público y, siempre que la interpretación en el emplazamiento original cause graves impactos, debe ser facilitada fuera del sitio o a través de métodos alternativos.

Principio 2: Fuentes de información: las cuales deben estar basadas no sólo en la evidencia científica, sino también en tradiciones culturales presentes.

Principio 3: Contexto y ubicación: el contexto cultural del sitio que sirva de base para su significación, debe ser amplio y extendido a diferentes aspectos que incluyan valores materiales e inmateriales.

Principio 4: Autenticidad: este principio está ligado a la Carta de Nara (1994). Es decir, transmitir el significado cultural del lugar sin alterar sus valores tangibles e intangibles.

Principio 5: Desarrollo equilibrado: desde los aspectos sociales, económicos y medioambientales, en relación con los recursos disponibles y por medio de una evaluación de impacto patrimonial, dentro de un contexto de planificación del desarrollo.

Principio 6: Participación: integrando a los diferentes grupos de interés y a la comunidad local en general.

Principio 7: Investigación, evaluación y formación: estos aspectos forman parte del proceso de interpretación y deben desarrollarse en forma permanente, paralelos a la instalación de la exhibición y a través de normas técnicas y profesionales, que incluyen tecnologías, investigaciones y formación acordes al entorno social.

En suma, este documento constituye una excelente guía de los aspectos que deben tenerse en cuenta en la puesta en marcha de una propuesta de interpretación de un sitio arqueológico, como es el que se propone para el caso de estudio.

III. b. 2. El Plan de Manejo: Una herramienta de gestión para la puesta en valor del atractivo

El retorno económico originado por el turismo se ha convertido en una de las principales razones para seleccionar y preservar el patrimonio desde los sectores públicos y privados (Hall y Mc Arthur, 1996:2). Asimismo, “el acceso de visitantes a lugares con arte rupestre trajo aparejado un sinnúmero de perjuicios ocasionados por la presencia del hombre -pérdida del arte por acciones de vandalismo, aceleración de procesos naturales de deterioro, etc.- (*Ver Capítulo II*). Es así, que ante la fragilidad manifiesta de este patrimonio, se abrió un nuevo campo disciplinar específico relativo a la conservación y administración de los sitios con arte rupestre.” (Marzari, 2004:19). Esta autora señala que es posible que a través de la educación pública, sumada a un sistema legislativo – institucional efectivo, se mitigue el vandalismo en estos sitios, así como las acciones no intencionales que, por ignorancia o descuido, provocan daños en el patrimonio.

Es por ello que es necesario contar con planes de manejo de los sitios, particularmente cuando se desee abrirlos al público. Un plan de manejo es un “documento técnico que especifica las características esenciales del área natural objeto del plan, los objetivos básicos de su administración, los criterios orientados a su protección y conservación, la consecuente zonificación, y los distintos tipos de uso y actividades permitidas y prohibidas en cada una de las zonas determinadas” (Boullón, 2000:31). Hall y Mc Arthur, (1996:19), definen al sistema de manejo del patrimonio como “(...) el proceso por el cual el encargado de gestionar el uso del atractivo, intenta darle sentido a la compleja red de relaciones que se generan alrededor del mismo, de tal modo que se encuentren los valores e intereses de muchos de los grupos de interés”.

En vistas a llevar a cabo una satisfactoria gestión del patrimonio, Hall y Mc Arthur, (1996: 4), apuntan a la naturaleza del mismo y su significado para la gente, como los componentes principales para su manejo, promoción e interpretación. El patrimonio de un lugar no significa nada por sí solo, sino que es a través de la valoración humana respecto de su relevancia. Una de las claves de esa valoración se corresponde con el sentimiento de pertenencia que tenga ese

lugar para la comunidad. Ese significado asignado por la sociedad debe ser interpretado por el administrador para llevar a cabo un plan de manejo adecuado al sitio (Pearson y Sullivan, 1995: 126-182). Asimismo, según Avrami *et al.*, (2000:11) el plan de manejo debe integrar los diferentes valores establecidos por los grupos de interés no sólo para permitir la formación de consensos, sino también para propiciar un rol participativo y más vital de la comunidad. Hall y Mc Arthur señalan, además que los mecanismos de manejo tienen como objetivo asegurar la permanencia de los valores del recurso patrimonial, así como brindar una experiencia positiva al visitante y beneficios para la actividad turística (Hall y Mc Arthur, 1996:296-297).

En términos de Marzari (2004:23), “la construcción y/o implementación de propuestas metodológicas de manejo para la conservación, puesta en valor y uso turístico de sitios de patrimonio arqueológico rupestre; implica la concepción, en primer lugar, de un marco ético-filosófico; en segundo lugar, un marco conceptual y normativo disciplinar; en tercer lugar, la elaboración de las estrategias de intervención y gestión -ya sean éstas de índole indirecta o directa- y por último la efectiva -y no menos compleja- apropiación institucional con su traducción en políticas eficaces y eficientes de aplicación y control de los resultados”.

En consonancia con lo anterior, Pearson y Sullivan (1995:129-130) señalan que se necesita un objetivo y un adecuado establecimiento de todas las razones por las que el sitio es importante, para definir las políticas de manejo a desarrollar para asegurar su valoración en sentido amplio. En resumen, los autores mencionados consideran que un plan de manejo para un sitio patrimonial comprende tres grandes pasos: Una evaluación de su significación cultural, la definición de una política general de gestión orientada al respeto de los valores de este patrimonio y la selección de estrategias adecuadas para su implementación y control.

III. b. 2. 1. Etapas de un plan de manejo

Desde una perspectiva más operativa, la elaboración de un plan de manejo comprende una serie de etapas que a continuación se detallan. No obstante es necesario puntualizar que un plan de manejo lejos de tener un carácter estático y fijo implica un proceso dinámico y continuo de planificación, implementación, control y nuevos reajustes.

1. Descripción y delimitación del lugar: Se define el sitio en cuanto a sus características, ubicación, antecedentes, alcances y limitaciones, así como su relación con el entorno. Se presenta una síntesis de la información histórica y arqueológica basada en investigaciones previas en el sitio y de otras fuentes de información, como por ejemplo la tradicional oral. En base a estos datos se determinan los límites del sitio a proteger y su entorno, así como las zonas de amortiguamiento, en caso de considerarse necesarias para asegurar su protección. Esta delimitación suele además ser tomada en cuenta en los instrumentos legales resultantes tales como declaratorias de patrimonio, convenios con los propietarios, leyes de expropiación, etc.

2. Grupos de interés y significación del sitio para cada uno de ellos:

2. a. Identificación y reconocimiento de los diferentes grupos de interés: A fin de determinar la existencia de diferentes percepciones respecto del valor del patrimonio y potenciales conflictos en relación al mismo (Hall y Mc Arthur, 1996:29). Se identifican a través del empleo de diferentes métodos y técnicas de investigación, incluyendo entrevistas, encuestas, observación directa, grupos focales, así como análisis bibliográfico.

2. b. La significación o valoración del sitio: El término significación es usado en la conservación del patrimonio para expresar el grado en el cual el lugar posee un determinado atributo valioso, y es a veces usado como sinónimo del término valor. El grado y tipo de valor del lugar será diferente de acuerdo al grupo de interés de que se trate (Pearson y Sullivan, 1995:17).

2. b. 1. El valor cultural puede clasificarse según Feilden y Jokilhto, (1993:18-19-20) en los siguientes tipos:

2. b. 1. 1. Valor identitario; es el relacionado con el aspecto emocional que acerca a la sociedad a objetos y sitios específicos. Puede incluir los valores religiosos, simbólicos, políticos, religiosos, nacionalistas, etc.

2. b. 1. 2. Valor artístico o técnico; basado en evaluaciones científicas y críticas y la determinación de la importancia del diseño del recurso patrimonial y de su técnica, estructura, función y mano de obra.

2. b. 1. 3. Valor relacionado con su singularidad o rareza; es aquel que considera si existen otros bienes culturales de igual estilo, período, región o alguna de esas combinaciones. Esto determinará la rareza del recurso y su grado de representatividad o su carácter de único y excepcional.

2. b. 1. 4. El valor científico del sitio puede afirmarse a través de los siguientes elementos:

2. b. 1. 4. 1. El sitio puede contribuir al conocimiento como no puede hacerlo otro recurso, provee parte de la información no disponible en documentos históricos o en la historia oral.

2. b. 1. 4. 2. Aporta conocimientos que otro sitio similar no posee. Es decir que ofrece evidencia relevante para el conocimiento de la historia de nuestros antepasados. Además contiene elementos importantes tales como arte rupestre, restos de estructuras que dan cuenta de ocupación de grupos humanos en el pasado, utensilios o restos de utensilios que son útiles para educar al público sobre la cultura que habitó en la región (Pearson y Sullivan, 1995:160).

2. b. 2. Valores socioeconómicos contemporáneos, los cuales están formados por:

2. b. 2. 1. Valor económico; en términos del patrimonio cultural es generado para la acción de la conservación y puesta en valor.

2. b. 2. 2. Valor educativo; es potencial para el turismo cultural ya que ilustra sobre la cultura y la historia y promueve significados de integración con el presente.

2. b. 2. 3. Valor social; relacionado a las actividades tradicionales que son valoradas y compartidas en la sociedad actual. Incluye la interacción social contemporánea en la comunidad, estableciendo una identidad social y cultural.

2. b. 2. 4. El valor político; relacionado a hechos específicos en la historia del recurso patrimonial con respecto a una región específica. La significación actual del recurso podría estar influenciada por esos hechos los cuales se relacionan con las prioridades políticas contemporáneas. Ejemplo de ellos son los sitios de la memoria.

En un modelo de gestión orientado a valores, la evaluación de significación y la determinación de los valores del sitio son esenciales en la definición de la misión y el propósito del mismo.

3. Condiciones físicas y jurídicas del sitio:

3. 1. El contexto legal y administrativo: En primer lugar debe relevarse el marco legal aplicable a la protección del sitio de que se trata. Por ejemplo, determinar la normativa aplicable de acuerdo a la naturaleza del bien -ej. sitio arqueológico, sitio histórico, área protegida, etc.-, a las declaratorias que el mismo posee -monumento o lugar histórico nacional, sitio de interés provincial o municipal, etc.- y a la jurisdicción donde se encuentra -ej. parque nacional, territorio provincial, municipio, etc.-.

En segundo lugar es necesario determinar la situación dominial del bien. Es decir si se trata de un bien de dominio público o privado, en el segundo caso si existe un convenio con los propietarios. De no existir suele promoverse su celebración para asegurar la efectividad del plan que se desea implementar, estableciendo las obligaciones y derechos de cada una de las partes - el propietario y los responsables de la gestión del sitio-.

3. 2. Condiciones físicas del sitio: En este punto se describen las condiciones de preservación y vulnerabilidad del sitio, a fin de determinar las falencias en relación a la conservación y a la protección física del bien.

4. El análisis estratégico está formado por un diagnóstico que se desprende de las Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas del proyecto. Para esto es necesario realizar un análisis del entorno específico, dentro del cual se encuentra:

4. a. El análisis del mercado que comprende:

4. a. 1. El análisis de la demanda -segmentación- es fundamental para entender quienes son nuestros consumidores; Los administradores deben identificar segmentos de mercado compatibles con la propuesta elegida, al mismo tiempo que el producto turístico debería ser desarrollado acorde a las necesidades del mercado. Para esto se debe orientar una situación de análisis interno que identifique la existencia de objetivos de manejo y de la segmentación. Este

análisis de mercado es un componente del análisis del entorno del plan de manejo. Los segmentos deben ser mutuamente excluyentes, medibles, relevantes hacia la misión, lo suficientemente amplios para cumplir el propósito del proyecto y los objetivos de los grupos de interés y de los visitantes, con potencial crecimiento o mantenimiento de los niveles de visita y, además, serán segmentos diferentes al de los sitios existentes, apuntando a un mercado que aún no ha satisfecho y cuyos intereses y motivaciones sean compatibles con la naturaleza y características del sitio patrimonial para hacer factible el proyecto. La segmentación se realiza considerando: el lugar de origen; aspectos demográficos como la edad, sexo, ocupación, nivel de ingreso, nivel de educación, etc.; aspectos psicográficos -motivaciones y expectativas-, o el producto – beneficio obtenido a través de una actividad o experiencia específicas. Se deben establecer, además, una serie de objetivos de marketing y determinar cómo van a ser alcanzados. El marketing estratégico debe considerar el posicionamiento del patrimonio en relación a otros sitios patrimoniales o experiencias de visitantes en el mismo segmento de mercado (Hall y Mc Arthur, 1996:76-77-79-80-81).

4. a. 1. 2. Y el análisis de los competidores: Los administradores deben identificar qué otras experiencias pueden sustituir al sitio que están manejando: En términos de precio, accesibilidad, promoción y marketing, así como de la experiencia del sitio específico en sí misma. Los sustitutos están producidos con tecnología y procesos distintos, cumpliendo las mismas funciones que la propuesta presentada (Hall – Mc Arthur, 1996:26; Casanueva Rocha *et al.*, 2000:84). El ejemplo de producto sustituto en este caso particular puede ser un museo o un parque temático. Pueden existir competidores indirectos, esto ocurre cuando no existe una oferta igual a la que se propone ofrecer, que por lo general son complementarios en vez de sustitutos. Por ejemplo otro tipo de ofertas culturales como galerías de arte, teatros, cines, etc.

4. b. El Análisis de los recursos necesarios: Ya sean físicos, humanos, técnicos o financieros. Incluye también sistemas de control y aspectos intangibles, como la imagen y la cultura organizacional, con el propósito de identificar las fortalezas y debilidades del proyecto y de este modo encausar dichos recursos para alcanzar de forma óptima metas y objetivos.

4. c. El análisis del entorno general: Factores políticos, económicos -los indicadores económicos afectan indirectamente al turismo-, legales, medioambientales -el clima, los recursos naturales, el entorno ecológico, el entorno paisajístico, inciden en la infraestructura y las oportunidades del turismo-, socioculturales -sistema demográfico y sistema educativo y formativo- y tecnológicos (Casanueva Rocha *et al.*, 2000; Hall y Mc Arthur, 1996:26).

5. Establecimiento de una Política general de manejo para el sitio. Consiste en el establecimiento de:

5. a. La misión del plan es la definición de la finalidad esencial del sitio y de los elementos que caracterizan al plan distinguiéndolo de otros planes similares. La misión se basa

en la información previamente relevada y en los significados y valores del sitio (Daft, 1997: 218).

5. b. La visión constituye aquello a lo que se desea aspirar en el futuro respecto del sitio, comprende la misión, los propósitos y los valores que son compartidos y que guía los comportamientos y actitudes de todos aquellos involucrados en el manejo del mismos (Daft, 1997:28).

6. Los objetivos:

6. a. De Largo plazo: Son objetivos generales de tipo político – estratégicos y se determinan durante el proceso de diseño del plan, teniendo en cuenta el uso sustentable del recurso, la factibilidad económica y el entorno externo e interno.

Se derivan de los fines organizacionales, en consecuencia se determinan objetivos en relación a distintas cuestiones, tales como conservación, investigación, interpretación para el público (*Ver Capítulo VIII – propuesta-*), marketing, manejo de visitantes, seguridad, etc., todos estas cuestiones pueden desarrollarse a través de diferentes programas.

6. b. De Mediano plazo. Se trata de objetivos de tipo táctico- logísticos, se establecen durante el proceso de planeamiento y garantizan la obtención y el uso de los recursos de la forma más eficiente.

6. c. De Corto plazo (operativos) son específicos, concretos y medibles y están vinculados con la ejecución de las operaciones diarias (Bartol y Martin, 1998).

7. Formulación del Plan o Propuesta: Una vez definida la política general del plan se vuelca en la redacción de un plan de manejo para el sitio de que se trate.

8. Plan económico – financiero: Para conocer el grado de factibilidad económica-financiera del proyecto se efectúa un presupuesto económico -ingresos y egresos- y un presupuesto financiero -flujo de fondos con el que contará el proyecto, es decir los períodos del ingreso y egreso del dinero-. La evaluación económica es necesaria ya que a través de ella se pone de manifiesto el uso sustentable de los recursos culturales, ayudando al equilibrio, a la óptima preservación del patrimonio, conservación y acceso, mientras se establecen los costos de oportunidad relativos de cada componente.

9. Control /evaluación:

9. a. El control se realiza fundamentalmente para comprobar el grado de concreción de la misión y los objetivos propuestos. Pero es un proceso que se lleva a cabo antes, durante y después de la actividad que se desarrolla en el proyecto.

9. b. Evaluación: Es la continuación de la función de control del manejo y ayuda al desarrollo de los procesos de manejo y procedimientos de futuros programas, provee de importante información y sirve para corregir errores. Consiste en el establecimiento de indicadores de rendimiento y la evaluación de los niveles de rendimiento para medir el desempeño de cada una de las actividades desarrolladas.

La evaluación se puede realizar a través de diferentes métodos como el análisis del costo – beneficio, matriz de obtención de metas, evaluación de impacto social y ambiental, límite de cambio aceptable o capacidad de carga, evaluación económica - financiera, medición de la satisfacción de los visitantes y de la comunidad local, impacto en medios de comunicación, etc.

La evaluación debe asegurar que los grupos de interés comprendan claramente la razón y naturaleza del programa de evaluación, se llevará a cabo a través de objetivos mensurables y recolectará información relevante; los resultados deben ser confiables y las recomendaciones relevantes, factibles y oportunas (Hall y Mc Arthur, 1996:33-108).

De acuerdo con estos autores (Pearson y Sullivan, 1995; Hall y Mc Arthur, 1996), si el proceso del plan de manejo es apropiadamente formulado, el mecanismo de retroalimentación que se genera a través de un proceso dinámico de implementación y control permitirá al administrador responder adecuadamente a las nuevas necesidades o a las falencias detectadas. Un sistema de control interactivo implica también la búsqueda permanente de nuevas oportunidades, el aprendizaje continuo y el desarrollo de nuevas estrategias competitivas para evitar la obsolescencia del plan y renovar la oferta que se brinda al público (Bartol y Martin, 1998: 529).

10. Revisión periódica del plan: A partir de los resultados de las evaluaciones y procesos de control, se reelabora el plan ya sea para adoptar las medidas correctivas a los desvíos producidos, o bien para introducir modificaciones en vista a su actualización parcial o integral.

11. Planes de contingencia y de emergencia: También es posible que durante la vigencia de un plan de manejo sucedan situaciones excepcionales que ameriten la elaboración e implementación de planes de contingencias -ej. factores externos favorecen un aumento excesivo o un descenso abrupto de visitantes durante un período de tiempo-. Asimismo suele recomendarse la elaboración de planes de emergencia para proteger los recursos patrimoniales y los visitantes ante diferentes situaciones catastróficas -ej. incendios, inundaciones, conflictos bélicos, etc.-.

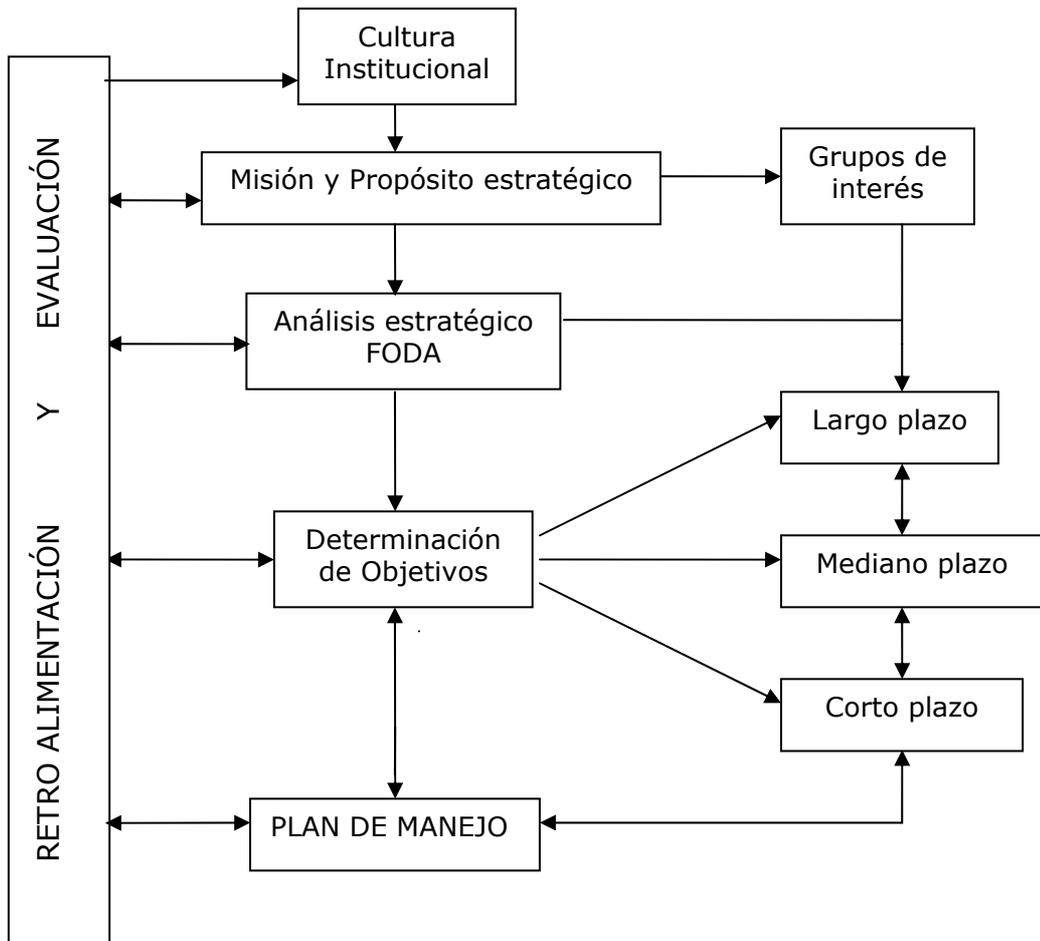


Fig. 1: Etapas de un plan de manejo (basado en Pearson y Sullivan, 1995 y Mason 2003).

Capítulo IV. SITIO CURICÓ: PLAN DE MANEJO DEL SITIO

PRIMERA ETAPA: DESCRIPCIÓN DEL LUGAR Y CARACTERÍSTICAS ESPECÍFICAS DEL SITIO

IV. a. Aspectos Geográficos

La ciudad de Olavarría fue fundada en 1867, y se originó con el establecimiento de un fortín militar en el marco de una política de avance y ocupación de las tierras que estaban el dominio de grupos indígenas. El partido del mismo nombre tiene una superficie de 7.715 km², está situado al centro de la provincia de Buenos Aires y su población es de 106.308 habitantes. Sus rutas de acceso a través de la Nacional N° 226 y las Provinciales N° 51 y N° 60.

Geográficamente, el partido de Olavarría se ubica dentro de la pampa húmeda. En relación a las superficies, como elemento continuo y dominante se encuentra en un 80% las zonas llanas -pampa deprimida-, un 5% de sierras y un 15% de zona de pendiente intermedia entre las sierras y la llanura (Municipalidad de Olavarría, 2001:38-49-50).

La localidad arqueológica de Curicó se ubica a los 36° 46' 95'' de latitud sur y a los 60° 34' 29'' de latitud oeste, -a 28,5 km de la ciudad de Olavarría- (*Ver figura 2*) en la Estancia La China, propiedad de la familia Baliña (Madrid *et al.*, 2000:37). En el Cerro Curicó Este, el más alto, está ubicado el punto trigonométrico Nro 5 Cerro La China -IGM 3760-14-2 "Cerro La China"-

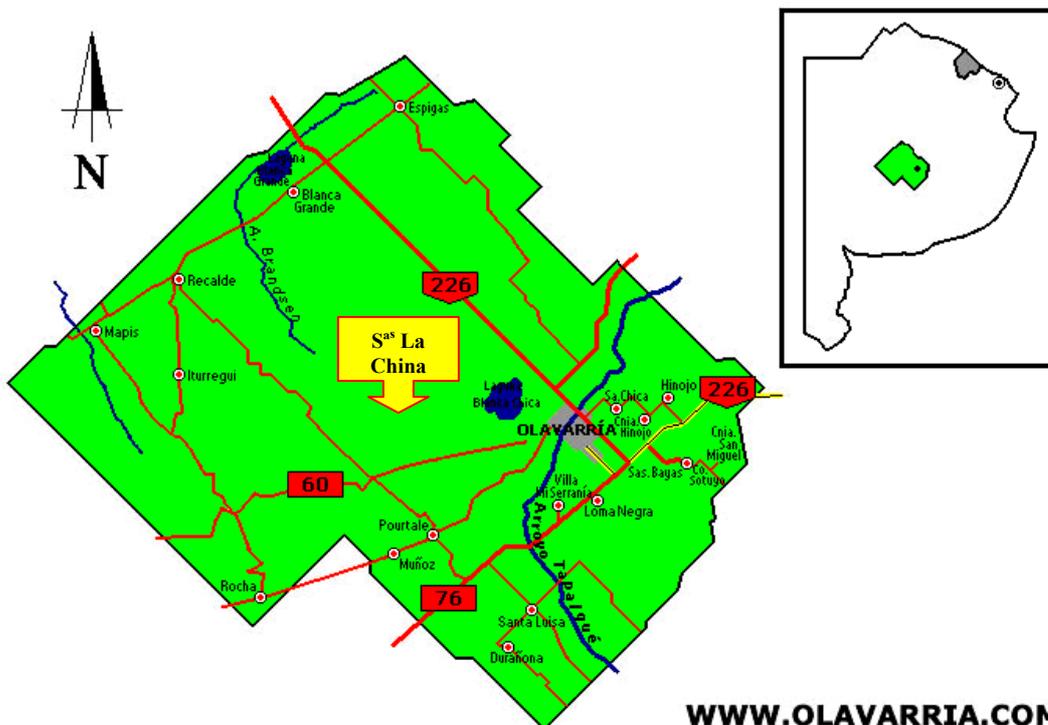


Figura 2: Ubicación de las Sierras de La China en el partido de Olavarría. (www.olavarria.com)

Antiguamente existieron tres manantiales en el Cerro Curicó Este, según los actuales propietarios del campo: uno por el NE y los otros dos al SE (Madrid *et al.*, 2000), además de haberse identificado otras dos fuentes de agua; una limitando ambos cerros, producto de una excavación y otra hacia el sur a 3,5 km en la Estancia Ojo de Agua. Esta última está registrada en la cartografía de 1863 y 1867. Existió otra sobre el camino a Laguna Blanca Grande a 7 km de Cerro Curicó Este, y fue secada en el transcurso de la década de 1920 (Pedrotta, 2005:187). Otras dos fuentes de agua importantes son Blanca Chica y Blanca Grande; situada la primera a 10,5 km al SE de Curicó y a 30 km al NO la segunda.

Durante la expedición de García (1822) a la zona, se menciona la importancia de las lagunas de Blanca Chica y Blanca Grande, como fuente de aprovisionamiento de combustible, recursos vegetales como maciegas de pajonal, juncos, duraznillo, hinojo y biznaga y animales como gamos, ciervos y liebres, así como el tránsito en la zona (Pedrotta, 2005:188).

IV. a. 1. Sistema de Tandilia

“El sistema de Tandilia, que tiene sus primeras manifestaciones en el partido de Olavarría y se extiende hasta el Cabo Corrientes en Mar del Plata, representa un bloque emergido del cratógeno de Brasilia” (Municipalidad de Olavarría, 2001:51). Dicho sistema tiene una extensión aproximada de 330 km, con un ancho de aproximadamente 55 km (Arena *et al.*, 1967:17).

“Las rocas graníticas, metamórficas y migmatíticas aflorantes, junto con los sedimentos de la Formación Pampeana, constituyen en conjunto el sustrato sobre el cual se desarrolló el paisaje de la región desde el Pleistoceno Medio a la actualidad”. El sistema de Tandilia se divide en grupos de sierras de los cuales, en el partido de Olavarría, se encuentran: el Cerro de la Escalera (294 m.), el Cerro de la China (284 m.) y la Sierra Dos Hermanas, al Oeste de Olavarría. La unidad orográfica de Sierra Bayas (...) (Municipalidad de Olavarría, 2001:51) y Sierra Chica al Este de Olavarría. Al Sureste, se encuentra el Cerro Fortabat. Del conjunto de cerros bajos del Oeste, el Cerro de la China o Cerro Curicó Este y el Cerro Curicó Oeste son los principales. En estos cerros no aparece el basamento cristalino granítico precámbrico como en los del Este. En cambio, aparece la Formación La Tinta. Las rocas son cuarcíticas, resistentes a la erosión y la meteorización (Pedrotta, 2005).

Pedrotta señala que “la disposición subhorizontal de los afloramientos cuarcíticos, superpuestos en posición sedimentaria, dan origen a escalones y superficies verticales a distintos niveles, los cuales han sido aprovechados para la realización de las representaciones rupestres, así como para la construcción de las estructuras de piedra” (Pedrotta, 2005:186). Entre los cerros Curicó Este y Oeste se halla un pequeño valle con pendiente S-N, el cual forma un abra

de unos 500 mts. en su parte más ancha, en el extremo N de dichos cerros (Pedrotta, 2005:186). (Ver figura 2. a).



Figura 2. a.: Fotografía aérea de las Sierras de Curicó: Cerro Oeste a la izquierda y Cerro Este a la derecha. (La escala es aproximada). (Gentileza Dra. Victoria Pedrotta).

IV. b. Aspectos Históricos

Diferentes autores coinciden en que el grupo de indígenas que habitó en la Patagonia argentina, entre la cordillera y la costa atlántica, estaba dividido en dos subgrupos: Al norte y sur del río Chubut se asentaba los cazadores - recolectores Tehuelches. Precisamente, los Tehuelches del norte o septentrionales fueron los que llegaron hasta las sierras bonaerenses (Casamiquela 1988, citado por Madrid *et al.*, 2000:45), dentro de estas, se ubicaron en el sector Noroccidental del Sistema de Tandilia. Los caciques Catriel y Cachul, de origen tehuelches, habitaron junto a su grupo desde mediados del S. XVIII. Cabe destacar que estos grupos también fueron denominados pampas, serranos o pehuenches, aunque se trate de subgrupos (Madrid *et al.*, 2000:45).

En la Región Pampeana, cordillera y norte patagónico, antes de la llegada de los españoles existían etnias emparentadas que tuvieron una intensa interrelación poblacional entre ellos (Madrid *et al.*, 2000:45), no sólo por actividades comerciales, como intercambio de caballos y armas por bienes, sino también por intercambio de información, establecimiento de alianzas, extensión del parentesco y disputas territoriales así como de recursos (Nacuzzi 1998, 2000). Todos estos datos se han podido recopilar a partir de las fuentes escritas, sin embargo, existen escasas evidencias arqueológicas asociadas a los tehuelches.

Hacia mediados del siglo XVIII, a la parte occidental del sistema de Tandilia se la comenzó a nombrar “Cayrú” en las crónicas misionales, diarios militares, registros administrativos y cartografía. Según Tello (citado por Arena *et al.*, 1967:37). Cayrú o Cairú es una transformación de carú o carré que significa verde o verdor. (Ver figura 3).



Figura 3: Mapa de 1875 donde se mencionan las Sierras de la China. (Archivo Histórico Municipal de Olavarría).

La primera expedición española que habría llegado a Sierras del Cairú estuvo dirigida por el Mtre de Campo C. Cabral en 1741, quien envió partidas a inspeccionar las sierras hacia el sur y hallaron huellas de tolдерías que se dirigían hacia el Sistema de Ventania. Esta expedición prosiguió hacia el sur y a su regreso pasó nuevamente por las Sierras del Cairú, donde encontraron a los caciques José y Felipe Yahatí, quienes se trasladaban desde el interior con rumbo a Buenos Aires. Yahatí se instala con quince toldos en la Sierra del Cairú, como consecuencia de los tratados de paz con el blanco y de este modo proteger la campaña bonaerense, comunicando posibles ataques (Pedrotta, 2005:191).

Entre los documentos de la época, en 1742 hubo un tratado de paz firmado entre el gobernador de Buenos Aires y el cacique Bravo, en el que se acordaba el asentamiento de dicho cacique, oriundo de la cuenca media del río Limay -actual Neuquén-, junto con sus caciques en Sierras de Tandil y del Cairú, además de permitir el desarrollo comercial denominado “feria de los ponchos” en toda esta zona (Pedrotta, 2005).

Sin embargo, ya existían anteriormente circuitos comerciales entre indígenas pampas, serranos y tehuelches e hispano-criollos, vinculados al ganado introducido doméstico y cerril (producción pastoril) en el Cairú y relacionado con diferentes rutas de circulación, tales como Buenos Aires, Sierras de Tandil, Sistema de Ventania (Falkner, 1974, Hux, 1993), que dieron impulso a las posteriores actividades comerciales (Mandrini y Orтели, 1992).

En 1770 una expedición del Cde. M. Pinazo identificó tolдерías pertenecientes al cacique pampa Lepín, las cuales se encontraban situadas en la Sierra del Cairú; a cinco leguas del campamento, ubicado en la actual laguna Blanca Grande. Al sur de esta laguna y SO de la Sierra del Cairú, habitaban otros caciques pampas: Lincoln y Alcaluan. El primero criaba majadas ovinas y caprinas (Hernández, 1969, citado por Pedrotta, 2005:193). Con esta expedición se tomó conocimiento oficialmente de esta región poblada por indios aliados (Arena *et al.*, 1967:145).

En 1772 J. A. Hernández, junto con Pabón realizaron una expedición por la línea de frontera hasta Melincué, luego se dirigieron hacia sierra del Volcán, recorriendo el Sistema de Tandilia al Noroeste. Al pasar por esta zona, pararon en la laguna occidental del Cairú -Blanca Chica- y anduvieron cuatro leguas al noroeste reconociendo pastos fértiles. Luego pararon en Arroyo de Barranca –Tapalqué- naciente en las Sierras del Cairú (citado por Arena *et al.*, 1967: 145).

A finales del S. XVIII surgió el cacicazgo Calpiski – Cayupilqui en los dos sistemas serranos bonaerenses y hacia 1790 este cacique firmó un tratado con el virrey Arredondo, para establecerse en Sierras del Volcán, Tandil; Sierra del Cuello -Azul-, Cairú, arroyo Tapelchen - Tapalqué- y laguna Tenemiche -Blanca Grande- y criar ganados allí (Pedrotta, 2005:193).

En 1821 el Cnel. P.A. García dirigió una comisión para establecer las paces con los indios del sud; tomó contacto con Cayupilqui y coordinó un Parlamento en las Sierras de Curacó (Arena *et al.*, 1967:153). Fue en la expedición del Cnel. García en 1822 a Sierra de la Ventana, cuando se menciona a las Sierras del Cairú como “Sierra de Curacó” por la identificación que hicieron indígenas baqueanos. En la segunda mitad del S. XIX, se llamó Sierra de Curacó, al Cerro Curicó Oeste y “Sierra de la China”, al Cerro Curicó Este. Cabe destacar que “Cura” significa piedra y “co” agua en mapudungun (Pedrotta, 2005:187).

Sin embargo, existen otras posibles asignaciones al lugar: Curacuo; su nombre actual “La China” podría derivar del hecho de que en las cercanías estaba la toldería del cacique Cachul en 1855 (Arena *et al.*, 1967:37). Y se lo vincula con una mujer cautiva de estas indias (Dirección Municipal de Turismo, 1996). Tello (citado por Arena *et al.*, 1967:37) lo asocia a una mala escritura de Curácum (piedra morada). Otros autores: F. Barbará, J. M. de Rosas, E. Erize, Guinnard, lo denominaron Curicó, asignándole la traducción de “agua negra” (citado por Arena *et al.*, 1967:37).

En 1822, la expedición del Cdte. García confirma tanto la denominación Cairú como los asentamientos indígenas en la zona hasta finales de 1820, época en la que los antiguos habitantes fueron reducidos y desterrados a raíz de las campañas militares, cuya concreción fue a través de diferentes acciones: la fundación del fuerte Blanca Grande, a orillas de la laguna homónima, del cantón Tapalqué Viejo en el curso medio del arroyo Tapalqué, del fuerte y posterior ciudad de Azul (...)” y la división y adjudicación de tierras en enfiteusis (Pedrotta, 2005:193).

Se establecieron fortificaciones en Laguna Blanca -Blanca Grande-, lugar importante para el comercio con Salinas y con los Ranqueles, en Volcán y más tarde, en Tandil y Arroyo Barrancas con el objetivo de cerrar el Camino de los Chilenos a Pampas y Huiliches. La de la Laguna Blanca fue la más efectiva por su ubicación entre los demás fuertes del sud y por estar próxima a los indios desde el punto de vista geográfico. En 1828 se inicia su construcción, siendo el Cnel. Mariano García su fundador (Arena *et al.*, 1967:157-168). Sin embargo, poco

después los fuertes fueron destruidos por los ataques indígenas y, posteriormente, vueltos a levantar.

Entre los campos libres de las tribus en la línea del Tratado de 1826, se encontraban: El Oeste de las sierras de Quillalauquen -Curicó- y Sur de Tapalqué -Bayas-. En el ocaso de las tribus nativas, invadieron los grupos araucanos desde Chile. De los dos grupos que llegaron, el que se asentó en Salinas Grandes -La Pampa-, encabezado por Calfucurá fue el que tuvo influencia directa sobre los pampas del Sur de la provincia de Buenos Aires: el cacicazgo de los Catriel, quienes dominaban la zona (Arena *et al.*, 1967: 185-277).

Por 1853 Cachul se instaló en la laguna Blanca Chica y Cerro la China y luego de numerosos combates se estableció en 1860 junto a Catriel y Millacurá en esa zona (Arena *et al.*, 1967: 196-222). Los indios catrieleros habitaron, según el Gral. Rivas, al Norte hasta Blanca Chica y al Oeste hasta “las dos sierras” en 1860. Luego fueron expulsados y se trasladaron hasta la zona de Azul hasta 1874 (Sarramone, 1997).

En 1867 se sucedieron varios fortines como “El Ciudadano”, que vigilaba las rastrilladas ranquelinas, el “Libertad”; entre Sierras de La China y Dos Hermanas, que cubría el Oeste en la zona de Blanca Chica (Arena *et al.*, 1967).

Las Sierras del Cairú eran cercanas a dos rutas indígenas relevantes para el desarrollo comercial de la época: al NO el camino real a Salinas Grandes y al sur el “Camino de los Chilenos” (Pedrotta, 2005:194), rastrillada así llamada por las huellas que dejaba en el terreno el arreo de ganado robado (Mandrini y Ortelli, 1992:63).

En 1863 el Gral. Rivas hace especial referencia de los corrales de piedra en un croquis, entre otros elementos, como El Camino de los Chilenos y las lagunas Blanca Chica y Blanca Grande, ubicados en el extremo occidental del Sistema de Tandilia, donde se realizaban actividades pastoriles y ferias desde el S. XVIII (Ferrer y Pedrotta, 2006:55).

Existe además una referencia del jesuita Tomás Falkner, en su libro Descripción de la Patagonia, (citado por Ferrer y Pedrotta, 2006:52), donde menciona el aprovechamiento de la materias primas provenientes de las rocas existente en el Sistema de Tandilia por parte de los indígenas, a mediados del S. XVIII, para la construcción de estructuras de piedra con el método de pircas. Otra característica con respecto a la ubicación de las estructuras, es que los mapuches y Serranos -unos de los grupos con quienes se vinculan estas manifestaciones- utilizaban las partes más altas de los cerros para construir recintos de forma circular con fines de vigilancia y defensa, a través de la técnica de pircas -piedras únicamente encastradas-, en lugares estratégicos y visibles unas estructuras de otras. Asimismo, la utilización de humo en señal de alarma pareciera ser una actividad afín a estas estructuras (Ferrer y Pedrotta, 2006:53-54).

Finalmente cabe destacar que para estos grupos, “(...) la piedra significó un elemento trascendente de significación mágico religiosa (...)” formando parte de su cultura a través de diferentes usos (Ferrer y Pedrotta, 2006:192).

“La información que contamos hoy sobre los más antiguos cazadores-recolectores de la Patagonia proviene, en su gran mayoría, de cuevas y aleros bajo roca -las llamadas “casas de piedra”- ya que en ellos son más altas las posibilidades de conservación de vestigios arqueológicos. (...) Existen también sitios a cielo abierto que permiten hablar de otras modalidades de vida del antiguo cazador. En estos espacios a la intemperie los cazadores faenaban sus presas que luego en parte transportaban a sus refugios rocosos que eran preferidos como viviendas” (Podestá *et al.* 2005:13). A partir de esta breve caracterización sobre la cultura indígena a la que está vinculado el sitio bajo estudio, se introduce hacia los aspectos específicos del mismo.

IV. c. El sitio Curicó: Características específicas

Las manifestaciones arqueológicas que son el atractivo que intenta poner en valor este proyecto, están situadas en las sierras de Curicó o La China, ubicadas a aproximadamente 28 km al oeste de la ciudad de Olavarría, provincia de Buenos Aires. A dichas sierras se accede a través del camino por el que pasaba antiguamente, la ruta N° 226. Se encuentran en campos de propiedad de la familia Baliña, (*ver Capítulo VI, sección I. c.*) teniendo el acceso directo al cerro Curicó Este, donde se hallan la mayoría de las manifestaciones, del lado del campo lindante, cuyo dueño es el Señor Barcelonna. Ambos cerros están separados por un pequeño valle y están rodeados de arboledas, teniendo desde su cima, una extensa visibilidad de todos los alrededores. La geografía dominante es la llanura, con algunas ondulaciones propias de la pampa deprimida, completando el paisaje el conjunto de sierras que conforman la parte más oriental del sistema de Tandilia (*ver figuras 4 a 6*).



Figura 4: Vista general de Curicó desde campo del Sr. Baliña.



Figura 5: Entrada al cerro Curicó Este por la propiedad de Barcelona.



Figura 6: Vista de los alrededores hacia Quillalauquen.

La Lic. Madrid explica que se denomina al sitio “Localidad Arqueológica de Curicó”, debido a la relación de ubicación existente entre las diferentes evidencias arqueológicas. Así por ejemplo, las estructuras de piedra 1 y 2 están justo a la misma altura entre sí sobre el faldeo del cerro Curicó Este y en línea recta hacia las pinturas, así como hacia la acumulación de piedras hallada en el Cerro Curicó Oeste (*ver figuras 7 y 8*). Asimismo sugiere una filiación tehuelche al sitio, dada la similitud de los diseños con los hallados en la parte Norte y Sur de la Patagonia: “hay pocos sitios con esta característica”, comenta (Lic. Patricia Madrid, investigadora del sitio de Curicó, com. pers., Olavarría, septiembre de 2007).

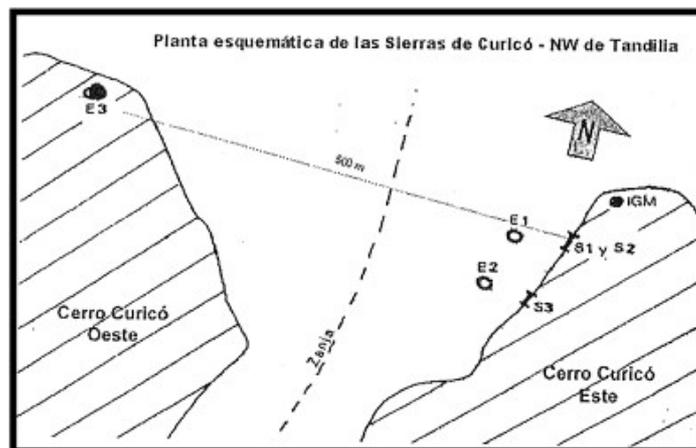


Figura 7: “Localidad arqueológica Sierras de Curicó. Ubicación de las primeras evidencias arqueológicas. Sectores 1, 2 y 3 con pinturas rupestres (S1, S2 y S3), estructuras de piedra pircada (E1 y E2) y acumulación de piedras (E3)” (Gentileza Dra. Victoria Pedrotta).

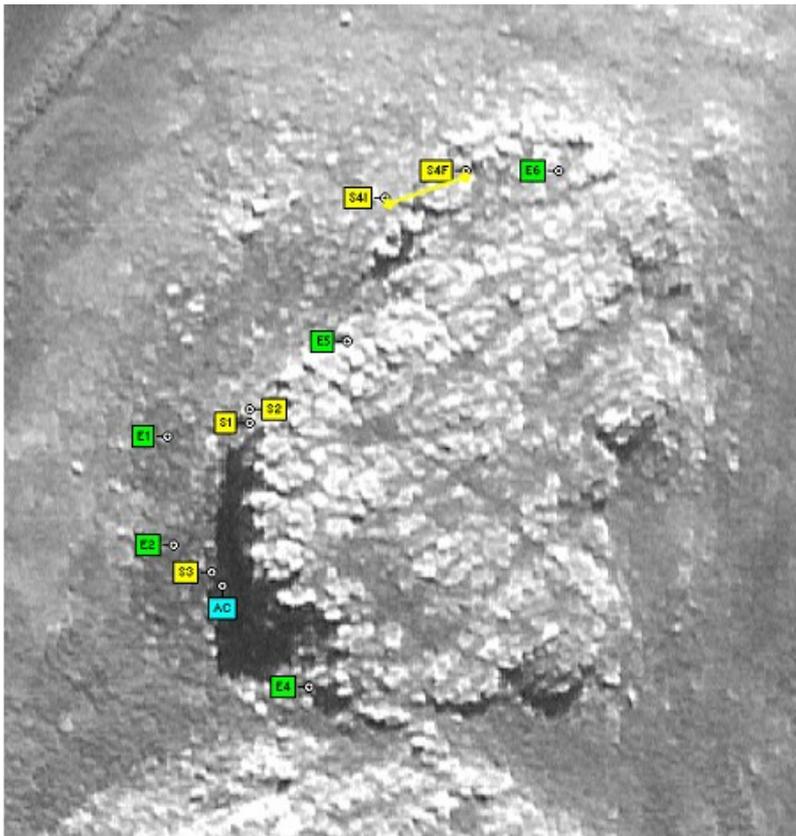
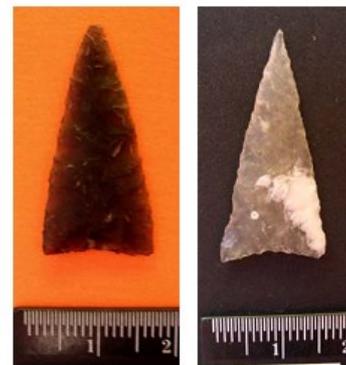


Figura 8: “Cerro Curicó Este: localización de las estructuras de piedra, los sectores con pinturas y el alero rocoso. Referencias: AC, Alero; E1, estructura de piedras 1; E2, estructura de piedras 2; E4, estructura de piedras 4; E5, estructura de piedras 5; E6, estructura de piedras 6; S1, sector de pinturas 1; S2, sector de pinturas 2; S3, sector de pinturas 3; S4I y S4F, comienzo y final del sector de pinturas 4” (Gentileza Dra. Victoria Pedrotta)

Madrid, quien investigó el sitio en la primera campaña, junto a otros arqueólogos, lo describe de la siguiente manera: “Me pareció de entrada un lugar elegido. Paisajísticamente es un lugar muy interesante, muy vistoso. Un valle donde ves la caída del sol. Un lugar muy rico, muy acotadito (...)”. “Al llegar nos impactó un paisaje muy particular que de alguna manera debe haber sido seleccionado (...) ya que fue utilizado íntegramente y (...) todo tiene como una relación, lo que califica al lugar como un lugar interesante arqueológicamente, es eso”. Madrid señala que el entorno también es interesante, en especial las lagunas que rodean las sierras, las actuales y otras que ya no existen, debido a que fueron de gran importancia en la vida del hombre. Respecto de las ocupaciones explica “ocuparon el lugar por un período o por varios períodos de tiempo” hay fechados radiocarbónicos que lo demuestran pero no se tiene evidencia de que hayan vivido, “lo que utilizaron es el reparo del alero (...), ese lugar ha sido en realidad un núcleo



Tipo C (piezas V-104 y VII-35)



Tipo D (pieza V-118)

Tipo E (pieza II-11)

Figura 9: “Alero Curicó. Tipos de puntas de proyectil” (Gentileza Dra. Victoria Pedrotta).

de ocupación, el alero y los sectores 1, 2, y 3 con pinturas, ese debe haber sido el lugar más ocupado pero es el sector que se ha ido alterando más con el tiempo”. Probablemente realizaron actividades de caza, ahí hay restos de material lítico como raederas, raspadores (...), “lo que probablemente se haya hecho es alguna actividad vinculada a la caza, quizás a la confección de armas. Por el tamaño de las puntas nosotros inferimos que son puntas para arco y flecha (...). (Ver figuras 9, 9. a., 9. b.).



Figura 9. a.: “Alero Curicó. Raederas. De izquierda a derecha: raedera simple de filo lateral extendido de cuarcita (pieza IV-212), raedera simple de filo lateral extendido de ftanita (pieza V - 50)” (Gentileza Dra. Victoria Pedrotta).



Figura 9. b.: Alero Curicó. Raspador en hocico de cuarcita (pieza IX-20) (Gentileza Dra. Victoria Pedrotta).

Hubo más de un evento de ocupación restringido, era un lugar al que recurrían (...) y por eso quizás la presencia de las pinturas rupestres es tan extensa (...). Si vas recorriendo todo el farallón del cerro, hay un sector -de pinturas- donde es muy visible que es el que divisó primero el geólogo -Daniel Poiré-, (ver figura 10) después hay otros



Figura 10: Vista general del sector 1 y 2 de pinturas de Curicó.



sectores en el que son muy poco visibles y que están aisladas (...); hay un lugar que es como un avistadero, entonces podría ser un lugar que se utilizaba para vigilar porque tiene muy buena visibilidad de toda la región. Si te parás en ese avistadero, que está a media altura sobre el farallón, tenés una visión hasta las lagunas distantes (...) es un lugar que permite tener un control estratégico” (Lic. Patricia Madrid, com. pers., Olavarría, setiembre de 2007). (Ver figura 11).

Figura 11: Vista desde el reparo Curicó.

La Dra. Victoria Pedrotta, quien realizó tres campañas en Curicó, posteriores a Madrid, rescata la particularidad del sitio: “Yo creo que es un lugar muy especial (...) he trabajado en el sector central de Tandilia, todo lo que es la Cuenca Central de Chapaleofú, la Sierra de Vela, en las Sierras de Azul, y en el sector Occidental, y en ningún lugar se da esta combinación de



Figura 12: Farallón Cerro Este.

diferentes tipos de manifestaciones arqueológicas, las pinturas, las construcciones de piedra, estas ocupaciones en el alero, un uso así de la topografía, de las condiciones naturales que tiene el cerro, tan específico para diferentes funciones (...) Ese conjunto en un espacio tan reducido, yo no lo he visto en ningún otro lugar, y creo que eso, junto al encanto paisajístico del lugar, a lo imponente del farallón rocoso, que es

todo el frente Oeste del cerro Curicó Este, (*ver figura 12*) le dan un impacto muy grande, muy especial (...). Estas evidencias arqueológicas las hemos cruzado con información de fuentes documentales que identifican este lugar como “el Cairú”, como el último sector de Tandilia, desde mediados del S. XVIII, conectado con las rutas de circulación indígenas en la zona. Esto le da una importancia estratégica al lugar en el contexto de toda la región (Dra. Victoria Pedrotta, com. pers., Olavarría, octubre de 2007).

IV. c. 1. Antecedentes de investigación en Curicó

Las manifestaciones arqueológicas de las Sierras de Curicó, pertenecen a grupos humanos que frecuentaron el lugar desde el S. XVI en adelante, y por períodos no consecutivos. Fueron emplazadas en un área próxima a rutas comerciales relevantes para la época, lo que hace suponer, según los estudios realizados por profesionales de la arqueología, que fue un lugar estratégico y, que posee además connotaciones rituales. El sitio consta de cuatro sectores con representaciones rupestres -pinturas-, cinco construcciones circulares de piedra -pircas-, un alero con dos rocas pulidas en su superficie y marcas longitudinales en forma de “V”, y por último, un montículo de piedras en la cima del cerro Oeste.

La primera evidencia de la existencia de la localidad y de manifestaciones arqueológicas con representaciones rupestres fue descubierta en el Cerro Curicó Este, en el año 1995 por los Dres. Poiré, Manassero y el Lic. Maggi, quienes realizaban trabajos geológicos en la zona. Ellos dieron aviso al departamento de Arqueología de la Facultad de Ciencias Sociales, UNCPBA.

(Madrid *et al.*, 2000:37). A partir de allí, se realizó una visita de reconocimiento por parte de los arqueólogos Gustavo Politis y Patricia Madrid, acompañados por el geólogo Daniel Poiré. Luego de esta primera visita, en una prospección más amplia, se descubrieron otras evidencias de ocupación humana: Se relevaron las pinturas y se detectó la existencia de evidencias arqueológicas en el alero pero no se lo excavó. Se realizó una primera publicación sobre el sitio, en la cual Poiré aportó la información relativa a la geología local del sitio, soporte importante de la investigación que se estaba llevando a cabo (Lic. Patricia Madrid, com. pers., Olavarría, setiembre de 2007, ver Madrid *et al.*, 2000).

Los primeros trabajos arqueológicos en Curicó consistieron en relevamientos de representaciones rupestres en tres sectores de paredones y reparos rocosos en la parte oeste del Cerro Curicó Este y de estructuras de piedra en el mismo sector: Dos circulares y una acumulación en la cima del cerro Curicó Oeste. Asimismo se hallaron piedras con la superficie pulida y con marcas longitudinales en un alero en el sector oeste del cerro Este, en el que se recolectó variado material lítico en superficie. Este tipo de material también fue localizado en el faldeo de ambos cerros y sus alrededores (Madrid *et al.*, 2000:37; Pedrotta, 2005:183).

La continuidad de las investigaciones estuvo a cargo de la Dra. Victoria Pedrotta, durante los años siguientes, ampliando la información y hallando nuevas evidencias arqueológicas en la excavación del alero y de tres estructuras de piedra, como así también otros nuevos sectores con representaciones rupestres.

Cabe aclarar que durante la primera campaña en Curicó, se encontraron las dos estructuras de piedra circulares, de las cuales sólo se excavó la estructura 1 y se registraron dos sectores con pinturas y el alero con las marcas longitudinales. Luego se incorporó la Dra. Victoria Pedrotta al equipo de investigación con el objetivo de excavar el alero en busca de nuevas evidencias y obtener materiales para datar, ya que se pensaba que podrían ser evidencias inmediatamente anteriores a la conquista o aún posteriores y además encontrar elementos que ayudaran a explicar cómo se relacionaba ese alero con el resto de las estructuras encontradas. Se realizaron tres campañas: “Una donde se hizo un sondeo para ver si había material o no en estratigrafía y después, dada la gran potencia que encontramos en el sondeo, se hicieron dos campañas más de excavación, se amplió la superficie y paralelamente a la excavación del alero, se relevaron y descubrieron más sectores con pinturas rupestre y las estructuras 4, 5 y 6. En la última campaña de excavación del alero, Patricia Madrid junto con estudiantes de arqueología, se encargaron de excavar la estructura circular 2 y, paralelamente en esa misma campaña, Gustavo Politis y otros estudiantes abrieron el montículo de piedras de la cima del Cerro Curicó Oeste” (com. pers. con la Dra. Victoria Pedrotta, Olavarría, octubre de 2007). Estas investigaciones se realizaron en el marco de las actividades que desarrolla el Núcleo de Investigación INCUAPA (Investigaciones Arqueológicas y Paleontológicas del Cuaternario Pampeano, FACSO-UNCPBA), que está financiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la

UNCPBA, el CONICET y la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica. (Estos datos se recavaron a través de las entrevistas a las investigadoras: Lic. Patricia Madrid y Dra. Victoria Pedrotta, ver Anexo A.2.).

IV. c. 1. 1. Sectores que componen el sitio Curicó

El sitio está conformado por un conjunto de elementos a saber: cinco estructuras o pircas de piedra, un alero con dos piedras pulidas y con marcas longitudinales, un montículo de piedras en la cima del Cerro Curicó Oeste y cuatro sectores con pinturas rupestres.

IV. c. 1. 2. Representaciones Rupestres

Están conformadas por conjuntos de motivos abstractos, en su mayoría compuestos. También hay combinación o asociación de motivos dando así una particularidad distintiva que define una estructura del diseño: Representaciones con motivos combinados de igual forma y en la misma relación, que coincide en otros contextos (Madrid *et al.*, 2000:38). En cuanto a los motivos geométricos, aparecen líneas quebradas en zigzag, escalonadas, grecas, rectas; cruces alineadas, paralelas cruzadas; formas cerradas; romboidales; triangulares y algunas curvilíneas, circulares y puntiformes, cuya técnica utilizada es igual para todas las representaciones, con motivos lineales y en rojo, con variaciones en tonalidades y el grosor de los mismos (Madrid *et al.*, 2000:39). (Ver figuras 13 a 16).



Figura 13: Detalle de una de las pinturas del sector 1 de Curicó.



Figura 14: Una de las pinturas del sector 3 de Curicó.



Figura 15: Detalle de una de las pinturas del sector 2 de Curicó.



Figura 16: Detalle de una de las pinturas del sector 2 de Curicó.

Los escalones y superficies verticales influyeron significativamente en la disposición espacial de las pinturas, ya que sirvieron de soporte para la realización de las mismas. Los sectores 1 y 2 se encuentran a 30 m del sector 3, a la misma altura y en línea recta. El sector 2 se localiza 2 m aproximadamente hacia arriba y 2 m a la izquierda del sector 1. El sector 1 y 3 están cerca del suelo: De esto se desprende la posibilidad de que el autor halla estado agachado, arrodillado o en una posición similar (Madrid *et al.*, 2000:40) (*ver figura 17*). La interpretación que se le ha dado se vincula a aspectos culturales como la organización social y territorial, la subsistencia, el asentamiento, etc., así como a aspectos simbólicos y rituales (Madrid *et al.*, 2000).



Figura 17: Vista de los tres sectores de pinturas de Curicó.

Analizando las diferencias encontradas entre S1 y S2, ambos ubicados para ser divisados fácilmente, se ha aseverado que tenían un fin público. Están conformados por figuras complejas, una misma temática y bien elaboradas (*ver figuras 18 y 19*). Respecto al S3, el cual no es accesible para la vista y que se caracteriza por motivos simples, similares y de menor calidad, sin una misma temática, (*ver figuras 20 a 22*) Madrid *et al.* (2000:46) hipotetizan que los dos primeros pertenecían a la organización social y del espacio, utilizados como “marcadores territoriales” en el sentido de limitar el uso de la población en determinados sitios, mientras que

el sector 3 estaba relacionado con lo sagrado, de carácter ritual y privado. Además estas pinturas podrían representar algún estado alterado de la conciencia.



Figura 18: Sector 1 pinturas de Curicó.



Figura 19: Sector 2 pinturas de Curicó.



Figura 20: Vista general del sector 3 de pinturas de Curicó.



Figura 21: Detalle techo sector 3 de pinturas de Curicó.



Figura 22: Pintura perteneciente al sector 3 de pinturas de Curicó aislada y desdibujada.

En cuanto al estado de conservación y vulnerabilidad (*ver Capítulo VI, secciones 2. a. 1. y 2. b. 1., 2. b. 1. 1. y 2. b. 1. 2.*), es diferente de un sector a otro y aún dentro de un mismo sector.



Figura 23: Sector 4 de pinturas de Curicó “posible motivo figurativo” (Gentileza Dra. Victoria Pedrotta).

Esto respondería a diferentes momentos de ejecución del conjunto de pinturas. El sector cuatro posee características distintas a los otros sectores (Politis, 2005, citado por Pedrotta, 2005:253): El último sector identificado o sector 4, está distanciado del resto por un abra. Los motivos son simples y apartados unos de otros; su conservación está muy deteriorada, por lo que se supone que haya tenido más cantidad de representaciones que las que existen actualmente (Pedrotta, 2005:253-254). (*Ver figuras 23 y 24*).



Figura 24: Sector 4 de pinturas de Curicó “chevrones o “V” invertida” (Gentileza Dra. Victoria Pedrotta).

IV. c. 1. 3. Estructuras de piedra 1 y 2

En forma general, las estructuras de piedra “son construcciones levantadas mediante la superposición y/o encastramiento de bloques de piedra, sin ningún tipo de argamasa, formando paredes o muros que configuran recintos simples y compuestos, de formas y superficies diferentes” (Ferrer y Pedrotta, 2006:49). Cabe aclarar que esta descripción está dirigida específicamente a los corrales de piedra de las Sierras de Vela y de Azul.

Las dos estructuras que fueron relevadas en la primera campaña son circulares, de piedra pircada y similares entre sí, ubicándose ambas en el faldeo oeste del cerro Curicó Este (*ver figuras 25 y 26*). Están a unos 20 m debajo del paredón donde se encuentran las pinturas. La distancia entre ellas es de 25,5 m, están ubicadas a igual altura y poseen depósitos sedimentarios (Madrid *et al*; 200:41). En cuanto a las interpretaciones, existen varias las hipótesis en relación a las



Figura 25: Estructura 2 de Curicó y su vista.

funciones de estas estructuras: a) La primera de ellas establece que “(...) son sitios donde los cazadores-recolectores programan la cacería con estrategias de intercepción”(Madrid *et al.*, 2000:46) esto se explica a través de las siguientes evidencias: Las dimensiones restringidas que albergarían de una a dos personas; el hallazgo in situ de desechos líticos de actividades de talla



Figura 26: Estructura 1 de Curicó.

y su cercanía al manantial. b) También podrían haber sido utilizadas como refugio ante la presencia de animales. c) Es posible que hayan cumplido funciones ceremoniales para rituales (Madrid *et al.*, 2000: 46-47). Tampoco se descarta la simultaneidad de las mencionadas actividades. La Dra. Victoria Pedrotta explica que “en principio esas podrían ser construcciones, pequeños refugios en los trayectos para cruzar el valle, como avistaderos

de caza o como lugares de aislamiento (...)” y que, en particular las estructuras 1 y 2 “(...) están hechas con bloques de piedra transportados, mientras que las otras –estructuras- de más arriba aprovechan parte de pared natural del cerro (...)”. Además señala que no hay muchas piedras alrededor que hagan pensar que fueron más altas de lo que actualmente son, es decir que el alto de la pared es similar al original (*ver Capítulo VI, secciones 2.a.2, 2.b.2, 2.b.2.1 y 2.b.2.2*) (Dra. Victoria Pedrotta, com. pers., Olavarría, octubre de 2007). Estas estructuras que contenían desechos de talla, son las únicas excavadas hasta el momento (Madrid *et al.*, 2000).

IV. c. 1. 4. Alero

El alero se encuentra en el Cerro Curicó Este, prácticamente a la misma altura del sector 3 de pinturas y a 20 m encima de la estructura 2. Hacia el fondo del alero hay un charco de agua permanente. En el piso de la entrada hay una roca pulida con marcas longitudinales en



Figura 27: Alero Curicó, piedras pulidas.

forma de “V”; y otra roca con la superficie pulida y marcas semejantes en una de las paredes que limita al N por el alero (Madrid *et al.*; 2000:41;

Pedrotta, 2005:208). (*Ver figuras 27 y 28*). Cabe destacar que todos los sectores con pinturas rupestres se ubican al N del alero.



Figura 28: Charco interior del alero de Curicó.

En la interpretación, se descarta un origen natural de las piedras pulidas como por ejemplo, debido a la acción eólica o el rozamiento del ganado con su cuerpo (Pedrotta, 2005:205), ya que las demás rocas en posiciones similares no poseen esas características. Para Pedrotta el pulido es producto de la acción del hombre, por ejemplo, del sobado de cueros y/o pieles al restregarlos contra la roca. En cuanto a las marcas longitudinales, podrían estar vinculadas a



Figura 29: Saliente rocosa en la pared del alero con marcas longitudinales en forma de “V”.



Figura 30: Piedra pulida de entrada al alero con marcas longitudinales.

la fricción de instrumentos con filo de metal en la superficie de las mismas, al afilarlas (Pedrotta, 2005:209). (Ver figuras 29 y 30). No se descarta, sin embargo, la posibilidad de que las marcas estuvieran desvinculadas de las actividades que generaron los restos arqueológicos encontrados (Pedrotta, 2005: 249).

Durante las excavaciones en el alero Curicó fueron halladas puntas de flechas, raspadores y cuchillos de piedra que permiten inferir la realización de actividades de caza y de mantenimiento y reactivación de los instrumentos utilizados. Asimismo se hallaron pigmentos para la decoración corporal, de distintos objetos o para la realización de las pinturas e indicios de trabajo de pieles y cueros obtenidos a través de la caza de animales (Pedrotta, 2005:248-249, Pedrotta *et al.*, 2007) y datan del Holoceno Tardío (fin del S. XVI), aunque se halló una estructura de combustión que corresponde a ocupaciones ocurridas a finales del siglo XV. Asimismo hay evidencias, a partir del material arqueológico rescatado y de las crónicas de la época existentes, que el alero también tuvo ocupaciones durante el transcurso de los siglos posteriores (S. XVI, XVII, XVIII y XIX) (Pedrotta, 2005:238). Actualmente su estado de conservación es frágil (*ver Capítulo VI, sección 2. a. 2.*).

IV. c. 1. 5. Acumulación oval de piedras

En la cima del extremo norte del Cerro Curicó Oeste se encuentra un montículo de piedras medianas y pequeñas, colocadas en forma oval (ver figura 31). Esta estructura está alineada a las pinturas rupestres de los sectores 1 y 2 “sobre un eje E-O que surgiría de prolongar el eje longitudinal -largo máximo- de la acumulación oval de piedras orientado a 270°” (Madrid *et al.*, 2000: 41).



Figura 31: “Acumulación monticular de piedras en la cima del Cerro Curicó Oeste” (Gentileza Dra. Victoria Pedrotta).

La hipótesis de que la misma fuera una estructura funeraria por comparación con las encontradas en la pampa seca y Norte de la Patagonia, fue descartada al excavarla y no hallarse ningún indicio que la sustentara (Pedrotta, 2005:198). Según Madrid *et al.*, (2000); estaría relacionado a factores cosmológicos y simbólicos, además de obedecer a un orden temporal y espacial común entre los tehuelches. Su estado de conservación es bueno (ver Capítulo VI, sección 2.a.2).

IV. d. Últimos Hallazgos

IV. d. 1. Estructuras de piedra 4 y 5

Las estructuras de piedra 4 y 5 presentan características similares y están ubicadas en lugares planos y poco regulares, cercanas a la cima del Cerro Curicó Este; fueron construidas aprovechando la formación en “U” natural de las rocas, cerradas por pircas simples (Pedrotta, 2005:198-199). (Ver Capítulo VI, sección 2. a. 2.). (Ver figuras 32 y 33). La interpretación de los investigadores es que tanto la



Figura 32: Estructura de piedra 4 de Curicó.

estructura 5 -al N de los Sectores de pinturas 1 y 2- como la estructura 4 -al sur de las pinturas del Sector 3-, podrían haberse utilizado para encender fuego, debido a sus pequeñas dimensiones, para mantener el control sobre el mismo y, principalmente, porque ambas están ubicadas en lugares sumamente visibles,



Figura 33: Estructura de piedra 5 de Curicó (Gentileza Dra. Victoria Pedrotta).



Figura 34: Vista al SE desde estructura de piedra 4 de Curicó.

cercanas a la cima del cerro. El fuego generado en ellas actuaría de señal para los indígenas que vinieran desde el SE y SO, en el caso de la estructura 4 y, desde el NO en el de la estructura 5 (Pedrotta, 2005:252). (*Ver figura 34*).

Una evidencia del uso de este sistema de comunicación aparece en un documento de Hernández de 1770, referente a la expedición del Cde. Pinazo a las Sierras de Curicó en el que se menciona que el cacique Lepin acompañaba la expedición con un contingente de lanzas y al llegar a la zona de las tolderías de dicho cacique, divisaron “dos humos”, reconociendo Lepin a uno de ellos como perteneciente a su parcialidad (Pedrotta, 2005:252).

IV. d. 2. Estructura 6

Esta estructura está ubicada en el extremo N del Cerro Curicó Este, se caracteriza por su gran alcance visual. Es de difícil acceso ya que consiste en una especie de escalón con pirca a los costados, quedando libre el espacio de entrada. Por encima, una gran roca actúa naturalmente de reparo (Pedrotta, 2005:200) (*Ver figura 35*). Su función, de acuerdo a Pedrotta (2005), sería la de “observación, vigilancia y control de las tierras adyacentes a la Sierras de Curicó” de la llanura hacia el norte y de las rutas comerciales a las que pertenecían estas sierras -Camino de Los Chilenos y Camino de Salinas Grandes, el cual venía desde la Guardia de Luján hacia las Salinas Grandes y va en línea recta hacia el Oeste pasando por Quillalauquen- y de las dos lagunas principales: Blanca Chica y Blanca Grande. Esto se dedujo por la posición de altura en que está la estructura y por la saliente rocosa -techo- utilizada como refugio reducido y oculto, complementada con una disposición especial de las pircas (Pedrotta, 2005:253). (*Ver figuras 36 a 38 y Capítulo VI, sección 2.a.2*).



Figura 35: Vista general del reparo o estructura 6 de Curicó.



Figura 36: Vista del interior del reparo o estructura 6 de Curicó.



Figura 37: Vista del interior del reparo o estructura 6 de Curicó.



Figura 38: Vista de los alrededores de Curicó.

IV. d. 3. Discusión

De la descripción e interpretación de los investigadores, se desprende que todas las manifestaciones hasta aquí relevadas en toda la localidad arqueológica de Curicó, corresponderían a un mismo período, el Holoceno Tardío, -con excepción del alero, del cual se tienen evidencias de que se llegó a ocupar desde el S. XV- habiéndose utilizado todas las áreas en forma relativamente simultánea, ya que se encuentra una similitud entre las pinturas desde el punto de vista de su técnica y diseños, además se vincularon los sectores de pinturas y las estructuras de piedra a través de parámetros de proximidad y orientación (Madrid *et al.*, 2000). Estos factores hacen suponer relaciones de jerarquización y ordenamiento espacial de estas manifestaciones (Pedrotta, 2005:254), adjudicándole a cada una, su función específica.

En relación a las fuentes de aprovisionamiento de la materia prima para la producción de los distintos elementos líticos hallados en el alero y demás estructuras, se comprobó que el material utilizado no coincide con el que se encuentra en Sierras de Curicó -cuarcitas pertenecientes a la Formación Balcarce que no son buenas para la talla-. Se determinó entonces que la materia prima sería extraída de Sierras Bayas; segundo nivel estratigráfico, Fm. Cerro Largo -ortocuarzitas, ftanitas- y Fm. Villa Mónica -dolomías silicificadas- que poseen

características aptas para la talla por su textura (Madrid *et al.*, 2000:43). Paralelamente se encontraron canteras – talleres y afines en las Sierras Bayas, relacionadas al segundo nivel estratigráfico (Lozano, 1991; Messineo, 2002 y 2005). También los colorantes minerales empleados para realizar los pigmentos, fueron extraídos del Grupo Sierras Bayas: Sierra de La



Figura 39: “Alero Curicó. Trozos de pigmento mineral en planta (flechas azules)” (Gentileza Dra. Victoria Pedrotta).

Tinta, que debe su nombre a que los indios iban allí a buscar ocre para pintarse el cuerpo y teñir pieles (Pedrotta, 2005:246). (Ver figura 39).

La principal característica de las construcciones de pirca es que “constituyen las únicas manifestaciones arqueológicas” en su tipo en las Sierras de Olavarría (Pedrotta, 2005:251). Y “no hay evidencias hasta el presente de otros sitios con pinturas rupestres en el sector Noroccidental de Tandilia” (Madrid *et al.*, 2000:43). En cambio, existen manifestaciones en el sector Sudoriental del mismo sistema y se encuentran en siete localidades distribuidas en los partidos de Lobería, Gral. Pueyrredón y Balcarce (Madrid *et al.*, 2000).

IV. e. Relación con el entorno



Figura 40: Cerro Quillalauquen fin del sistema de Tandilla.

El entorno en el que se encuentran las Sierras de Curicó posee varios elementos de interés que amplían y complementan su importancia patrimonial. Situadas a 28,5 km de la ciudad de Olavarría, están rodeadas por otros cerros como Sierras Dos Hermanas y Sierra Quillalauquen, que conjuntamente con Curicó, son los últimos del Sistema de Tandilia (ver figura 40). A unos 10,5 km de Curicó y hacia el este, se

encuentra la laguna Blanca Chica, de gran importancia por su espejo de agua, en especial antiguamente, durante las ocupaciones indígenas pre y poshispánicas. Asimismo, hacia el oeste, se encuentra más alejada a unos 43 km, la Laguna Blanca Grande, de valor histórico por ser el primer Fuerte de defensa contra los indígenas de la zona. El camino que une estos atractivos es la antigua ruta N° 226. Otros elementos de importancia en el entorno de Curicó son los dos antiguos caminos que pasaban por allí: Al NO el camino real que venía desde la Guardia de

Luján a Salinas Grandes y al S el “Camino de los Chilenos”, ambos relacionados al comercio de la época hacia la frontera oeste.

En síntesis, puede deducirse que el sitio posee valiosos elementos específicos y de su entorno, que lo caracterizan en miras de su valorización, especialmente en alusión a los aspectos históricos y científicos.

Capítulo V. PLAN DE MANEJO DEL SITIO

SEGUNDA ETAPA: IDENTIFICACIÓN DE GRUPOS DE INTERÉS Y SIGNIFICACIÓN DEL SITIO

V. 1. Introducción

El proceso de determinación del valor del patrimonio es definido como una evaluación de su significación cultural; este proceso se da a través de dos pasos: primero, la determinación de los elementos que conforman la significación del lugar y los tipos de significación que estos manifiestan, luego la determinación del grado de valor que tiene el sitio para la sociedad (Pearson y Sullivan, 1995:126). En sentido, Hall y Mc Arthur (1996:297) consideran que la inclusión de los grupos de interés debe verse reflejada en la estructura y cultura organizacional, la cual está compuesta por una compleja interacción de valores, intereses y expectativas en relación al patrimonio. En relación al sitio bajo estudio se destacan los siguientes grupos de interés:

- Potenciales visitantes -miembros de la comunidad-.
- Profesionales del sector turístico local.
- Representantes del gobierno local.
- Autoridades de museos locales.
- Personas relacionadas al patrimonio local que pueden estar directa o indirectamente relacionadas al turismo.

Con el objetivo de evaluar la significación del sitio para los distintos grupos de interés se realizaron entrevistas a personas de diferentes ámbitos de la ciudad de Olavarría, quienes están relacionados directa o indirectamente con el tema de estudio elegido.

V. 2. Visión de los diferentes grupos de interés respecto del turismo cultural en Olavarría

Olavarría fue tierra donde confluyeron diferentes grupos indígenas como los mapuches y serranos, quienes vivían de sus intercambios comerciales (Ferrer y Pedrotta, 2006).

Desde la llegada de los inmigrantes, es tradicionalmente una ciudad industrial asociada tanto a la industria agroganadera, y especialmente harinera y láctea, como a la minera, particularmente a la fabricación del cemento (Paz, 2002). En torno a estas etapas del crecimiento económico, se generaron y se utilizaron diversos elementos que hoy forman parte del patrimonio local, tales como edificaciones, medios de transporte ferroviario, cerros, arroyos, etc., que actualmente en la mayoría de los casos, se encuentran desprotegidos o en estado de abandono. Olavarría no está posicionada como una plaza turística, no obstante, esta actividad

podría ser una alternativa económica viable, dada la diversidad de expresiones del patrimonio existentes en el partido y que son susceptible de ser puestas en valor en el marco de una política de revalorización cultural con fines turísticos (Endere *et al.*, 2007).

A continuación, se analizarán las opiniones de las distintas personas entrevistadas (*ver Anexo A. 1.*) y se presentan las diferentes visiones y percepciones que ellas tienen del turismo cultural local, las cuales sirvieron de base y fundamento para la elaboración de un plan de manejo para el sitio Curicó.

V. 2. a. Situación turística actual

La primera cuestión sobre la que se indagó en las entrevistas fue en relación a la situación turística actual del partido de Olavarría, en este sentido, la opinión fue que actualmente no existe una política turística que se ocupe del desarrollo de la actividad. Para Sebastián Pené, el panorama que se presenta de la actividad turística “(...) actualmente es muy reducida, no hay una vocación por el servicio turístico todavía en forma explícita (...)”. Considera que el turismo que se da en Olavarría es a través de los visitantes de paso y no existe un atractivo principal claramente identificado. A pesar de esto, sostiene que “hay potencialidad turística en Olavarría y que las actividades productivas no son excluyentes del desarrollo turístico” (Sebastián Pené, Secretario de Desarrollo Económico de la Municipalidad de Olavarría, com. pers., Olavarría, noviembre de 2007).

En particular Gabriela Chaparro, expresa que el turismo es “uno de los aspectos menos explotados a nivel local y lo que se ha explotado está mal hecho; (...) la conducción que tiene, no tiene una mirada de lo que es el turismo a nivel mundial en la actualidad”. Señala además que no existe una planificación sustentable, “hay que entender que es una actividad económica y que tiene un alto impacto ambiental y también social, hay que planificarla muy bien” (Gabriela Chaparro, Lic. en Antropología con orientación en Arqueología de la FACSÓ, com. pers., Olavarría, agosto de 2007).

En concordancia con esta opinión, para Ana Lía Barrera, la actividad turística “está mal manejada, no se le da la importancia que se le tiene que dar, siendo que hay tanto patrimonio...” (Ana Lía Barrera, Guía de Turismo Local, com. pers., Olavarría, agosto de 2007).

Al respecto, Lucila Borsa, agrega que “está faltando lo principal, que es desarrollo de infraestructura, de instalaciones y también de productos turísticos que puedan ser accesibles a la gente y se puedan promocionar” (Lucila Borsa, Lic. en Turismo y empleada de la Dirección de Turismo local, com. pers., Olavarría, agosto de 2007).

De acuerdo con estas ideas, Elisa Caldironi apunta a que para posicionar un lugar turísticamente “(...) la inversión debe ser grande, debe haber un buen estudio de mercado y debe saberse a dónde apuntarse. Debe haber folletería distribuida en los lugares claves y en el resto del interior de la provincia y Capital Federal (...)” y destaca que “(...) desde el punto de vista del municipio, esto no está garantizado (...)”; “(...) el otro tema es que Olavarría no tiene una marca (...) y tampoco se ha preocupado el municipio por generar esta marca (...)” (Elisa Caldironi, propietaria de Empresa de Turismo Receptivo Catemú, com. pers., Olavarría, setiembre de 2007).

En suma, la situación actual en Olavarría respecto del turismo, refleja que no existe desarrollo, no está posicionada la ciudad turísticamente, si bien hay muchas propuestas que deberían ser enlazadas para ofrecer un producto, el turismo no está pensado como una alternativa posible para la economía local.

V. 2. b. Actividad económica complementaria

En segundo lugar, se preguntó si existe la posibilidad de que el turismo pueda llegar a ser una actividad económica complementaria a las ya existentes en Olavarría. Todos los entrevistados coincidieron en que es factible llevar a cabo dicha actividad. Se señaló que “el turismo es una actividad económica de primera magnitud” (Ernesto Cladera, Arquitecto y Candidato a Intendente de Olavarría, com. pers., Olavarría, agosto de 2007); no obstante los entrevistados hicieron hincapié en que debe existir una inversión estatal y establecerse una relación entre el sector público y el sector privado, ya que “el turismo que se está dando en Olavarría es por iniciativa individual -turismo de estancias-, por eso hay que sumar actividades que enriquezcan la base de la ciudad, siendo el turismo una posibilidad” (Ernesto Cladera com. pers., Olavarría, agosto de 2007).

Asimismo se señaló que esto se puede llevar a cabo a través de una política sostenida, generando nuevos puestos de trabajo y aprovechando la elaboración de productos artesanales existentes en la zona para ofrecerlos al turismo (Gabriela Chaparro, com. pers., Olavarría, agosto de 2007).

Según Sebastián Pené, “si bien ésta puede ser una actividad complementaria, hay que manejarla con los recaudos necesarios, sobre todo por la actividad productiva de base, que es la minería (...)” motivo que considera, ha puesto límites para el desarrollo del turismo local (Sebastián Pené, com. pers., Olavarría, noviembre de 2007).

Julián Abad, por su parte, considera que “debemos aprovechar el turismo, que es una fuente importantísima de ingresos, por lo menos deberíamos aprovechar el rebalse que tiene Tandil” (Presidente de la Cámara Empresaria de Olavarría y candidato a intendente, *Diario El Popular*, Olavarría, 5 de agosto de 2007, pág. 4).

Graciela Rosetti cree que el turismo puede ser complementario de las actividades ya existentes: “Hay que tener en cuenta que el turismo puede ayudar a la economía personal y regional. Para mí es muy importante que trabajemos unidos, lo privado con lo institucional, con todas las organizaciones, porque el turismo andará bien donde haya cada vez más prestadores turísticos eficientes. Todo es servicio. Hay mercado y hay interés para que esta rueda funcione todo el tiempo” (*Diario El Popular*, Olavarría, 2 de setiembre de 2007, pág. 14 y 15).

Cabe aclarar que todos los entrevistados rescataron que, al margen de las falencias que se detectan actualmente en cuanto a la gestión turística local, el partido posee un gran potencial para desarrollar la actividad, basado en su diverso patrimonio cultural y natural, justificando así las razones de apostar al desarrollo futuro de dicha actividad.

V. 2. c. Herramientas para el desarrollo

Asimismo, entre las herramientas existentes se destacan los atractivos y la infraestructura, sin embargo entre las herramientas a implementar también se señala la carencia de infraestructura como una de las principales falencias, especialmente la señalización:

Desde la Dirección de Turismo, Lucila Borsa describe que “(...) tenés que indicar a una persona cómo llegar a algún lugar y no tenés cómo indicarle porque no hay un buen cartel, un buen camino. Llega la gente acá y nos pregunta en que ciudad están porque en ningún momento ven un cartel de Olavarría, ni hablar si quieren ir a algún atractivo” (Lucila Borsa, com. pers., Olavarría, agosto de 2007).

Como contrapartida, Pablo Palazzolo considera que existe buena infraestructura y señalética, adecuada para recibir al turista, señalando que: “lo que falta es una acción combinada entre lo privado y el estado (...); es muy difícil con los privados en Olavarría porque ellos ya generaron una capacidad de trabajo que hoy está completa (...)” (Pablo Palazzolo, Secretario de Gobierno de la Municipalidad de Olavarría, Olavarría, noviembre de 2007).

En este sentido Graciela Rosetti, Directora de Turismo de Olavarría reconoce que “no contamos con una infraestructura totalmente adecuada al visitante” (*Diario El Popular*, Olavarría, 2 de setiembre de 2007, pág. 14 y 15). Incluso es fundamental la capacitación, y aprovechar los recursos humanos que ya se han capacitado, valorándolos y reconociendo su

idoneidad, ya que pueden aportar asesoramiento, y a su vez es una forma de insertarlos laboralmente. En este aspecto Graciela Rosetti señala que “La Municipalidad hace cursos. Hay mucha diversidad, deberíamos potenciar eso y brindar mejores servicios al visitante” (Diario *El Popular*, Olavarría, 2 de setiembre de 2007, pág. 14 y 15). Otro pilar fundamental es la población local: Según Graciela Rosetti, “el tema social es importante, esto implica que la gente esté preparada para recibir al de afuera. Lo ideal sería que el propio olavarriense sepa vender Olavarría, pero para eso debe conocerla” (Diario *El Popular*, Olavarría, 2 de setiembre de 2007). Como es evidente, existen ciertas desintelencias a la hora de elaborar un claro diagnóstico de necesidades a nivel de autoridades de gobierno.

Se destaca, en general, la necesidad de generar una mayor concientización turística, es decir “que la población sepa que existen determinados atractivos turísticos y en base a eso, pueda informar y desarrollar” y a partir de allí ver “cómo y a dónde fomentarlo” (Guillermina Mieri, Licenciada en Turismo propietaria de la empresa Guillermina Mieri Vacaciones y Negocios, com. pers, Olavarría, julio de 2007).

El establecimiento de un plan turístico debería ser el primer paso: Alfredo Mauro lo define de la siguiente manera: “Es el desarrollo de una idea, generar un objeto turístico y comercializarlo” (Alfredo Mauro, Gerente del Hotel Santa Rosa, com. pers., Olavarría, agosto de 2007). Asimismo, “la comunidad local debe ser partícipe para alcanzar un turismo sustentable: Aunar fuerzas, reunir propietarios de lugares con interés turístico, con inversores, gente de la municipalidad que puede hacer también algún aporte, en cuanto a tramitaciones, etc.” (Mario Alejandro Gregorini, propietario de edificios históricos en Sierra Chica y candidato a diputado, com. pers., Olavarría, setiembre de 2007).

En este sentido, Ernesto Cladera apunta al sector privado: “Hay que trabajar con el sector privado, impulsando el funcionamiento de una Cámara Empresarial de Turismo que aporte su experiencia e ideas en el armado de ofertas que impulsen esta industria sin chimeneas” (Diario *El Popular*, Olavarría, 18 de julio de 2007, pág. 3 y 4). Julián Abad, a su vez, hace hincapié en generar posibilidades de negocios para que se pueda invertir en turismo, tanto por parte de capitales chicos, como medianos y grandes (Julián Abad, com. pers., Olavarría, agosto de 2007).

Elisa Caldironi considera que para posicionar un lugar turísticamente, “es fundamental tener una mirada integral”, es decir que todos los elementos del sistema deben funcionar bien: El hotel, la empresa de viajes, el municipio, el guía, y además se debe contar con recursos y/o atractivos que se encuentren en condiciones, es decir que “el parque tiene que estar prolijo, el

arroyo no tiene que tener la basura que tiene, las calles tienen que estar bien...” (Elisa Caldironi, com. pers., Olavarría, agosto de 2007).

En igual sentido Abad ejemplifica la frustración del potencial visitante ante la falta de infraestructura: “Imaginen si yo hago 500 km para venir hasta Olavarría porque por Internet vi una buena cabaña y después me entero cuando llego a Azul que llovió 80 mm. y no puedo entrar...: Hay que pensar en ofrecer una buena atención” (Julián Abad, com. pers., Olavarría, agosto de 2007).

En este aspecto, Ernesto Cladera apunta a “promover una nueva actitud cultural hacia el turismo; asumir desde el estado municipal la responsabilidad de realizar acciones y obras públicas tendientes a mejorar la infraestructura turística (...), además de fomentar la presencia del municipio y del sector privado en eventos turísticos nacionales y en los medios masivos como Internet e instalar centros de información turística en los accesos a la ciudad” (Diario *El Popular*, Olavarría, 18 de julio de 2007, pág. 3 y 4).

No obstante, Sebastián Pené cree necesario efectuar un trabajo conjunto del Estado con el sector privado: “(...) en principio tiene que haber una mesa de diálogo con los prestadores turísticos o de servicios hotelero, gastronómico, etc., con representantes de distintas localidades del partido o de determinados lugares que van a ser, en un futuro, importantes destinos turísticos de Olavarría, empezando a generar una cultura de servicios. Olavarría culturalmente es una ciudad de trabajadores, una ciudad plebeya y tal vez no está abierta, no está formada para un servicio al turista, (...) pero todo lo que tenga que ver con un turismo cultural (...) tiene que tener un valor agregado de atención, de dedicación (...)”. Opina que “Olavarría no tiene grandes miserias ni grandes problemas” y señala que se debería aprovechar esa riqueza productiva, ese posicionamiento y generar otras posibilidades como el turismo. Como una ventaja competitiva destaca la ubicación estratégica de Olavarría dentro de la provincia de Buenos Aires: “(...) se puede aprovechar el rebalse, en una primera etapa, de otras localidades turísticas serranas como para empezar (...) una planificación, creo que también tenemos que poner en valor toda esta cultura inmigrante que hemos tenido (...)” y comenta que se podría realizar a través de una fiesta de nivel provincial o nacional, estudiando la posibilidades y luego desarrollarla para vender la multiplicidad cultural de Olavarría (Sebastián Pené, com. pers., Olavarría, noviembre de 2007).

Asimismo, Pablo Palazzolo comparte esta idea, destacando la cercanía de Olavarría de importantes centros turísticos, como así también por la oportunidad de captar los turistas de paso desde el oeste del país hacia el este y viceversa, como desde el norte al sur y a la inversa.

Considera que si bien no se ha hecho nada para captar a la demanda en el aspecto turístico, existen una serie de factores que le están dando crecimiento a la ciudad, particularmente, la importancia de Olavarría con respecto a otras ciudades de la provincia:

“Hay una basta zona de la provincia, especialmente de acá para el noroeste, donde no hay nada para hacer” -se refiere a que la gente no posee oportunidades recreativas, lugares de esparcimiento, etc., en sus ciudades de origen y viajan hasta Olavarría en busca de experiencias que en sus ciudades no pueden satisfacer, a modo de ejemplo, muchos llegan para recorrer el shopping del hipermercado Toledo y sus diferentes atracciones-. Sumado a esto, el movimiento que se genera a partir de las empresas, la facultad, la medicina, gente que viene desde ciudades vecinas por motivos de salud o para hacer trámites, y además realizan compras, elementos que hacen que la hotelería esté completa actualmente, de lunes a lunes, cuando antes esto ocurría sólo de lunes a viernes, comenta Pablo Palazzolo. Además menciona la próxima apertura del Bingo en la ciudad, como otro factor de desarrollo y atracción para las localidades aledañas (Pablo Palazzolo, Olavarría, noviembre de 2007).

Ante este panorama, se desprende que actualmente Olavarría posee un importante movimiento debido a las diferentes actividades que confluyen en ella, dándole así un incipiente desarrollo económico y social. Sin embargo, habrá que crear nuevas alternativas hacia futuro que tengan en cuenta aspectos que impulsen un crecimiento sustentable, desde los aspectos económico, ambiental y social, donde se vislumbra a través de todos los elementos antes mencionados, que el turismo podría ser una buena alternativa. A modo de síntesis, se destaca especialmente la idea de motorizar el planeamiento turístico desde el gobierno municipal, como medida general para desde allí desarrollar las demás herramientas que favorezcan la implementación de la actividad turística en Olavarría.

V. 2. d. Alternativa para la puesta en valor del patrimonio

Con respecto a la posibilidad de que el turismo sea una alternativa para rescatar y poner en valor lugares con significado cultural que se encuentran en estado de abandono, Sebastián Pené señala que es una alternativa posible ya que “(...) por lo menos en otros lugares más desarrollados, poner en valor esos lugares históricos es interesante, creo que Olavarría tiene muchos lugares históricos y tiene muchas localidades que han sido hace muchos años localidades pujantes, y con el avance del tiempo y las tecnologías han ido quedando relegados, sobre todo hay muchas localidades rurales, localidades que han tenido actividad minera, localidades que han sido lugar de radicación de colonias extranjeras (...) que creo que tienen un patrimonio cultural muy importante; hay muchos museos en Olavarría, hay mucha historia que ha quedado, pedazos de historia que seguramente bien vendidos y bien servidos, serían un

atractivo importante para la gente que pase...” (Sebastián Pené, com. pers., Olavarría, noviembre de 2007).

Por su parte, Pablo Palazzolo rescata lo siguiente: “Lo otro que tiene es una cosa que no tienen otros lugares desde el punto de vista cultural, la mezcla entre la ciudad que ya de por sí tiene muchas atracciones (...), una ciudad grande que tiene pueblos rurales (...) es un polo minero que no tienen otros, y tiene colonias alemanas, marcadas por una fuerte historia y los tenemos ahí, con gente que habla el idioma o dialecto de origen y eso no lo tenemos en cuenta.” Y agrega la variedad geográfica: Sierras, lagunas, parques, ríos y llanura. “Otra cosa que hay que explotar turísticamente, como una ventaja nuestra, es el desarrollo industrial, especialmente para gente de otros lugares que no lo conoce”, explica (Pablo Palazzolo, Olavarría, noviembre de 2007).

Ana Lía Barrera opina que en primer lugar, el Municipio debe brindar apoyo, “señalar los lugares y mantenerlos porque están en total abandono, otros ya inexistentes y otros ya se están perdiendo” (Ana Lía Barrera, com. pers., Olavarría, agosto de 2007).

Por su parte, Ernesto Cladera señala que “estamos dejando actuar, dilapidando el patrimonio turístico, cuando en realidad debieran haber normas de preservación”, y continúa diciendo que “nosotros tenemos una tradición de topadora, la pérdida de las ramblas en los boulevares de Del Valle y de Pringles (...), eso era parte de una ciudad vieja entre comillas porque se pensaba que la modernidad estaba en el cemento, entonces las avenidas cuanto más anchas eran, cuanto más lisas eran, se parecían a las de la 9 de Julio de Buenos Aires, eso era moderno”. En este sentido, pone como ejemplo el trabajo de relevamiento del patrimonio local realizado hace unos años por el grupo PAO -Patrimonio Arquitectónico Olavariense- menciona el caso de la calle Bolívar en la ciudad de Azul y las acciones a llevar a cabo y concluye: “Primeramente relevar y luego preservar” (Ernesto Caldera, com. pers., Olavarría, agosto de 2007).

También se hizo mención al estado en que se encuentra el patrimonio arquitectónico de las localidades, como por ejemplo en Sierra Chica, la Casa de Gregorini y la Capilla Santa Lucía, sobre este aspecto Elisa Caldironi opina que “(...) el Estado tampoco ha ayudado a mantenerlo, hay que tener mucho dinero para hacerlo, esta gente lo va haciendo a fuerza de pulmón y están tratando de conservar ese patrimonio, pero hay otros lugares en los que no hace falta tanta plata: La Batalla de Sierra Chica, la Casa de Matilde Catriel, etc.” (Elisa Caldironi, com. pers., Olavarría, setiembre de 2007).

Otro patrimonio a rescatar allí es el Molino Viejo. Mario Gregorini cuando ocupaba el cargo de Concejal presentó una propuesta para su puesta en valor: “Yo movilicé en el año 1994 a la Municipalidad para obtener el Molino Viejo, que es un lugar que tradicionalmente se podía ir a pasear, después se cerró y con el tema de las inundaciones, se sacaron los puentes de piedra (...); está todo abandonado, es un terreno privado pero se consiguió de la provincia una ley de expropiación, se negoció la expropiación con los propietarios (...) y estarían los trámites de la escritura a fin de año a favor de la Municipalidad (...). Entonces podría abrirse al público como un gran paseo turístico, incluso con un grupo de arquitectos y antropólogos se discutió un proyecto para hacer una puesta en valor del molino, poniéndolo en funcionamiento para que se vea como funcionó en su época, teniendo en cuenta el impacto ambiental y tratando de preservar ese lugar tan bonito”. Otra idea interesante, es “construir en el Fuerte de Blanca Grande, una especie de museo de sitio” (Mario Gregorini, com. pers., Olavarría, setiembre de 2007).

En el caso de Sierras Bayas, “una cosa que hoy está en riesgo son las caleras, hay gente que las quiere destruir porque quiere comprar para hacer grandes edificios..., hay casas de piedra que deberían mantenerse y sin embargo da lo mismo si viene alguien, lo compra y lo tira (...)” (Elisa Caldironi, com. pers., Olavarría, setiembre de 2007). Más aún, Raúl Visvequi observa que Sierras Bayas parecería ser el ejemplo más claro de la contradicción de la actividad turística con la actividad minera “se piensa el desarrollo industrial y el turismo como dos posiciones enfrentadas y acá, creo que a diferencia de Tandil, se ha privilegiado todo lo que es el desarrollo industrial minero, y se ha dejado en un plano secundario la cuestión turística (...). Es difícil compatibilizar dos modelos diferentes (...), el de la gente que quiere hacer turismo en Sierras Bayas y por el otro, la expansión de las canteras a cielo abierto” (Raúl Visvequi, Director de Museos Municipales, Olavarría, com. pers., julio de 2007).

En Olavarría se observan dificultades para cambiar el esquema tradicional de desarrollo basado en el agro y la industria minera. La idea de una nueva actividad basada en los servicios genera una serie de discrepancias que se ponen en juego a la hora de proponer alternativas económicas, impidiendo muchas veces la implementación de una nueva actividad.

V. 2. e. Propuesta hacia el turismo cultural

Existe un creciente interés hacia el turismo cultural local, exaltándose diversos elementos que conforman el patrimonio local, especialmente los que se encuentran en los pueblos del partido de Olavarría, así por ejemplo, se rescata la opinión de Raúl Visvequi:

“Me interesa el turismo cultural, la gente en los países desarrollados no busca tanto el paisaje, la playa, le interesa las cuestiones que tienen que ver con la identidad de un lugar, la

historia, y nosotros tenemos potencialidades, identidades locales: Colonia San Miguel, Colonia Hinojo..., es interesante contarlos, mostrarlos, tenemos los recursos en bruto (...), los restos de las antiguas explotaciones de antiguos hornos tienen un valor patrimonial que se podrían incluir dentro de un circuito turístico y dentro del turismo cultural, que cuente la historia del desarrollo industrial minero a través de los restos arqueológicos es una posibilidad” (Raúl Visvequi, Olavarría, com. pers., julio de 2007).

En este sentido, Sebastián Pené coincide en que “el primer atractivo de Olavarría sería el turismo vinculado a la minería, es una cosa muy fuerte, (...) ver una explotación minera, ver cómo se trabaja con la piedra (...) el que lo conoce produce una emoción muy fuerte ver cómo se trabaja desde ahí (...) puede ser un atractivo muy interesante, Olavarría es una de las pocas ciudades de la provincia de Buenos Aires con el distrito mineral no metalífero más importante de la provincia, tal vez del país. Creo que ese sería un atractivo inicial, y alrededor de eso se podría tener un turismo cultural que tenga que ver con la actividad ferroviaria, los alemanes del Volga (...)”. “Por otra parte, hay un montón de canteras que están inundadas, abandonadas, y se podría desarrollar un turismo vinculado al deporte. Hay demandas puntuales, el tema del buceo, las piedras son muy limpias (...) -aptas para este deporte- hay más de veinte escuelas de buceo en Capital Federal que se van a bucear a Uruguay. Es gente que está dispuesta a pagar un buen valor por ese servicio y seguramente, si se pueden desarrollar esas cosas, todo lo que tenga que ver con el turismo de deporte de altura, eso está muy en boga (...), así como el turismo de salud” (Sebastián Pené, Olavarría, noviembre de 2007).

Por su parte, Gabriela Chaparro apunta al turismo rural: “El turismo rural con sus estancias, se podría aprovechar para hacer difundir costumbres y oficios rurales que se están perdiendo, así como para proteger los pastizales pampeanos y la fauna y flora autóctona” (Gabriela Chaparro, com. pers., Olavarría, agosto de 2007). Mario Gregorini mencionó una propuesta similar: Llevar a los visitantes a una de las estancias que actualmente no están preparadas para el uso turístico, como por ejemplo la estancia Sanquilcó, y ofrecerles un día de campo, participando de actividades rurales, comer un asado, recorrer la estancia, el fortín donde se hallaron restos arqueológicos y recorrer también el camino de la zona de Blanca Grande (Mario Gregorini, com. pers., Olavarría, setiembre de 2007).

Otro aspecto que surgió fue el de los museos locales, teniendo en cuenta que Olavarría posee ocho museos en todo el partido, Lucila Borsa sugiere que deberían ser más desarrollados:

“(…) que se abran a la gente, sean más accesibles, que se pueda contar con una persona que se encargue de guiar el museo” además sugiere “que se le de valor a los sitios arqueológicos que no son conocidos a través de un planeamiento interdisciplinario (...) que priorice el tema

ambiental y desarrolle el turismo con un criterio preservacionista” (Lucila Borsa, com. pers., Olavarría, agosto de 2007). En este sentido, Roberto Peretti propone “explotar lo que es arqueológico, paleontológico. El actual museo arqueológico no está bien manejado y el espacio del Dámaso Arce es chico”, por otro lado, enfatiza en “rescatar el patrimonio arquitectónico, las estancias, reabrir la laguna Blanca Chica” (Roberto Peretti, Lic. en Antropología con orientación en Arqueología de la FACS, com. pers., Olavarría, setiembre de 2007).

Asimismo, Elisa Caldironi propone potenciar lo que ya existe culturalmente desde los pueblos olavarienses, desde su gastronomía típica, sus artesanías, las construcciones típicas, hablar con los habitantes y organizarse, ya que destaca “tenemos la primer colonia madre del país (se refiere a los inmigrantes alemanes del Volga) (...)” y agrega: “La Fiesta de los Reyes Magos: ¿acaso se ha hecho promoción turística para que la gente venga?” (Elisa Caldironi, com. pers., Olavarría, setiembre de 2007).

En este aspecto, entre sus propuestas, Ernesto Cladera tiene proyectos para el turismo cultural local: “recuperar viviendas históricas en las localidades, montar actividades históricas en sus ámbitos, tales como panaderías, herrerías, promover la instalación de casas de té y gastronómicas en las localidades, realizar ambientaciones de época en concurso con la escuela de teatro, diseñar un circuito turístico sobre arqueología industrial, gestionaremos la llegada del tren turístico hasta Colonia San Miguel, realizaremos el museo del trabajo en el edificio de los baños de Villa A. Fortabat, compraremos el edificio del Cine Savoy en V. A. Fortabat, lo recuperaremos para su uso y realizaremos allí un centro cultural...” (Diario *El Popular*, Olavarría, 18 de julio de 2007).

En general se cree posible el desarrollo del turismo como actividad complementaria a las ya existentes, sin embargo se lo ve como una alternativa a largo plazo, como manifiesta Julián Abad “aún no hemos detectado esa industria sin humo” (Julián Abad, com. pers., Olavarría, agosto de 2007).

V. 2. f. Lugares considerados atractivos

A nivel general, Sierras Bayas está considerado uno de los lugares más atractivos de Olavarría, incluyendo su historia minera e indígena, su emplazamiento, paisajes, sierras, campo, canteras, fábricas. En segundo lugar se mencionan otras localidades del partido.

Lucila Borsa describe “toda la zona del camino de Olavarría a Sierras Bayas, lo veo como un misterio, depende el día siempre es distinto el paisaje..., cerro Largo, es muy linda la visión que se tiene desde ahí” (Lucila Borsa, com. pers., Olavarría, agosto de 2007).

Para Elisa Caldironi es “un pueblo que te permite ir tranquilo a caminar por las sierras, hacer *mountain bike* por ejemplo en las canteras, cabalgatas, *rappel* (...), se combina el verde del campo, el corte de una cantera, el rojo de una piedra, la cristalinidad del agua de la cantera (...), el gris de las plantas por el cemento, etc.” (Elisa Caldironi, com. pers., Olavarría, setiembre de 2007).

Gabriela Chaparro señala “(...) me parece que es un lugar para visitar, para cuidar”, sin embargo opina que “la localidad está muy descuidada, (...) se nota que hay una dejadez, una falta de inversión, (...) no hay una decisión municipal, (...) sólo se piensa en recaudar el impuesto minero y no se reinvierte en el mismo lugar” (Gabriela Chaparro, com. pers., Olavarría, agosto de 2007). En el mismo sentido, Hugo Martínez agrega que “esta reactivación industrial hace que la situación no sea favorable para el turismo local” (Hugo Martínez, estudiante de la Tecnicatura en Turismo, Olavarría, com. pers., Olavarría, agosto de 2007).

Rescatando los atractivos de las localidades vecinas, Mario Gregorini expresa que “Sierra Chica tiene un gran potencial turístico, el penal con toda su historia, la cantera y los picapedreros, el Museo de la Piedra. Tiene un buen acceso, cerca de Olavarría (...) y también hay lugares muy interesantes como en el caso de las estancias, en la zona de las Dos Hermanas, La China, toda esa zona de serranías y estancias que son enormes, que han quedado dormidas en el partido como Sanquilcó por ejemplo, que queda al final del Camino de los Chilenos, antes de salir del partido de Olavarría al lado del arroyo San Jacinto (...) y ahí estaba un fortín”, explica (Mario Gregorini, com. pers., Olavarría, setiembre de 2007).

Por otro lado se mencionaron también los parques de la ciudad cabecera que, según Raúl Visvequi, es uno de los atractivos más desarrollados por la Municipalidad, considerando lo que se ha invertido para hacerlos accesibles a la gente (Raúl Visvequi, Olavarría, com. pers., julio de 2007).

Hugo Martínez destaca especialmente “el corredor a lo largo del Arroyo Tapalqué: eso es impagable (...) algo que muy pocas ciudades lo tienen, (...), deberían agregarse otros elementos culturales representativos, como el primer fortín, el molino La Clara...que están olvidados”. El casco urbano de Olavarría también es destacado, por Hugo Martínez quien menciona “la intersección de Coronel Suárez y Riobamba, las construcciones antiguas, que algunas ya las derribaron para construir edificios” (Hugo Martínez, com. pers., Olavarría, agosto de 2007).

Desde el punto de vista de los visitantes, Graciela Rosetti explica que “al visitante le asombra mucho la red de colonias alemanas y el arroyo Tapalqué con tanto verde”.

Generalmente son personas procedentes de Mendoza, San Luis y Córdoba (Diario *El Popular*, Olavarría, 2 de setiembre de 2007, págs. 14 y 15).

Como se puede interpretar, la ciudad y sus localidades aledañas, cuenta con bastos atractivos que representan la identidad del partido y son aptos para ofrecer al miniturismo, no obstante, se deben desarrollar acciones y estrategias sobre las falencias que actualmente existen, con el fin de lograr una oferta de calidad para Olavarría.

V. 2. g. Significación de las Sierras de La China

En la finalización de la entrevista, se indagó sobre el conocimiento del Cerro La China y las consecuentes apreciaciones sobre el mismo. Algunos de los entrevistados no conocían el sitio, los que habían tenido esa posibilidad coincidieron en que es un lugar relevante, atractivo y único por sus características.

Raúl Visvequi expresó que “es un lugar sumamente interesante, con mucha historia, ahí tenemos ocupaciones prehispánicas. Están las representaciones rupestres, hay muy pocos lugares con ese tipo de representaciones”. Comenta que allí se asentó la tribu de Cachul en el siglo pasado y que “la visibilidad ahí es impresionante para un cazador-recolector, un lugar muy estratégico” (Raúl Visvequi, com. pers., julio de 2007).

Para Roberto Peretti, “el paisaje es muy bonito, el atardecer o el amanecer es un ensueño (...), el alero es impactante, así como la composición con los demás cerros de enfrente”. Y en cuanto a la función de las estructuras de piedra, como arqueólogo que trabajó en el sitio, opina que “podrían ser para la caza, como parapetos” (Roberto Peretti, com. pers., Olavarría, setiembre de 2007).

Gabriela Chaparro, por su parte, opina que “seguramente fue un lugar clave”. Describe que yendo por la ruta 226 se ve en el horizonte que sobresalen las sierras, “de lejos se nota que es diferente la forma que tiene el cerro donde está la vera de las pinturas, seguramente tuvo un significado especial. No solamente desde el punto de vista económico, estratégico (...) seguramente tuvo una connotación más sagrada, algo especial debe haber tenido ese lugar para esos grupos. Desde nuestro punto de vista es especial (...), lo ves y es bonito, es atractivo, distinto al resto de los lugares” y comenta que a través de las fuentes históricas se sabe que los lugares altos eran utilizados por esos grupos para entierros, ceremonias, así como los bajos para gualichos (Gabriela Chaparro, com. pers., Olavarría, agosto de 2007).

Al referirse sobre su uso turístico, si es o no conveniente, Raúl Visvequi considera que hay un dilema respecto de si se hace accesible ese lugar con pinturas rupestre para un circuito

turístico, si eso pone en riesgo el patrimonio, pero por otro lado es absurdo no darlo a conocer al público en general: “¿De que sirve un lugar que está siendo investigado por científicos, con un valor importantísimo pero que es apreciado por un grupo reducido de gente?” comenta. No obstante también cree que hay mucha desinformación “(...) sobre todo del tema de lo que es la preservación, hay mucho desconocimiento de los vándalos de siempre, esto surge por desconocimiento”. Al dar a conocer la idea del presente proyecto, Visvequi opina que el diseño y construcción de una sala de interpretación sería una posibilidad válida, en la situación en que se encuentra el atractivo: “(...) porque de alguna manera uno no impide el acceso a ese patrimonio” (Raúl Visvequi, com. pers., julio de 2007).

Por su parte, Julián Abad apuesta al uso turístico del lugar, si alguien invierte, teniendo en cuenta que es privado. Piensa en que muchas veces a los dueños de lugares patrimoniales no les interesa su uso para el turismo porque obstruye su actividad tradicional habitual, que se desarrolla donde se encuentra el atractivo, en este caso, la explotación ganadera del campo, pero dice que si se asegura que el turismo no sea un obstáculo en dicha actividad, el dueño puede llegar a habilitarlo, y ahí es donde la Municipalidad tiene que estar dispuesta a realizar las infraestructuras correspondientes (Julián Abad, com. pers., Olavarría, agosto de 2007).

Sin embargo, Gabriela Chaparro considera por un lado que no debe haber un uso turístico por el motivo de que si bien su entorno es amplio, el sitio de las pinturas es un sitio pequeño y que actualmente como está, está bien cuidado. Si fuera pensado para el turismo, opina que la visita tendría que realizarse en grupos reducidos y por otro lado, pensando en su valoración y significado, expresa: “Yo no digo que esto hay que guardarlo y no hay que mostrarlo (...) ¿por qué solamente los arqueólogos pueden llegar a conocerlo?, creo que todos tendríamos que poder ir, lo que pasa es que hay que ver cómo hacer para conocerlo sin tener que destruir, ya el mismo hecho que se haya excavado, provoca una destrucción”, y finaliza con la idea de no cerrarlo definitivamente al público, pero buscar la forma para no impactarlo (Gabriela Chaparro, com. pers., Olavarría, agosto de 2007).

En este sentido, Ernesto Cladera coincide en que “la actividad turística puede ser depredadora (...) hay que plantear algunos recaudos. Refiriéndose a Curicó, señala que está en una propiedad privada y eso implica muchas cosas: Significa hablar con el propietario, si se puede, hacer un convenio, si hay que llegar hasta ahí..., a lo mejor no” (Ernesto Caldera, com. pers., Olavarría, agosto de 2007).

Roberto Peretti lo imagina un itinerario turístico desde la laguna Blanca Chica, esta sería como la base desde donde se concentrarían los turistas para acampar o alojarse y como punto de

partida, “se podría compatibilizar el sitio de Curicó para realizar caminatas y/o cabalgatas por los alrededores”, opina (Roberto Peretti, com. pers., Olavarría, setiembre de 2007).

Por su parte Elisa Caldironi, dice que si bien no lo conoce, “sé muy bien que es un lugar con patrimonio que hay que cuidar, proteger y fomentarlo” (Elisa Caldironi, com. pers., Olavarría, setiembre de 2007).

Todos los entrevistados coinciden en que las Sierras de La China poseen un importante valor patrimonial que hay que preservar y difundir.

V. 2. g. 1. Significación de las Sierras de La China desde la mirada de un vecino del campo homónimo: Alfredo Barcelonna

Para hacer una reseña histórica, primeramente se le pregunta sobre la familia Barcelonna, vecinos del campo donde se encuentran las Sierras de La China, quienes son los antiguos dueños y habitan el lugar desde 1898, cuando el abuelo del actual dueño y su hermano, compraron un lote que dividieron a la mitad “(...) llamándolo “de La China” en alusión al nombre de las Sierras, también llamadas Cura Có -agua de piedra- y “El Porvenir””. Alfredo le compra el campo a un pariente en 1974, no obstante él habitó allí desde chico, “(...) por ser la primera casa familiar y lugar de reunión de todos (...)” como él mismo relata. La parte del campo que actualmente pertenece el señor Ricardo Baliña, el dueño del campo en el que se encuentran las sierras de Curicó, fue antiguamente de propiedad de parientes de Barcelonna. Actualmente comparten la medianera con Baliña, ya que el alambre divisorio de los campos, atraviesa por la mitad del Cerro Curicó Este.

Con respecto al Cerro Este y su entorno, explica que es el más alto de la cadena de Quillalauquen, con 283 msnm. Sobre su morfología, relata que “mirado desde el NE, tiene el aspecto de un diente de sierra, con el lado oblicuo hacia el SE y el vertical hacia el NO. La parte más alta que comprende la abrupta caída hacia el NO, es la que pertenece a Baliña, y es en su sector donde se han descubierto pinturas rupestres y testimonios arqueológicos de interés”. En cuanto al entorno, el paisaje aledaño, lo describe de la siguiente manera: “Sumamente pintoresco por su relieve, el paisaje se aprecia desde lo alto del cerro, con la policromía que le prestan los potreros con distintos sembrados o praderas, verdes, amarillos y ocres en todas sus gamas, con algún tono oscuro de tierra arada, salpicada de gaviotas blancas, resulta un placer visual que no aburre al observador, aunque pase horas contemplando”.

En cuanto a alguna leyenda o historia que haga alusión al origen del nombre del cerro, de la que él tenga conocimiento, o le hayan contado expresa lo siguiente: “A mí me contaron que en las inmediaciones había una india -china le llamaban- que habitaba con todos sus hijos en el lugar. Seguro integrante de la tribu de Cachul, cacique amigo de Rosas como Catriel, y

capitanejo como éste, aunque quizá de menor jerarquía. Aludiendo a ella se cree se le llamaba “Cerro de La China”.

Sobre las investigaciones que se llevaron a cabo en el cerro, Barcelona dice inclinarse a ponderar toda actividad científica, ya que “(...) siempre puede hallarse una enseñanza de la historia, sea esta cercana o lejana en el tiempo” y que por esa razón es interesante el sitio. No obstante, expresa que le preocupa el hecho de que “(...) se destinen tantos recursos a investigar cuestiones arqueológicas, mientras se los retacean a otras disciplinas de más práctica o influencia en la producción de alimentos o medicinas”.

En referencia a la actividad turística que existió en un tiempo en el cerro, por el año 1998 aproximadamente, relata que “han venido contingentes de jubilados y se ha hecho parte de una prueba deportiva de resistencia, tomando al lugar como punto de paso. Cuando se hizo esta última, algunos participantes equivocaron el trazado dispuesto, que iba por mi campo, internándose en el campo de Baliña (...)”. Como consecuencia de esto, los animales del vecino se espantaron y ocasionaron daños en los alambrados eléctricos de las parcelas. Además de generarse un conflicto entre ambos vecinos -Baliña y Barcelona-, por esta razón el señor Barcelona manifiesta que ya no autoriza a que se realicen estas pruebas en los campos de su propiedad, como así tampoco visitas turísticas.

Las últimas preguntas fueron orientadas a la difusión de este patrimonio, en caso de realizarse, de que manera sugeriría él como vecino del lugar llevarlo a cabo, y su opinión en cuanto al futuro del sitio. Barcelona considera desde su punto de vista, a pesar de sus comentarios positivos y halagadores al momento de describir el sitio de Curicó y su entorno, que no tiene tanta importancia el lugar como para darlo a conocer como parte del patrimonio olavariense, sin embargo, de realizarse alguna propuesta para su puesta en valor, resalta que habría que recuperar y/o reconstruir, -además de la cultura primitiva, que es la que le da el valor patrimonial al sitio- parte de la historia de trabajo y sacrificio de sus ancestros.

Con respecto al futuro del lugar, él opina que quisiera verlo igual, que se conserve tal como está, sin modificarlo, al menos antrópicamente, porque los impactos por factores naturales seguirán avanzando irreversiblemente (Alfredo Barcelona, com. pers., Olavarría, diciembre de 2007). (*Ver Anexo A. 4.*)

V. 3. Conclusiones

Se refleja a través de los entrevistados, que es fundamental trabajar en la planificación de la actividad turística a nivel local, como punto de partida para su desarrollo, considerando que “(...) tradicionalmente Olavarría no es una plaza turística, habría que aprovechar esto para planificar la actividad desde el inicio” (Lic. Gabriela Chaparro, com. pers., Olavarría, agosto de 2007). Y a su vez aprovechar los recursos existentes y potenciarlos, teniendo en cuenta que es a

través de la participación de la población local, de todos los actores, que se llega a concretar un proyecto sustentable.

De acuerdo a la interpretación de la documentación existente del sitio (*ver Capítulo IV*), la observación directa y los resultados de las entrevistas a distintos grupos de interés, y en concordancia con lo expuesto en el marco teórico (*ver Capítulo III, sección b. 2. 1*) se puede establecer que el sitio posee los siguientes valores:

- Científico: De valor arqueológico ya que posee arte rupestre, restos de ocupación humana y aporta conocimiento e información relevante de los primeros habitantes de la zona.

- Histórico: Representa a un período de la historia de nuestros antepasados poco representado, así como también poco conocido.

- Identitario: Representa a los habitantes nativos de esta zona, juntamente con la particular cultura que los caracteriza. “(...) destacando la importancia de la localidad para la comprensión del modo de vida de las sociedades de cazadores-recolectores hacia el final del período prehispánico y los siglos posteriores a la conquista española” (Pedrotta *et al.*, 2007). En referencia a este valor, se extrae un fragmento del pensamiento de un descendiente mapuche nacido en Olavarría, entrevistado en el marco de un trabajo sobre patrimonio de Olavarría, Azul y Tandil, de la UNCPBA: “Cuando hablo de patrimonio, señala Darío Puñalef, yo pienso en personas grandes, en historias no escritas... A mí me interesa mucho rescatar los relatos orales y conservarlos, además de los lugares. Mi relación con el patrimonio surge cuando uno empieza a indagar de dónde viene y, yo en particular, me siento descendiente de los pueblos mapuches. “(...) Digamos que a los otros patrimonios los reconozco pero el que siento más de cerca es el patrimonio indígena” (Endere *et al.*, en prensa).

- Artístico: Los diseños que poseen las evidencias arqueológicas, similares a los realizados por los tehuelches en la Patagonia, en el período poshispánico, -en el caso de las pinturas- (*ver Capítulo IV, sección c.*) su significado relacionado a la cosmovisión indígena y a lo sagrado y su función relacionada principalmente a actividades de caza y vigilancia del terreno -respecto de las estructuras y alero-, como así también asociada a posibles rituales y organización social -en el caso de las pinturas-.

- Educativo: Este valor es de particular importancia para el desarrollo del turismo cultural. A través de dicha actividad, se puede concientizar y educar a la población sobre el significado y valor de este patrimonio cultural, el sentido de su protección y las razones de su no uso, utilizando diferentes métodos para su interpretación.

- Social y cultural: Integra las actividades sociales del presente con las pasadas, sirviendo de nexo y de refuerzo para la identidad social y cultural local, ilustrando un capítulo significativo del pasado indígena.

▪ Singularidad o rareza: Con respecto a las estructuras, este tipo de construcción era utilizada por los mapuches, anterior a su uso en la región pampeana, en donde fueron más tarde introducidas. Las casas de piedra o curamalal eran sagradas para ellos (Ferrer y Pedrotta, 2006:54-59). Según Pedrotta *et al.* (2007:20) “(...) constituyen las únicas manifestaciones arqueológicas de ese tipo que se conocen en todas las Sierras de Olavarría” (Pedrotta *et al.* 2007:20). Son manifestaciones únicas en su tipo en la zona, debido a que es un período de tiempo poco representado, entre los siglos XVII y XVIII, aunque se estima que también hubo ocupaciones durante el S. XVI y que poseen características únicas en relación a su enclave, posibles usos y sobre todo por la presencia de pinturas rupestres, las cuales “(...) son las únicas halladas hasta ahora en el sector serrano de los partidos de Tandil, Azul y Olavarría” (Pedrotta *et al.*, 2007:20) (*Ver Capítulo IV, sección d. 3.*).

▪ Económico y/o turístico: El sitio en sí o las alternativas que se utilicen fuera del sitio para su presentación al público, tienen un indiscutible valor turístico y por ende económico, ofreciendo una opción diferente en la oferta de turismo cultural existente a nivel local y/o regional (*ver Capítulo VIII*).

▪ Político: Políticamente, la revalorización del sitio puede significar la reivindicación del Estado hacia los grupos originarios, los cuales durante décadas fueron maltratados y luego olvidados por parte de las políticas nacionales y consecuentemente por la sociedad en general.

Capítulo VI. PLAN DE MANEJO DEL SITIO

TERCERA ETAPA: CONDICIONES JURÍDICAS Y FÍSICAS DEL SITIO

VI. 1. Condiciones Jurídicas: Encuadre legal

Según la Carta de ICOMOS 1990, “la legislación debe garantizar la conservación del patrimonio arqueológico en función de las necesidades, la historia y las tradiciones de cada país y región, y esmerarse para favorecer la conservación ‘in situ’ y los imperativos de la investigación. La legislación debe basarse en la idea de que el patrimonio arqueológico es la herencia de la humanidad entera y de grupos humanos, no la de personas individuales o de determinadas naciones”. Además se menciona en esta carta que se debe impedir la destrucción o alteración a través de modificaciones que se realicen en monumentos o conjuntos arqueológicos o en su entorno sin obtener el permiso de la autoridad específica que regula el tema.

VI. 1. 1. Normativa Nacional

A nivel nacional, la protección legal del patrimonio cultural sufrió importantes modificaciones, desde la reforma constitucional de 1994, que incluyó el art. 41 que establece que “las autoridades proveerán a la preservación del patrimonio natural y cultural” y establece que corresponde a la Nación “proveer a la preservación del patrimonio natural y cultural” y puso fin a antiguas disputas entre Nación y provincias por el dominio sobre los yacimientos arqueológicos y paleontológicos, especificando que "corresponde a la Nación dictar las normas que contengan los presupuestos mínimos de protección, y a las provincias, las necesarias para complementarlas, sin que aquellas alteren las jurisdicciones locales" (art. 41).

En materia de patrimonio arqueológico rige la ley nacional N° 25.547/03 siendo la autoridad de aplicación a nivel nacional en lo referente al patrimonio arqueológico el INALP - Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano-. Esta ley en su art. 6 establece que las provincias tienen las facultades exclusivas de: a) establecer el organismo competente que tendrá a su cargo la aplicación de la ley en la provincia; b) organizar un registro de yacimientos, colecciones y objetos provincial, teniendo como base preferentemente la metodología adoptada por la autoridad de aplicación nacional, a fin de facilitar la mejor coordinación nacional; c) crear un registro de infractores; d) otorgar las concesiones para prospecciones e investigaciones; e) adecuar sus legislaciones a la normativa nacional; f) procurar la creación de delegaciones locales; g) comunicar a la autoridad de aplicación nacional las concesiones otorgadas, las infracciones, las sanciones aplicadas y las autorizaciones

otorgadas para el traslado fuera de la provincia de colecciones y objetos (Decreto Reglamentario N° 1022).

¹ Cabe destacar que la ley 25.517, sancionada en 2001 y aún no reglamentada, establece que “para realizarse todo emprendimiento científico que tenga por objeto a las comunidades aborígenes, incluyendo su patrimonio histórico y cultural, deberá contarse con el expreso consentimiento de la comunidad interesadas” (art. 3).

VI. 1. 2. Normativa Provincial

Conforme a lo establecido en art. 2339 y 2340 del código Civil el dominio sobre el sitio es provincial. En la provincia de Buenos Aires se aplica la Ley 10.419/86, la cual incluye únicamente “los sitios, lugares o inmuebles propiamente dichos, públicos provinciales, municipales o privados que se consideren de valor testimonial o de esencial importancia para la historia, arqueología, arte, antropología, paleontología, arquitectura, urbanismo, tecnología, ciencia, así como su entorno natural o paisajístico” (art. 7 inc. f), excluyendo a los hallazgos casuales (Endere en prensa).

VI. 1. 3. Normativa Municipal

A nivel local, se ha sancionado la Ordenanza N° 2031/96 sobre protección del patrimonio Arqueológico y Paleontológico de Olavarría, no obstante, la misma no ha sido reglamentada. Conforme a lo expuesto por Endere (en prensa) las principales dificultades en lo relativo al marco legal aplicable es “la carencia de una norma provincial específica para el patrimonio arqueológico, que recepte adecuadamente la ley marco nacional, así como la falta de reglamentación de la ordenanza local, todo lo cual se traduce en la práctica en la falta de herramientas legales de protección para proteger los recursos arqueológicos en peligro”.

Para subsanar la falta de una normativa general de protección, sería aconsejable impulsar una ordenanza específica de protección para el sitio Curicó.

VI. 1. c. Situación dominial

El sitio se encuentra en tierras privadas, cuyo propietario es el Señor Ricardo Baliña. Cabe destacar que los yacimientos arqueológicos forman parte del dominio público del Estado conforme a lo dispuesto en los arts. 2339 y 2340 del Código Civil, no obstante es necesario el consentimiento del propietario de las tierras donde los yacimientos se encuentran para poder acceder a los mismos. Al respecto cabe destacar la buena relación que tuvieron los investigadores con el dueño de la propiedad, así como con los vecinos, quienes facilitaron tanto el acceso al lugar como el trabajo realizado en el sitio. Durante las excavaciones, los arqueólogos obtuvieron el apoyo de los dueños del campo. En una primera instancia, el contacto

fue únicamente con el vecino Barcelona, quien cedió un lugar para que los investigadores se alojaran, ya que el acceso al cerro Este (donde se encuentra la mayoría de las pinturas) es más directo a través de la propiedad lindera de Barcelona. Posteriormente, durante las investigaciones llevadas a cabo por la Dra. Victoria Pedrotta, se contactó al propietario Baliña, quien presenció las investigaciones en el campo. Durante el trabajo llevado a cabo por los arqueólogos en el sitio, hubo visitas de colegios, ya que la esposa del dueño del campo es docente y estaba en contacto con docentes de la zona.

Con la Municipalidad no se tuvo contacto debido a que los hallazgos estaban dentro de una propiedad privada, siendo el INCUAPA (Facultad de Ciencias Sociales, UNCPBA), el núcleo de investigación responsable de llevarlas a cabo con subsidios provenientes de distintas instituciones nacionales que financian investigaciones arqueológicas (Lic. Patricia Madrid., com. pers., Olavarría, setiembre de 2007; Dra. Victoria Pedrotta, com. pers., Olavarría, octubre de 2007).

VI. 2. a. Condiciones Físicas: Estado de conservación

VI. 2. a. 1. Pinturas. Especialmente el Sector 4 (ver Capítulo IV sección c. 1 .2. y figuras 23 y 24 del Capítulo IV) de pinturas es el más perjudicado en cuanto a su conservación. En los demás sectores hay varios factores que afectan su preservación, debido a que por su ubicación están más expuestos que el Sector 4. Patricia Madrid explica que "... el sector más conservado es el cercano al alero (...), el sector



Figura 41: Parte del sector 3 de pinturas de Curicó.



Figura 42: Pequeño alero del sector 3 de pinturas de Curicó, donde se estima que las pinturas se realizaron en posición agachada.

3, (ver figura 41) ahí las pinturas se ven muy bien porque tienen un reparito un poquito mayor que el resto y, después, hay un sector que está bien escondido, que es una parte que está bien abajo (donde las pinturas son las más visibles) por eso



Figura 43: Pinturas pertenecientes al sector 3 de pinturas de Curicó aisladas y desdibujadas.

se estima que tienen que haberlas pintado acostados. (Ver figura 42). Eso, a su vez, ha permitido que se conserven porque no las ves a

simple vista, sino que tenés que estar buscándolas (...). Después hay otras que son las pinturas más aisladas, algunas están prácticamente desdibujadas, se ve una mancha (...) (Lic. Patricia Madrid, com. pers., Olavarría, setiembre de 2007). (Ver figura 43).

VI. 2. a. 2. Estructuras. Con respecto a las estructuras de piedra circulares (E1 y E2) que se encuentran sobre la ladera del Cerro Este, (ver *Capítulo IV, sección c. 1 .3.*) “su estado de conservación es bueno, ya que se han encontrado pocos bloques de piedra derrumbados (...)”. “No están sufriendo ningún proceso de deterioro inminente, pero valdría la pena tomar medidas preventivas, antes que suceda (...)” explica Pedrotta (Dra. Victoria Pedrotta, com. pers.,

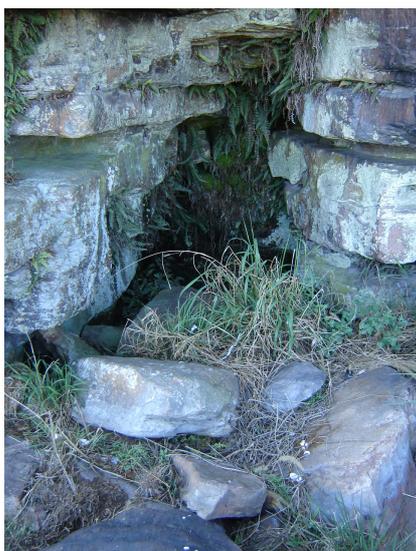


Figura 44: Alero Curicó.

Olavarría, octubre de 2007). Las estructuras 4 y 5 se hallan en lugares menos accesibles y por lo tanto se encuentran más protegidas. (Ver *Capítulo IV, sección d. 1. y figura 8 del Capítulo IV*). La estructura 6 se encuentra en un lugar de difícil acceso para el ganado, motivo por el cual su conservación es buena; el montículo de piedras se ubica en un lugar accesible pero las probabilidades de que los animales lo deterioren son escasas ya que posee muy baja altura. (Ver *Capítulo IV sección c. 1 .5. y figura 31 del Capítulo IV*). Sin embargo, el alero se ve seriamente afectado por la fauna de la zona, debido a que es utilizado como refugio ante las inclemencias climáticas, esto se comprobó por el abundante excremento hallado en el lugar durante la excavación. A su vez, el suelo del alero es muy frágil, posee riesgo de derrumbe, por lo que se rellenó la superficie excavada y se dejó una pequeña porción sin excavar (Pedrotta *et al.*, 2007:18, 19). Se pudo observar que en el interior hay un charco de agua permanente. (Ver *Capítulo IV, sección c. 1. 4., figura 28 del Capítulo IV y figura 44*).

La Lic. Patricia Madrid se refiere a la conservación de las estructuras considerando que están relativamente en buen estado ya que “(...) se ha podido recuperar todo su perímetro, aunque no están completas, ya que habían sufrido algunos derrumbes, (...) de tres grados de conservación -malo, regular o bueno- podemos decir que están de regular a bueno. Después hay un reparo que no tiene demasiada construcción, -es la estructura denominada estructura 6, desde donde se obtiene una gran visibilidad de toda la región noroeste y sudoeste-, (ver *Capítulo IV, sección d. 2. y figura 45*) allí hay un alerito de reparo con una pequeña parecita, una pirca que tiene una relativamente buena conservación, de regular a buena”, comenta Madrid (Lic. Patricia Madrid, com. pers., Olavarría, setiembre de 2007) (ver *figura 37 del Capítulo IV*).



Figura 45: Vista desde el reparo o estructura 6 Curicó.

A modo de síntesis, el sitio a través del tiempo ha sufrido modificaciones. La secuencia de cambios es la siguiente: antes de las excavaciones; el sitio había sufrido impactos visibles producidos por el hombre y la naturaleza. Luego durante las excavaciones, fue modificado con el fin de recuperar información relevante científica que contribuya al conocimiento de las culturas originarias de la zona, posteriormente continuó el vandalismo; se acrecentó posterior a las excavaciones, -las cuales también impactaron el sitio- y ocasiona daños perjudiciales para la supervivencia de las manifestaciones arqueológicas, con respecto al estado actual; el sitio presenta deterioro en algunas de sus evidencias especialmente en las pinturas, que en un futuro podrían llegar a ocasionar la pérdida de dicho patrimonio, de no tomarse ninguna medida preventiva y al avanzar las amenazas tanto de los factores naturales como culturales. No obstante, de acuerdo con Pearson y Sullivan (1995:222-223 y 251), la conservación física adecuada al sitio será la que no altere la significación cultural, o minimice el impacto. “(...) las medidas de conservación exitosas apuntan a disminuir los procesos de desgaste del tiempo, prevenir o aminorar los ataques de los insectos o animales, controlando o minimizando los efectos del mal uso o sobre uso”.

Por todo esto no es recomendable el tránsito de personas en el lugar, teniendo en cuenta que es un medio muy frágil por sus características y además de difícil acceso a algunas de las manifestaciones, debido a las mismas características del terreno, particularmente de su geología.

VI. 2. b. Condiciones Físicas: Factores de Vulnerabilidad

A través de los informes realizados por los arqueólogos que investigaron el sitio, de las entrevistas efectuadas a los mismos (*ver Anexo A. 2.*) y de las observaciones directas efectuadas en el campo se puede afirmar que el mismo presenta signos de deterioro debido a diversos factores, tanto naturales como antrópicos.

VI. 2. b. 1. Con respecto a las **pinturas**, se encuentran expuestas a los factores climáticos, la geomorfología, la acción de animales, etc., debido a que la superficie rocosa del farallón en el que se ubican, no posee un buen reparo que las proteja. “El lugar tiene fallas, pequeñas entrantes y salientes de la roca, pero son pequeñas, no son grandes aleros que puedan proteger las pinturas” (Lic. Patricia Madrid, com. pers., Olavarría, setiembre de 2007). (Ver figura 46).



Figura 46: Farallón Curicó con pequeños aleros que no permiten la buena conservación de las pinturas.



Figura 47: Panal de avispas sobre el farallón Curicó, donde se ubican las pinturas.

existencia de agua genera la precipitación de carbonato de calcio. También es frecuente la presencia de líquenes sobre las pinturas, provocando su deterioro. Respecto de la fauna, son los insectos como las avispas los que más alteran el ambiente de las pinturas, ya que establecen sus nidos sobre los soportes rocosos donde se hallan las mismas. (Ver figuras 47 a 49 y 14 del Capítulo IV).



Figura 48: Líquenes en pinturas del sector 2 de Curicó.

VI. 2. b. 1. 1. Entre los **factores naturales**, según el informe de Pedrotta *et al.* (2007:16, 17) se encuentran: la permanente exposición solar, las características mineralógicas de las rocas, que provocan el descascaramiento a través de la erosión y meteorización del viento y el agua, lo que provoca la pérdida de las pinturas por fractura y desprendimiento del soporte, al tiempo que la



Figura 49: Algas en pinturas del sector 2 de Curicó.

VI. 2. b. 1. 2. En cuanto a la **acción antrópica**, se evidencian signos de vandalismo, reflejado en los graffiti, tizados o pintados, sobre las pinturas rupestres, además del raspado o extracción de la roca (Pedrotta *et al.* 2007:17). Al respecto, la Lic. Patricia Madrid señala que “(...) después de las visitas recientes las han rayado, la gente deambula, incluso la misma gente del campo nos ha dicho que a la noche hay cazadores, (...) así como un geólogo lo ve tranquilamente lo puede haber visto un cazador y al otro día invitar a la familia a visitar el lugar (...), porque tampoco es un lugar de tránsito (...) y es muy difícil controlarlo (...)” (Lic. Patricia Madrid, com. pers., Olavarría, setiembre de 2007). (*Ver figuras 41 y 50 a 53*).



Figura 50: Tizado en pinturas del sector 2 de Curicó.



Figura 51: Tizado en pinturas del sector 1 de Curicó.



Figura 52: Tizado en pinturas del sector 2 de Curicó.



Figura 53: Impactos antrópicos en pinturas de Curicó.

Sobre esta situación la Dra. Victoria Pedrotta comenta que: “(...) en las pinturas, ya había grabados y graffiti anteriores a que se empezaran a hacer los trabajos”. En cuanto a los indicios de vandalismo, opina que “(...) fue paralelo, en un momento esto lo incorporaron en los circuitos de turismo aventura, después también me comentó Graciela Rosetti -Dirección de Turismo, Municipalidad de Olavarría- que habían hecho paseos en la zona, para armar caminatas con grupos de jubilados, organizados desde el Municipio (...)”. Esto se hizo con autorización de los mismos dueños, aunque lo que no se puede afirmar es cuándo ocurrieron los

impactos en las pinturas, así como “atribuir algún daño a las pinturas, a algún sector específico (...)”. Finalmente señala que “(...) ahora espera que la toma de conciencia por parte de los dueños del campo redunde en que se restrinja el acceso al sitio...” (Dra. Victoria Pedrotta, com. pers., Olavarría, octubre de 2007).

VI. 2. b. 2. Con respecto a las **estructuras de piedra** presentan, entre los principales riesgos, la exposición al ganado vacuno y a personas que transiten el lugar. En este sentido, según Pedrotta *et al.* (2007:18) las estructuras 1 y 2 son las más expuestas ya que no poseen el sedimento y pedregullo con que contaban hasta antes de las excavaciones y están ubicadas en lugares accesibles.

VI. 2. b. 2. 1. Como único **factor natural** detectado, el peligro mayor para su conservación es la presencia de ganado vacuno, ya que el mismo suele frotarse contra las rocas, empujando los bloques hasta derrumbarlos (Pedrotta *et al.*, 2007:18; Dra. Victoria Pedrotta, com. pers., Olavarría, octubre de 2007).

VI. 2. b. 2. 2. El factor antrópico más impactante son los transeúntes: “(...) es decir, la gente que pasa por encima también las afloja, ya que como están simplemente encastradas cualquier movimiento es un riesgo”, comenta la Dra. Victoria Pedrotta (com. pers., Olavarría, octubre de 2007). Cabe aclarar que actualmente existen vías de acceso cercanas al lugar así como también asentamientos que intensifican el riesgo de estas estructuras (Pedrotta *et al.*, 2007:17). Se debe mencionar además de acuerdo a Pedrotta *et al.* (2007:18) que ya el hecho de realizarse excavaciones, es un impacto para el lugar.

VI. 2. b. 2. 3. Conclusión: Como corolario de todo lo expuesto puede concluirse que este sitio posee un significativo grado de vulnerabilidad, por lo que reforzar sus condiciones de conservación constituye una cuestión prioritaria. A fin de mitigar los impactos tanto antrópicos como naturales, siguiendo la opinión de las especialistas, podría hacerse algún tipo de cerco a fin de evitar el ingreso del ganado. Asimismo estas especialistas han mostrado reparos en relación a la apertura del sitio al público.

Capítulo VII. PLAN DE MANEJO DEL SITIO

CUARTA ETAPA: ANÁLISIS DE MERCADO. Entorno específico y general.

VII. 1. Análisis de la Oferta

A través de la siguiente tabla, se presenta un relevamiento de los principales aspectos a tener en cuenta al analizar a los competidores sustitutos. Si bien la propuesta de este proyecto no es la implementación de un museo, se cree conveniente analizar a los competidores más directos:

MUSEOS LOCALES	CARACTERÍSTICAS						
	Arquitectura del museo	Accesibilidad y facilidades	Tema de exhibiciones	Mensaje	Actitud de cuidadores	Explicaciones	Recomendaciones
Dámaso Arce	Estilo italiano (barroco y neoclásico). Es uno de los bienes incluidos en el listado de bienes de valor arquitectónico de la ciudad. Fue una antigua casona.	Está ubicado en el centro de la ciudad. Es Municipal y los horarios son de lunes a viernes de 10 a 13 hs, miércoles a viernes de 16 a 20 hs, y sábados y domingos de de 18 a 21 hs. Cuenta con una biblioteca especializada en arte que incluye temas de interés histórico y social. Además se realizan visitas guiadas y charlas didácticas, se organizan cursos, ciclos de video y conferencias. Funciona como centro cultural, ya que dedica espacios a la música, el teatro y la literatura.	Exhibe 2 museos: Artes Plásticas (sala permanente dedicada a Dámaso Arce y semi-permanente dedicada a Quinquela Martín) y otras dos con obras temporarias. Y Museo Etnográfico dedicado a las culturas indígenas de Argentina.	El de Artes Plásticas destaca principalmente el arte de diferentes artistas difundiendo a escala internacional, nacional y local. El etnográfico rescata las principales características de las culturas originarias de cada región del país, desde una mirada que contempla el despojo, el maltrato y la expulsión que sufrieron los indígenas por	Personas asesoradas que brindan una buena atención	El Museo de Artes Plásticas no requiere de carteles explicativos. El Etnográfico los posee en buena medida, aunque existen elementos que no están identificados, también se utilizan recursos gráficos como imitaciones de pintura rupestres, una maqueta, y el resto de la exhibición la conforman los diferentes elementos arqueológicos de cada zona del país.	Debería ocuparse más de de los aspectos etnográficos, especialmente dedicar un espacio central a los indígenas que habitaron esta zona, teniendo en cuenta que existen importantes evidencias históricas, culturales, arqueológicas, etc, sobre la temática que enriquecerían el museo, además se debería ampliar el museo para darle lugar a la difusión de importantes

				parte de los colonizadores. No obstante, no se profundiza la historia de los indígenas de esta zona.			hallazgos arqueológicos locales que actualmente no son exhibidos por cuestiones de espacio.
Museo de Ciencias Participativo	Estilo Italiano, es una antigua vivienda de la ciudad, refaccionada para el museo.	Está ubicado en el centro de la ciudad, es Municipal y los horarios son de lunes a jueves de 8 a 11 hs y de 14 a 17 hs. Los domingos de 18 a 21 hs. Cuenta con un auditorio, aulas taller, biblioteca, sistema informático y videoteca.	Posee diferentes salas participativas: Astronomía, Mecánica, Ondas y Sonidos, óptica, Percepción, Electromagnetismo y el Patio del Sol y de la Energía	Principalmente orientado a los chicos en edad escolar, ya que se trata de exposiciones educativas sobre distintas temáticas de la ciencia y la tecnología, donde se puede investigar y experimentar, aunque es de interés para personas de todas las edades.	Las personas que guían la visita en cierta medida, orientan a los visitantes durante su experiencia dentro del museo.	Como es un museo participativo especialmente, se basa más en la práctica que en la explicaciones, es decir que la persona que lo visita debe interactuar con los elementos que allí se encuentran, asimismo, las explicaciones son claras y precisas.	Podría diversificar más la demanda realizando muestras para diferente tipo de público, elevando el nivel de contenidos.
Museo de la Piedra Emma Occhi (Sierra Chica)	Estilo italiano, típica construcción de una casa de familia de inmigrantes.	Ubicado sobre una de las avenidas de acceso a la localidad. Es Municipal y los horarios de atención son de viernes a domingos, de 15 a 18 hs. Posee una biblioteca popular	Posee siete salas, dedicadas especialmente a la historia local: sala 1 exhibe elementos de Emma Occhi y fotografías de las familias típicas y de la Capilla, sala 2: pertenencias de familias tradicionales, sala 3 y 4: Penitenciaría, sala 5: piedras y fotografías de canteras de Sierra Chica, sala 6: Administración y depósito, sala 7: biblioteca.	Rescata el pasado de una localidad que creció en torno al trabajo de la piedra y la penitenciaría.	Se limita a cuidar del museo.	Muy extensas y poco visibles.	Debería mejorar la exhibición, seguir una línea temática más clara, seleccionar y organizar mejor las colecciones.

<p>Museo de Los Alemanes del Volga (Cnia Hinojo)</p>	<p>Casa típica alemana, acorde con la temática del museo.</p>	<p>Está ubicado sobre la avenida principal de la localidad. Es Municipal, los horarios de visita son: viernes de 9 a 11 hs y de 16 a 17 hs y sábados y domingos de 16.30 a 19 hs. Posee una biblioteca con importantes documentos de la cultura alemana y el museo de la palabra con testimonio de los antiguos habitantes. El museo ofrece cursos de idioma alemán, coro de folklore típico alemán, como así también visitas guiadas.</p>	<p>Expone una casa típica alemana en cada una de sus habitaciones: la cocina, dormitorios, y en su patio posee elementos utilizados para la agricultura a fines de 1800.</p>	<p>Alberga y custodia la memoria para conservar la identidad de los inmigrantes alemanes.</p>	<p>Los cuidadores al ser los mismos vecinos, descendientes de los inmigrantes alemanes, defienden su cultura y lo muestran con mucho orgullo.</p>	<p>Muy extensas y poco visibles.</p>	<p>Organizar la muestra de modo que sea más clara y didáctica.</p>
<p>Museo de sitio La Libertadora (Sierras Bayas)</p>	<p>Es un museo de sitio, se encuentra emplazado dentro de un horno de cal, atractivo principal de la exposición que muestra.</p>	<p>Está ubicado en una de las avenidas principal de Sierras Bayas, formando parte del entorno típico del pueblo. Es Municipal y los horarios de visita son: viernes, sábados y domingos de 15 a 18 hs.</p>	<p>Está dedicado al trabajo de la piedra desde los inicios de la actividad, a finales de 1800. Siendo el principal atractivo, las bocas de la calera misma.</p>	<p>Rescata la actividad minera desde sus inicios.</p>	<p>La actitud de la persona que se encarga de guiar la visita es muy positiva, con el aporte personal de ser descendiente de un obrero de la piedra.</p>	<p>Carteles explicativos con buena información pero poco claros y visibles. El sitio donde se encuentran las bocas de los hornos de cal, es muy oscuro y su aspecto es de abandono, no invita a la observación /exploración.</p>	<p>El trabajo de la piedra debería mostrarse de forma más didáctica y renovada. La parte de los hornos debería mostrarse más iluminada y en condiciones de poder observar en detalle la boca de los hornos que es el principal atractivo. Refaccionar edificio.</p>
<p>Museo Archivo Histórico Municipal</p>	<p>Emplazado en las instalaciones de la antigua estación de</p>	<p>Ubicado en la antigua estación, sobre las vías del ferrocarril. Es</p>	<p>Actualmente ha sido reformado, habilitándose cuatro salas: la primera</p>	<p>Rescata parte de la historia local, integrándola con</p>	<p>Buena actitud y predisposición, a favor de la difusión</p>	<p>Algo extensas, y poco didácticas.</p>	<p>Se debe implementar una sala dedicada al los</p>

(Sierras Bayas)	trenes, es una buena propuesta cultural utilizar este edificio antiguo para este fin ya que lo revaloriza.	Municipal y los horarios de atención son de viernes a domingos de 15 a 18 hs.	dedicada a máquinas y tecnología del siglo pasado, la segunda exhibe elementos de la primera sala de hospital y del Club de fútbol local, la tercera posee elementos de uso cotidiano del siglo pasado y elementos correspondientes a algunas profesiones como peluquería, música, etc. Y la última sala está dedicada a los jardines de infantes locales, con la exposición de las producciones artísticas de los alumnos, integrando de este modo a los habitantes de al comunidad.	la historia a nivel nacional e internacional en cuanto a avances científicos y a la vida cotidiana en el caso de los jardines.	del museo.		pueblos originarios de la zona, los tehuelches, ya que no existe ninguna muestra sobre este importante aspecto de la cultura local.
Museo Miguel Stoessel Müller (Cnia San Miguel)	Es una casa típica alemana, acorde con la temática del museo.	Está ubicado dentro de Colonia San Miguel. Es Municipal y los horarios de visita son de viernes a domingos, de 15 a 18 hs. Ofrece talleres de poesía y lectura y está integrado con instituciones de intercambio a nivel internacional, contactándose con alumnos de origen alemán. Coordina el ballet de danzas tradicionales alemanas.	Posee siete salas que contiene parte de la cultura ruso – alemana, a través de diversos elementos cotidianos, fotografías, y el testimonio viviente de los descendientes que lo custodian. Posee un extenso predio que cuenta con diversa maquinaria agrícola y carruajes típicos de la época.	Alberga y custodia la memoria para conservar la identidad de los inmigrantes ruso – alemanes.	Los cuidadores al ser no sólo vecinos sino descendientes directos de la familia Stoessel, defienden su cultura y muestran con mucho orgullo la historia familiar.	En algunos sectores los elementos exhibidos no se pueden mostrar en óptimas condiciones debido al escaso espacio de al habitaciones, lo que impide que se puedan apreciar correctamente, y además el museo posee deterioro en alguno de sus techos y paredes, lo que va en detrimento de los objetos allí resguardados.	Se deberían reacondicionar algunas de las habitaciones, para evitar el deterioro de los elementos exhibidos. Especialmente la importante colección de maquinarias agrícolas que están a la intemperie.

VII. 1. a. Competidor Directo

Cabe destacarse que actualmente el competidor más próximo a la propuesta presentada, es el Museo Dámaso Arce en su sección etnográfica, debido a la temática abordada, por lo tanto se realiza un análisis más exhaustivo, no obstante, no se dedica de forma específica a la cultura indígena local. Algunos aspectos a analizar son:

VII. 1. a. 1. La infraestructura interior del museo; está bien mantenida, sin embargo, no existe acceso para discapacitados, ya que el museo Etnográfico se encuentra en el primer piso y no posee rampa.

VII. 1. a. 2. Ubicación y horarios; en un lugar accesible, a metros de la plaza central de la ciudad, y los horarios son razonables (*ver tabla superior*).

VII. 1. a. 3. La muestra; está dedicada a las culturas indígenas de la gran mayoría de las regiones del país. Las cuales están representadas a través de elementos que utilizaron los diferentes grupos humanos en su vida cotidiana como vasijas, elementos de caza, vestimenta, etc. Y también un sector que exhibe elementos referentes a los criollos y los blancos. Sin embargo no se aborda la temática local, sólo hay referencias históricas respecto a las alianzas de los indígenas con los militares de la época, y se mencionan dos investigaciones arqueológicas que se llevaron a cabo en la zona: una en las barrancas del Arroyo Azul partido de Azul, sitio denominado “La Moderna” -se exhibe el caparazón de un armadillo gigante encontrado allí-, y el otro “Arroyo Seco”, partido de Tres Arroyos. La muestra está estancada, no evoluciona, se debería renovar considerando que a través de los años, los antropólogos locales desde la Carrera de Antropología de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNICEN, han investigado nuevos sitios de la zona y se ha avanzado en la reconstrucción de la historia local, actualmente muchos de los elementos recuperados durante las excavaciones se encuentran depositados en el laboratorio del INCUAPA, Facultad de Ciencias sociales, debido a no contarse con un espacio adecuado para su exposición.

VII. 1. a. 4. Los recursos que utiliza en las explicaciones; son carteles mayormente, y en el caso de los indígenas de la Patagonia, se recrean pinturas rupestres en dos paneles, uno directamente pintado sobre la pared, y otro simula una piedra con las pinturas realizadas sobre la misma. También hay una maqueta que representa a los indígenas del litoral. El resto de la exposición se basa en elementos arqueológicos.

VII. 1. a. 5. Las explicaciones; están adaptadas al público en general, no son demasiado extensas, especialmente orientadas a las visitas escolares, ya que el contenido no es elevado ni

se utiliza lenguaje técnico, o en caso de aplicarlo, está explicado el término. El sentimiento que resalta es el de crítica hacia la conquista española y en defensa de los pueblos originarios.

A través de estos datos, se observa que no existe una exactitud entre este competidor directo y la propuesta a desarrollar, por lo tanto, puede expresarse que son propuestas similares, relacionadas por su temática pero no idénticas en el modo de presentar el atractivo al público.

VII. 1. b. Competidores complementarios

Teniendo en cuenta los datos relevados durante las encuestas a los habitantes locales, se pudo deducir que los dos competidores complementarios o indirectos más importantes de la propuesta planteada son la Expo Rural y el Teatro Municipal. (*Ver figura 61*).

Es necesario considerar además, las propuestas que los habitantes locales prefieren que se implementen en la ciudad. Cuando se indagó sobre esta cuestión, los datos relevados dieron los siguientes resultados para una lista predeterminada de propuestas culturales que interesarían a la comunidad de Olavarría. Estas son:

1. Festivales de música y Muestras o exposiciones temporales desvinculadas de los museos, de interés general.
2. Teatros y Cines
3. Feria de Artesanos
4. Museos
5. Sala de interpretación

VII. 2. Análisis de la demanda

VII. 2. a. Demanda Nacional e Internacional

A continuación, se presenta un panorama de las características de la demanda de turismo nacional e internacional que posee el partido de Olavarría a través de datos que se han podido recabar por medio de una entrevista realizada a María Argañaráz de Louge, la propietaria de la Estancia “La Isolina”: el único establecimiento con una trayectoria significativa de turismo receptivo en el partido. Cabe destacar que no existen estudios previos sobre el tema que hayan podido ser tomados como referencia (*ver Anexo A. 3.*).

Cabe destacar que esta estancia, ubicada en el partido, se especializa en el segmento de turismo rural desde hace una década. La evolución de la demanda turística de la estancia no escapa a los cambios operados en el turismo internacional en Argentina en los últimos años. En efecto, Argentina están siendo elegidas como destinos turísticos por el mercado internacional, beneficiada por una paridad cambiaria que favorece a los visitantes extranjeros, incluidos los procedentes de países limítrofes, situación que es diferente a la de hace algunos años atrás, cuando poseía un tipo de cambio en equilibrio con el dólar, que la hacía sólo accesible a turistas de muy alto poder adquisitivo.

Esta situación se ve reflejada en el tipo de turista que llega actualmente a la estancia La Isolina, en Olavarría. La dueña comenta que la demanda está diversificada y comprende a familias; parejas jóvenes que acampan o van a *hostels* pero también reservan dinero para alojarse en este tipo de estancias; jóvenes estudiantes que toman varios meses de vacaciones para recorrer el mundo y personas que viajan solas. En general, poseen nivel de educación universitaria. Los lugares de origen de los visitantes extranjeros son mayoritariamente de toda Europa, EE.UU., Canadá y Brasil. De los demás países limítrofes no hay tantos visitantes porque son países con propuestas similares a las de Argentina. En cuanto a la demanda nacional, generalmente provienen de Capital Federal y del Gran Buenos Aires.

En cuanto a la temporada, los extranjeros normalmente llegan en invierno -época de baja estacionalidad para el mercado local-, no obstante también viajan desde noviembre y hasta principios de enero. La demanda local fuerte es de septiembre hasta abril. La duración de la estadía va de dos a tres días, y en el caso de la demanda nacional es frecuente en los fines de semana largos.

Poseen clientes habituales, pero esto es más común entre los visitantes nacionales, quienes, en muchos casos, llegan de paso cuando van hacia el sur del país. No obstante, también hay casos de extranjeros que vuelven con sus familiares o amigos, o bien les recomiendan a sus allegados que se alojen en la estancia.

Con respecto a las preferencias y gustos, los turistas llegan buscando la vida en contacto con la naturaleza, especialmente los extranjeros, disfrutan de los pájaros y de las cabalgatas. Algunos turistas prefieren no salir de la estancia durante su estadía, mientras que a otros les interesa, especialmente recorrer las localidades aledañas como Sierras Chica, el circuito serrano o el Convento de las Trapenses. Algunos van a la ciudad de Olavarría a hacer compras. Se interesan por la situación económica, la política, quieren informarse acerca de los mejores lugares para comer o hacer compras. Les impacta la amabilidad y calidez de la gente, tanto de Capital como de Olavarría y, especialmente ven a Olavarría como una ciudad limpia, amplia, y de calles anchas (María Louge, propietaria de la estancia La Isolina, com. pers., Olavarría, diciembre de 2007).

A modo de conclusión, puede deducirse que la demanda nacional e internacional que llega a la ciudad de Olavarría, se interesa por conocer la cultura del lugar de destino, el perfil de los visitantes se puede caracterizar en general, como de alto nivel cultural y de mediano a alto poder adquisitivo. Los extranjeros proceden generalmente de Europa, E. E. U.U, Canadá y Brasil. En cuanto a la demanda nacional, la gente que visita la ciudad y la estancia específicamente, es mayormente oriunda de Capital Federal y Gran Buenos Aires y generalmente posee un nivel de educación universitaria.

VII. 2. b. Demanda Local: Análisis de la encuesta

Con el objeto de obtener un panorama de la demanda local potencial, se encuestó a gente de Olavarría a través de una muestra de un total de 100 personas de diferentes edades, que habitan el partido de Olavarría (*ver Anexo B. 1. y Tabla B. 2. 1.*). Cabe aclarar que la encuesta realizada no pretende tener valor estadístico, sino simplemente brindar un paneo de opiniones de habitantes de Olavarría a fin de poder reunir elementos al análisis de la demanda cultural en el partido, fundamentando esta propuesta.

A continuación, se presenta un análisis de los datos obtenidos a través de diferentes preguntas relacionadas con el turismo cultural en general. Se hizo especial hincapié en aspectos vinculados con la oferta existente y potencial con el fin de determinar las preferencias de la demanda y sus intereses y obtener un panorama respecto de los diferentes competidores sustitutos y complementarios del proyecto.

VII. 2. b. 1. Opiniones por rango de edad

Los datos se presentan de acuerdo a un criterio de rango de edades. Se tomaron 10 rangos de 10 personas cada uno, desde 15 años de edad y hasta una edad indeterminada de adultos mayores, con el fin de que extender la propuesta al público en general.

Para la primera cuestión, en la cual se indaga sobre la visión que poseen los habitantes locales de la actividad turística en Olavarría, se propusieron tres opciones: en crecimiento, estancado, o posicionado.

VII. 2. b. 1. a. Los entrevistados de entre 15 y 20 años opinaron en su mayoría (7 encuestados) que el turismo está estancado en la ciudad. Mientras que el resto respondió que está en crecimiento (*ver Anexo B., Tabla 2. 2. y Figura 54*). Las razones por las cuales creen que el turismo está estancado en Olavarría son: la no explotación de los lugares atractivos existentes y que las opciones existentes son escasas y no atractivas.

Las razones por las que creen que el turismo está en crecimiento son: la existencia de propaganda y porque Olavarría está implementando nuevas actividades de interés general como, por ejemplo, el Bingo.

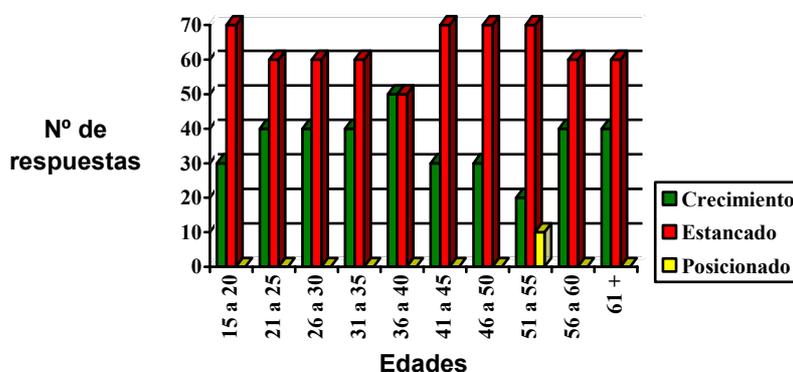


Figura 54: Turismo en Olavarría: opinión por edades.

La segunda cuestión es referida a si concurren a los museos locales, y en caso de responder afirmativamente mencionar cuáles han visitado y con qué frecuencia han asistido. En el caso de elegir la opción negativa, debían explicar por qué razón. En este caso hay 5 encuestados que eligen la opción “sí” y cinco que eligen la opción “no” (*ver Anexo B. Tabla B. 2. 3 y Anexo C, Figura 56*) Los museos más visitados son el Dámaso Arce (4 encuestados) y el Museo de Ciencias Participativo (3 encuestados), ambos ubicados en el casco urbano de la ciudad (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 3. 1. y Anexo C, Figura 58*). En cuanto a la frecuencia de las visitas, en

general optaron por la opción “ocasionalmente” (3 encuestados). Los que respondieron negativamente explicaron que no hay nada interesante en general, o en otros casos porque no se les ha dado la oportunidad.

La tercera cuestión es continuación de la pregunta anterior, ya que a los que respondieron afirmativamente, se les preguntó sobre las condiciones generales de las exhibiciones de los museos locales, dando las siguientes opciones: muy buenas condiciones / buenas condiciones / regulares condiciones / malas condiciones / muy malas condiciones. En este caso las opiniones sólo se referirán a los Museos visitados por los encuestados de este rango: el Museo Dámaso Arce y el Museo de Ciencias Participativo. La mayoría (3 encuestados) eligió la opción “en buenas condiciones” justificando que las exhibiciones están ordenadas, organizadas por sala y se cuenta con gente capacitada que brinda charlas interesantes. El resto (2 encuestados) eligió la opción “en muy buenas condiciones” justificando que están bien cuidadas la exhibiciones y cuyos encargados realizan muy bien su trabajo (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 4*).

En la cuarta cuestión, se propone que los encuestados elijan dos opciones existentes en la ciudad referentes a actividades culturales, con la intención de conocer cuáles son las propuestas que más interesan a los habitantes locales. Las dos más elegidas fueron en primer lugar; la fiesta de la Expo Rural (4 encuestados) y en segundo lugar, la Fiesta de los Reyes Magos, los corsos y los recitales (2 encuestados por cada opción) (*Ver Anexo B., Tabla B. 2. 5*).

En la quinta cuestión, los encuestados clasificaron diferentes actividades culturales propuestas en la encuesta, según su interés particular. Los resultados fueron:

1. Festivales de música
2. Teatro y Muestras o exposiciones temporales desvinculadas de los museos, de interés histórico – cultural, artístico, etc.
3. Cines
4. Museos
5. Feria de artesanos
6. Sala de interpretación

La última pregunta está relacionada con la propuesta de este proyecto de implementar un lugar físico como una sala de interpretación, donde se rescate la cultura indígena representada particularmente en las Sierras de Curicó, a través de diferentes metodologías que acerquen el atractivo al público en general. La mayoría de los encuestados del presente rango respondió afirmativamente (9 encuestados) y su interés se debió principalmente a la inquietud de conocer la cultura nativa, de respetarla y valorarla (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 6*).

VII. 2. b. 1. b. Los entrevistados que poseen un rango de edad de entre **21 a 25 años**, 6 encuestados opinan que el turismo está estancado, debido a que no hay apoyo Municipal y se

priorizan otras cuestiones, además no existe promoción ni nuevas posibilidades. El resto considera que el turismo está en crecimiento porque “hay políticas de desarrollo impulsadas por la Municipalidad”, de a poco se van desarrollando nuevas alternativas, aunque es necesario más difusión y accesibilidad para todo el público a los mismos. Se están realizando nuevos eventos y rescatando otros que dejaron de realizarse y movilizan tanto al público local como al que llega desde otros lugares. No obstante, se carece de circuitos turísticos que se realicen frecuentemente (*ver figura 54 y Anexo B., Tabla B. 2. 2.*).

La visita a los museos quedó dividida en la mitad de los encuestados (5) que asiste y la otra mitad que no lo hace (5) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 3 y Anexo C., figura 56*). El más visitado es el Dámaso Arce (5 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 3. 1. y Anexo C., figura 58*), y en cuanto a la frecuencia de la visita, se reparte entre ocasionalmente (2 encuestados) y una vez al año o más esporádicamente. Los que no concurren es porque no les atrae esta propuesta. Entre las condiciones generales de las exhibiciones, se optó por “en buenas condiciones” en la mayoría de los casos (3 encuestados), ya que se considera que las exhibiciones están bien cuidadas y conservadas “aunque el hecho de encontrar exactamente las mismas cosas después de tanto tiempo, produce en el público un total desinterés por visitarlas nuevamente” opina un encuestado, no obstante otro cree que hay actividad y que se renuevan. Otras razones son que se distribuyen bien los espacios, con la correspondiente referencia de cada muestra y en forma ordenada. Otros (2 encuestados) eligieron “en muy buenas condiciones” porque las ven bien presentadas y ordenadas, actualizadas y prolijas (*ver Anexo A., Tabla B. 2. 4*).

Las propuestas más elegidas entre las existentes fueron en primer lugar, el teatro (4 encuestados) y en segundo lugar las ferias de artesanos, Olavarría rock, la Expo rural, el corso y el Aplauso al Asador (2 encuestados cada una de las propuestas) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 5.*).

La cuestión referida a las propuestas a implementar, quedó conformada por el siguiente orden de actividades preferidas:

1. Festivales de música
2. Cines
3. Teatros/ Muestras o exposiciones temporales desvinculadas de los museos, de interés general
4. Sala de interpretación
5. Museos

La cuestión sobre la propuesta cultural orientada a las culturas que habitaron antiguamente esta zona tuvo una respuesta favorable por parte la gran mayoría de los encuestados (9 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 6.*), a excepción de un caso, en el que justificó que no le atrae. El resto consideró que es interesante conocer estas culturas que forman parte de nuestra historia y de las que hay muy poca información, o información errónea en la sociedad en

general, siendo mucha veces manejada dicha información por las clases dominantes, manipulando la realidad. Además opinaron que sería una forma de reconocimiento hacia estos pueblos que fueron desplazados desde hace cinco siglos, y a través de una propuesta determinada se revalorizarían e integrarían más a la sociedad actual, conociendo nuestra raíces.

VII. 2. b. 1. c. Los entrevistados con un rango de edad entre **26 y 30 años** consideran, para la primera cuestión que el turismo está estancado (6 encuestados) y el resto opina que está en crecimiento (*ver figura 54 y Anexo B., Tabla B. 2. 2*). Entre las razones por las cuales consideran que el turismo está estancado se señala que se debe a que hay lugares, como el cordón serrano, que son atractivos pero no están explotados o bien porque no hay movimiento en la ciudad. Las razones por las que está en crecimiento son: debido a la apertura del Bingo, por el movimiento de la ciudad y por los proyectos que se están haciendo.

La segunda cuestión, referida a la visita de los museos, obtuvo un resultado equitativo entre las respuestas afirmativas y las negativas (5 encuestados respectivamente) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 3. y Anexo C., figura 56*). La frecuencia de visitas se da ocasionalmente (en todos los encuestados) en visitas al Museo Dámaso Arce en primer lugar (4 encuestados), siguiéndole los demás museos existentes (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 3. 1. y Anexo C., figura 58*). Los que optaron por la opción negativa, explican que no les llama la atención visitarlos o por falta de organización de ellos para realizar las visitas.

Respecto de la tercera pregunta, la cual indaga sobre las condiciones en las que se encuentran las exhibiciones de los museos existentes. La opción más elegida fue “en buenas condiciones” (4 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 4.*), argumentando que las exhibiciones se encuentran bien cuidadas, representadas y que existen muchos artistas con ganas de hacer cosas (esta última consideración referida al Museo de Artes Plásticas Dámaso Arce). El resto optó por la opción “en regulares condiciones” (1 encuestado), explicando que las exhibiciones están mezcladas en muchos de los casos y que los espacios mal distribuidos.

En la cuarta cuestión, relacionada a las propuestas culturales existentes, surgió el Teatro Municipal en primer lugar junto con las ferias de artesanos (4 encuestados respectivamente), y en segundo lugar, la Expo Rural (3 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 5*).

En la siguiente cuestión, donde se proponen diferentes actividades culturales a implementar en un futuro, el orden de preferencias quedó conformado de la siguiente manera:

1. Festivales de música
2. Cines
3. Teatros
4. Feria de artesanos
5. Museos
6. Muestras

7. Sala de interpretación dedicada a una temática específica

La última cuestión referida a si les interesa la implementación de una propuesta de revalorización de la cultura indígena de la zona, tuvo una respuesta afirmativa en 9 de los casos (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 6.*), fundamentando que es importante revalorizar la cultura de los pueblos originarios, de los cuales se conoce muy poco.

VII. 2. b. 1. d. De los ubicados en el rango de entre **31 y 35 años**, 6 encuestados opinan que el turismo está estancado porque no hay muchas alternativas innovadoras ni existen proyectos y, aunque existen recursos, no están explotados (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 2. y figura 54*). En cuanto a los que eligieron la alternativa “en crecimiento” (4 encuestados), opinan que se ve gente de afuera, más movimiento y porque hay un crecimiento en general del turismo a nivel nacional “y esto repercute en Olavarría y, como consecuencia, se generan nuevos emprendimientos, aunque estamos lejos de ser un producto consolidado”.

En cuanto a los museos, 6 de los encuestados los visita, (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 3. y Anexo C., figura 56*). El Dámaso Arce es el más visitado (5 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 3. 1. y Anexo C., figura 58*) y la frecuencia de la visita es “ocasionalmente” (en todos los encuestados). Los que no concurren es porque no les atrae y porque no han cambiado desde hace muchos años.

La cuestión referida a las condiciones en que se encuentran las exhibiciones, recibió la respuesta de “en buenas condiciones” en la mayoría de los encuestados que concurren a los museos (5 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 4.*), ello se debe a que hay buenas explicaciones, porque están organizadas y cuidadas. Un encuestado eligió la opción en “regulares condiciones” y explicó que “no ve adecuada señalización; existe deterioro de estructuras y no hay personal adecuado. En el caso de Sierras Bayas no veo reflejada la historia de la cementera con la importancia que se merece”.

Las propuestas culturales existentes más elegidas fueron Las Ferias de artesanos en primer lugar (4 encuestados), y luego el Teatro y la Expo Rural (3 encuestados respectivamente) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 5.*).

Las propuestas a implementar según el orden de interés fueron ubicadas en el siguiente orden:

1. Feria de Artesanos
2. Festivales de música
3. Museos
4. Teatros
5. Cines
6. Muestras o exposiciones desvinculadas de los museos, de interés general

La última cuestión relacionada a la implementación de una propuesta hacia la revalorización los indígenas de la zona, resultó positiva en la mayoría de los encuestados (9 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 6.*), por diversos motivos: “para que haya más interés de los habitantes actuales respecto del pasado”; “porque hay poca difusión del tema, para valorizar las raíces ancestrales y sería algo novedoso y educativo”; “para conocer su cultura, entenderlos, respetarlos, valorarlos y considerarlos como pueblos originarios y no como indios o aborígenes”; “para aprovechar lo que tiene la ciudad y darlo a conocer a los alumnos de los distintos niveles educativos”. En el caso de un solo encuestado que respondió negativamente, explicó que no se encuentra informado, quizá por eso no le interesa.

VII. 2. b. 1. e. De los entrevistados de entre **36 y 40 años**, 5 consideran que el turismo está en crecimiento, mientras que la otra mitad opina que está estancado (*ver figura 54 y Anexo B., Tabla B. 2. 2.*). Los motivos de la primera alternativa elegida son: que existen más lugares de esparcimiento y distintas nuevas propuestas. En cuanto al estancamiento de la actividad, se debe a que no hay apoyo ni promoción por parte de la Municipalidad, no hay desarrollo ni muchos atractivos, en definitiva “no hay cultura de turismo”. La cuestión sobre los museos locales dio por resultado que la mitad de los encuestados los visitan y la otra mitad no lo hace (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 3 y Anexo C., figura 56*). El más visitado es el Dámaso Arce (5 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 3. 1. y Anexo C., figura 58*), pero sólo “ocasionalmente” (en todos los casos). Los que no los visitan es por falta de decisión o porque no les interesa.

Las condiciones en que ven a las exhibiciones son “buenas” en su mayoría, según la opinión de los encuestados (4 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 4.*), aunque se consideró que faltarían más atractivos.

Las propuestas culturales existentes más elegidas por estos encuestados fueron la Feria de Artesanos y la Expo Rural en primer lugar (5 encuestados respectivamente) y, en segundo, el Teatro (3 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 5.*).

Las propuestas a implementar quedaron en el siguiente orden de preferencias:

1. Muestras o exposiciones temporales, desvinculadas de los museos de interés general
2. Cines
3. Festivales de música
4. Feria de artesanos
5. Teatros y Salas de interpretación
6. Museos

La propuesta orientada a revalorizar las culturas autóctonas quedó favorecida en 9 de los encuestados (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 6*), fundamentado en que ellas “no están revalorizadas”

y que “se debe tener conocimiento de nuestros antepasados”, y “por la injusticia que sufrieron al quitársele lo que les pertenecía”.

VII. 2. b. 1. f. 7 de los encuestados en el rango de entre **41 y 45 años** consideran que el turismo está estancado (*ver figura 54 y Anexo B., Tabla B. 2. 2*), debido a que en el sector turístico local no hay gente capacitada, además de no haber actividad turística: “no se valorizan ni se difunden los lugares turísticos”, “se necesita infraestructura, no hay propuestas y se ve poca publicidad”. Los encuestados que optaron por la alternativa “en crecimiento”, consideran que “de a poco, a través de los parques, las sierras, las estancias y los lugares de esparcimiento que se fomentan se va desarrollando la actividad turística”; “que aún existen lugares que pueden ser explotados”, “que hay más espectáculos que hace unos años atrás”.

Los museos locales son visitados por 7 de los encuestados (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 3. y Anexo C., figura 56*), siendo el Dámaso Arce el más visitado (4 encuestados) siguiéndole el Participativo de Ciencias (2 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 3. 1. y Anexo C., figura 58*): la frecuencia de las visitas es “ocasionalmente” en la mayoría de los casos (3 encuestados) y luego le sigue la opción “dos veces al año” (2 encuestados). Los motivos por los que no concurre a los museos la otra mitad de encuestados es por falta de tiempo, desinterés y desconocimiento por falta de promoción.

Los que visitan los museos ocasionalmente opinan que las exhibiciones están en buenas condiciones en la mayoría de los casos (4 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 4.*) porque “hay gente que está trabajando con responsabilidad”, “hay buenas explicaciones” y “se trata de mantener lo exhibido”.

Las propuestas existentes más elegidas fueron la Expo Rural en primer lugar (5 encuestados), y el Teatro como segunda alternativa (4 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 5*).

En cuanto a las propuestas que harían falta desarrollar, se eligieron:

1. Sala de interpretación dedicada a una temática específica
2. Ferias de artesanos
3. Muestras o exposiciones temporales, desvinculadas de los museos de interés general
4. Museos
5. Cines
6. Festivales de música

La cuestión número seis, obtuvo la respuesta unánime de todos los encuestados (10 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 6.*) quienes se expresaron a favor de la implementación de una propuesta cultural orientada a revalorizar a los indígenas que habitaron la zona. Algunas de las razones fueron debido a que “es importante conocer más sobre los primeros habitantes,

que están muy discriminados, y es necesario saber respetar para convivir en una sociedad multicultural, pero para esto primero hay que conocer, informarse”. “A los indígenas se les quitó mucho. Están todo el tiempo luchando por lo que les pertenece. Me interesaría que esa gente esté más valorada, su cultura, que se tenga más acceso a ella”.

VII. 2. b. 1. g. Los pertenecientes al rango de entre **46 y 50 años**, consideran para la primera cuestión, en su mayoría (7 encuestados) que el turismo está “estancado”, mientras que el resto eligió la alternativa “en crecimiento” (*ver figura 54 y Anexo B., Tabla B. 2. 2.*). Las razones por las que creen que está estancado son: “que no se lo explota como debiera ya que Olavarría tiene muchas posibilidades turísticas en cuanto a atractivos que no se conocen”; “no hay infraestructura ni escenarios turísticos naturales cuidados para ser mostrados”; en otros casos se plantea que no hay actividad turística. Los que optaron por el crecimiento turístico opinan que se realizan algunos eventos para atraer a la gente, hay mayor movimiento por el crecimiento de la población, por las sierras y los proyectos municipales.

Respecto de los museos: la mayoría de los encuestados de este rango (8 encuestados) visitan los museos (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 3. y Anexo C., figura 56*) y lo hacen “ocasionalmente” (todos los encuestados). El museo más visitado es el Dámaso Arce (7 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 3. 1. y Anexo C., figura 58*). Los que no los visitan explican que es por falta de tiempo o porque no les llama la atención. El punto referido a las condiciones en que se encuentran los museos, indica que la opción “en buenas condiciones” es la más elegida (4 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 4.*), siguiéndole “en muy buenas condiciones” (3 encuestados). En un solo caso se eligió “en regulares condiciones”. Para la primera, explican que las exhibiciones están bien mantenidas y la gente a cargo de ellas está capacitada. Para la segunda opción más elegida se explica que las exhibiciones están bien organizadas y prolijas.

El punto cuatro, sobre las alternativas más interesantes que posee Olavarría, en primer lugar se optó por la Expo Rural y el Teatro (3 encuestados respectivamente) y, en segundo lugar, el uso del Parque Mitre (2 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 5.*).

En relación a la lista de actividades a implementar en la ciudad se consideró:

1. Teatros
2. Festivales de música
3. Museos
4. Ferias de artesanos
5. Cines
6. Muestras, exposiciones temporales desvinculadas de los museos, de interés general
7. Sala de interpretación sobre un tema específico
8. Circuitos turísticos guiados (1 encuestado), Fiesta del cemento (1 encuestado).

Respecto de la última cuestión fue respondida en forma afirmativa por el total de los encuestados de este rango (10 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 6.*), quienes opinaron en favor de revalorizar la cultura de los antiguos habitantes porque consideran que hay que darles un lugar importante en la sociedad ya que se encuentran en el anonimato y se conoce muy poco de sus descendientes; “son los verdaderos dueños de esta tierra y sería un acto de justicia, además sería una forma de conocer nuestras raíces y mostrar el lugar que habitamos”, y además “sería una forma de utilizar lo que el medio cultural nos propone”.

VII. 2. b. 1. h. Los encuestados de entre **51 y 55 años** consideran en su mayoría (7 encuestados) que el turismo está estancado. Mientras que 2 de ellos opinan que está en crecimiento y sólo uno cree que está posicionado (*ver figura 54 y Anexo B., Tabla B. 2. 2.*). Para la primera alternativa, las explicaciones fueron que no se ha hecho nada para impulsar el turismo y que se necesitan otros esparcimientos sumados a los ya existentes, ya que la ciudad es pujante, y necesita fortalecerse con otras actividades que ayuden al buen recibimiento de la gente que llega de la zona. Los que eligieron la alternativa “en crecimiento” es por el tratamiento que se le está dando por ejemplo a la vera del arroyo, parquizando y proyectando nuevos espacios verdes, o por las propuestas de turismo rural como las estancias y establecimientos que fomentan el turismo local y, especialmente, el foráneo, entre otras actividades. La opción “posicionado” fue elegida justificando que “se está trabajando bien con el turista haciéndole conocer las alternativas disponibles. Sería interesante seducir a más habitantes locales, con distintas alternativas propuestas a precios accesibles, para lograr un mayor conocimiento y posterior difusión”.

Las visitas a los museos recibieron una respuesta afirmativa de 7 de los encuestados (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 3. y Anexo C., figura 56*), siendo el Dámaso Arce el más visitado (7 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 3. 1. y Anexo C., figura 58*), y en cuanto a la frecuencia de las visitas, “ocasionalmente” fue la opción más elegida (6 encuestados). Los que no los visitan justifican que no les interesa o no han tenido oportunidad. Las condiciones en que los encuestados ven las exhibiciones son buenas en su mayoría (4 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 4.*), luego le sigue la opción “muy buenas condiciones” (2 encuestados) porque las encuentran prolijas, bien ordenadas, en uno de los casos se aclara que “se percibe que no están organizadas por especialistas”. En un caso se optó por “en regulares condiciones” debido a que hay varias razones que hacen pensarlo: cuestiones edilicias, actividades restringidas, etc.

En cuanto a la propuesta de elegir dos opciones culturales existentes, las más elegidas por este rango, fueron la Expo Rural (4 encuestados) y el Teatro (2 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 5.*).

La cuestión que indaga sobre propuestas que se desearían implementar, el orden de elecciones fue la siguiente:

1. Muestras o exposiciones temporales desvinculadas de los museos, de interés general
2. Festivales de música
3. Feria de artesanos
4. Cines
5. Museos
6. Teatros
7. Salas de interpretación dedicadas a una temática específica

La pregunta respecto de si les interesa una propuesta cultural de revalorización de los indígenas de la zona, fue respondida afirmativamente por la mayoría de los encuestados de este rango (9 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 6.*), a excepción de una persona, a quien dijo ser indiferente a que se implemente o no. Las razones por las que están de acuerdo con la propuesta son: “porque la tarea de exterminio llega hasta nuestros días y tienen mucho para transmitirnos, si es que ya no es tarde”; “sería hacer justicia con los descendientes que quedan de las distintas comunidades indígenas, integrarlas a la sociedad y respetarlas como a cualquiera semejante, respetándoles fundamentalmente sus costumbres”; “es el origen de nuestra cultura” o bien para fomentar el conocimiento de la población en general, “para tomar conciencia que fueron como nosotros y que los han desplazado”.

VII. 2. b. 1. i. Las personas encuestadas en el rango de edad de entre **56 y 60 años**, opinaron en su mayoría (6 encuestados) que el turismo local está estancado, y el restó opinó que está en crecimiento (*ver figura 54 y Anexo B., Tabla B. 2. 2.*). Las razones por las cuales lo ven estancado son: que no hay propaganda, ni un lugar visible para el público en donde se difunda la actividad turística, la carencia de un buen entendimiento entre el sector público y el privado, el poco o nulo movimiento en general y la falta de eventos populares y lugares para el acampante. Los que optaron por la alternativa del crecimiento, consideran que hay nuevas actividades, que la gente de afuera se interesa más por la ciudad y sus lugares, y que se está incentivando la actividad turística.

La mayoría concurre a los museos locales (8 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 3. y Anexo C., figura 56*). El museo más visitado es el Dámaso Arce (8 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 3. 1. y Anexo C., figura 58*), y en cuanto a la frecuencia, es más común que las visitas sean ocasionalmente (6 encuestados). Los que no realizan visitas a los museos se debe a falta de iniciativa o por desinterés. Sobre las condiciones en que ven a las exhibiciones en general respondieron que “en buenas condiciones” (5 encuestados), las encuentran ordenadas y prolijas, el resto, en “muy buenas condiciones” (3 encuestados) porque “todo es muy didáctico,

bien presentado, especialmente en el museo de Colonia San Miguel” (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 4*).

Las opciones culturales existentes más elegidas para este rango fueron el Teatro en primer lugar (6 encuestados) y la Expo Rural (4 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 5*). A la hora de implementar nuevas propuestas, eligieron el siguiente orden de preferencias:

1. Muestras o exposiciones temporales, desvinculadas de los museos, de interés general
2. Teatros
3. Feria de artesanos
4. Museos
5. Cines
6. Sala de interpretación dedicada a una temática específica

Respecto de la propuesta cultural dedicada a los indígenas de la zona, todos los encuestados (10 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 6*) se expresaron afirmativamente. Las razones son: “para que no los marginen”, “porque actualmente no existen propuestas sobre esta temática”, “que es algo muy educativo y, además “Argentina tiene que aprender a valorar sus cosas y no mirar tanto la cultura de afuera”. También se consideró que es necesario “para ponerme en contacto con los primeros habitantes”, “para conocer los orígenes” y “nuestra historia” y “revalorizar las raíces ancestrales”.

VII. 2. b. 1. j. El último rango de entrevistados va desde **61 años en adelante**. En la primera cuestión optaron por la alternativa “estancado” respecto a la situación turística en Olavarría, 6 de los encuestados. El resto eligió la posibilidad “en crecimiento” (*ver figura 54 y Anexo B., Tabla B. 2. 2*). La primera alternativa fue elegida en alusión a que las fortalezas existentes no están siendo aprovechadas, no hay desarrollo ni decisión municipal para implementar el turismo como una alternativa posible, ni difusión en el caso de las escasas propuestas existentes. En el caso afirmativo, se ve “en crecimiento” porque viene gente de afuera, hay nuevas ofertas y esto contribuiría a los cambios recientes de la política.

En cuanto a la visita a los museos, la mayoría (8 encuestados) los visita (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 3 y figura 56*) ocasionalmente, en la mayoría de los casos (5 encuestados) siendo el más visitado el Museo Dámaso Arce (8 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 3. 1. y Anexo C., figura 58*). Los que no los suelen visitar, es porque no es una propuesta que les atraiga o por falta de decisión en otros casos.

Las condiciones en que encuentran a las exhibiciones según su opinión son “buenas” (5 encuestados) y “muy buenas” (4 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 4*). Para la primera opción argumentaron que las exhibiciones están completas y el trabajo de los cuidadores está bien hecho, además de exhibir cosas únicas (en referencia al Museo Dámaso Arce). Los que

eligieron la segunda alternativa, ven todo ordenado, mantenido y bien atendido, así como exhibiciones bien ubicadas y bien presentadas y completas.

Respecto de las opciones de propuestas culturales que interesan en particular, se destaca claramente el Teatro Municipal primeramente (6 encuestados) y la Feria de artesanos en segundo lugar (3 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 5*).

Respecto de las actividades más interesantes a implementarse en Olavarría, la lista quedó conformada por:

1. Festivales de música
2. Teatros
3. Muestras o exposiciones temporales desvinculadas de los museos, de interés general.
4. Ferias de artesanos
5. Museos
6. Salas de interpretación dedicadas a una temática específica

Finalmente, la propuesta cultural con objeto de revalorizar la cultura indígena de la zona, recibió una respuesta afirmativa unánime (10 encuestados) (*ver Anexo B., Tabla B. 2. 6*). Entre los justificativos se señalaron que es importante “para reivindicar al indígena, para conocer y valorar los pueblos originarios”, “porque es de interés local y su historia y cultura está ligada a nuestro presente”, “es parte de nuestras raíces como comunidad”.

VII. 2. b. 2. Análisis de la encuesta: Datos generales.

Los resultados totales de las encuestas indican para la primera pregunta, que el 63 % de los encuestados opinan que el turismo en Olavarría está estancado, principalmente por la carencia de una política municipal que desarrolle la actividad; esto implica promoción, infraestructura y otros elementos hoy inexistentes. Mientras que el 36% de los encuestados cree que está en crecimiento porque consideran que se están implementando nuevas actividades, espacios y eventos en la ciudad que hacen que haya una mayor movimiento de gente de otras ciudades. Sólo el 1 % opina que está posicionado. El rango de edades de entre 51 y 55 es el que posee los porcentajes más dispares: el 70 % de los encuestados opinaron que el turismo está estancado, sólo el 20 % opinó que está en crecimiento y además se dio la particularidad de que un encuestado eligió la opción “posicionado” - y es el único del total de encuestados-. El rango donde se igualan las opciones “estancado” y “en crecimiento” -con un 50% de los encuestados respectivamente- es el de 36 a 40 años (*ver figura 55 y figura 54*).

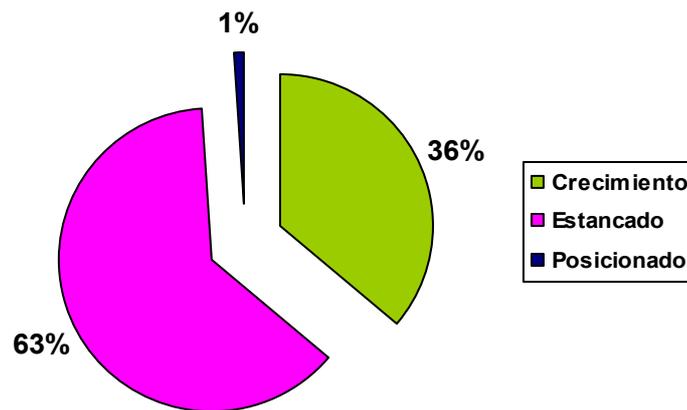


Figura 55: Turismo en Olavarría. Valores totales correspondientes a todos los rangos de edad.

La cuestión dos indaga sobre los museos locales. Un 62 % de los encuestados totales los visita. Un 38 % no lo hace. Analizando los rangos de edades, se destaca que los primeros rangos inclusive hasta 45 años, igualan los porcentajes entre los que visitan los museos y los que no (50 % de los encuestados respectivamente), (a excepción del rango de 31 a 35), en cambio, los rangos de edades más altas visitan más los museos y la diferencia entre ambas opciones “sí” y “no” es de entre el 40 y 60 % de los encuestados a favor de la opción “sí” (ver figura 57 y Anexo C., figura 56).

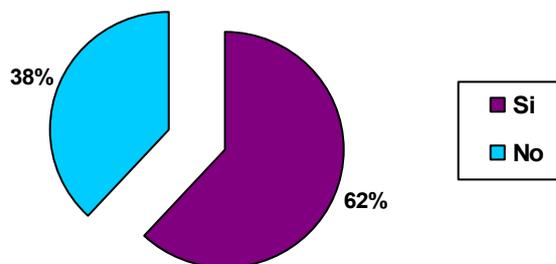


Figura 57: Visita a los museos locales. Valores totales.

Dentro de la segunda cuestión, también se preguntó sobre cuáles eran los museos visitados, los resultados que se presentan a continuación destacan en primer lugar al museo Dámaso Arce, con un alto porcentaje respecto de los demás museos: un 42 % de los encuestados lo visitan. Luego continúa el Participativo de Ciencias, con un 16 % de visitas, el archivo Histórico de Sierras Bayas, con un 10 % del total de las visitas, el de la Piedra “Ema Occhi” de Sierra Chica y el Ariel Chiérico de Cnia Hinojo, ambos con un 9 % de las visitas totales y por último, el

Miguel Stoesel Müller de Cnia San Miguel y el de Sitio “La libertadora” de Sierra Bayas, ambos con un 7 % del total de los encuestados. Se destaca especialmente que el museo Dámaso Arce es el más visitado en todos los rangos, con una diferencia de entre el 20 y el 60 % de visitantes a favor, con respecto de los demás museos, particularmente es notable la diferencia en los dos últimos rangos de edades (56 a 60 y 61 +). Otra característica es que los museos de las localidades del partido sólo son conocidos por encuestados incluidos en tres rangos (15 a 20, 21 a 25 y 41 a 45) se da la particularidad de que la mayoría de los encuestados visitan sólo el Dámaso Arce y el Participativo de Ciencias, con la aclaración de que en el rango de 21 a 25 un 1 % únicamente visita el Ariel Chiérico de Cnia Hinojo (*ver figura 59 y Anexo C., figura 58*).

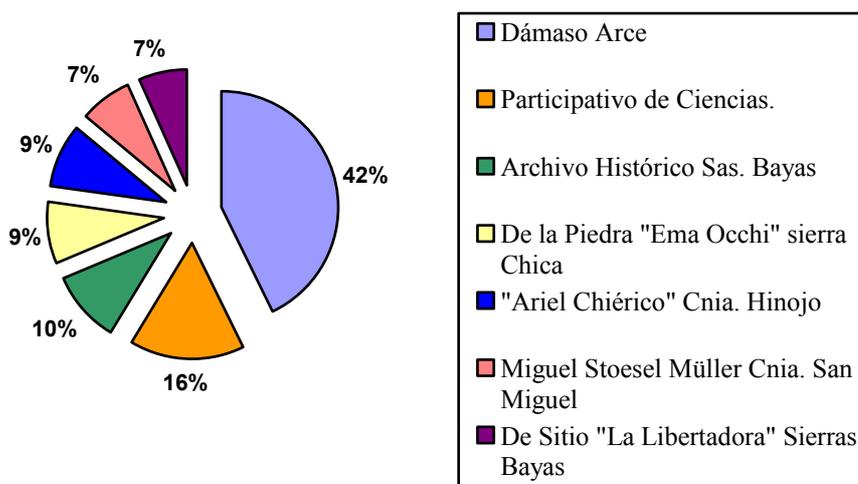


Figura 59: Museos locales más visitados. Valores totales.

En la tercera pregunta, se indagó sobre las condiciones en general, en que se encuentran las exhibiciones (al criterio de los encuestados). Los datos relevados dieron como resultado “en buenas condiciones” para el 65 % de los encuestados, luego le sigue la opción “en muy buenas condiciones” con un 29 %, y sólo un 6% del total de encuestados optó por “en regulares condiciones”. El número de encuestados más alto que eligió “en muy buenas condiciones” fue el rango de 61 años en adelante (4 encuestados), así como los valores más altos para “en buenas condiciones” se dio en los dos últimos rangos (56 a 60 y 61 +) y en el de 31 a 35 años (5 encuestados respectivamente) (*ver figura 60 y Anexo B., Tabla B. 2. 4.*).

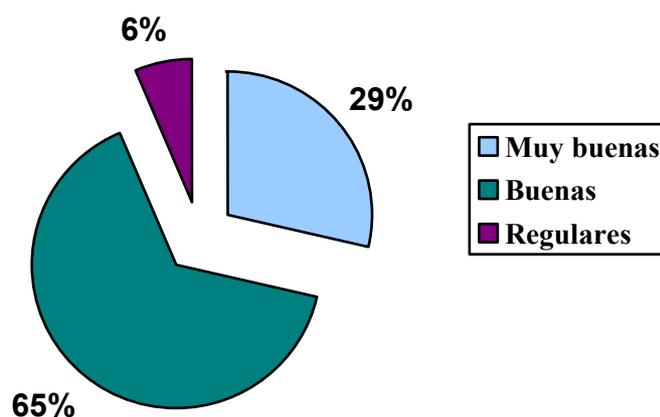


Figura 60: Condiciones de las exhibiciones. Valores totales.

En la cuestión cuatro, sobre las propuestas existentes preferidas, se distingue claramente el Teatro Municipal como la más elegida, con el 66% del total de los encuestados que asiste. Este porcentaje está repartido entre cinco rangos (23 encuestados en total), mientras que La Expo Rural obtuvo el segundo lugar con el 34 % de los encuestados de cuatro rangos (12 encuestados en total) (ver figura 61 y Anexo B., Tabla B. 2. 5.).

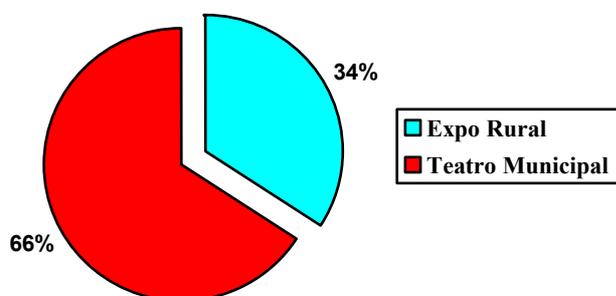


Figura 61: Propuestas Culturales existentes más elegidas. Valores totales.

En la cuestión cinco, los encuestados arman su propia lista de propuestas establecidas a implementarse, de acuerdo a su interés personal. Del conteo de posiciones en las listas de propuestas de cada rango para la cuestión cinco, surge la siguiente lista que incluye las elecciones de las propuestas de la totalidad de rangos.

1. Festivales de música y Muestras o exposiciones temporales desvinculadas de los museos, de interés general.
2. Teatros y Cines
3. Feria de Artesanos

4. Museos

5. Sala de interpretación

La sexta cuestión, sobre el interés de implementar una propuesta cultural que revalorice la cultura indígena local, arrojó los siguientes resultados: un 94 % de los encuestados está de acuerdo, mientras que un 6 % de ellos no lo está. Se destaca que los rangos de menor edad (hasta 40 años) son los que poseen en suma el 90 % (5 encuestados) de los que no están de acuerdo con la implementación de la propuesta. Los rangos a partir de 41 años en adelante, muestran un total interés por la implementación de la sala, con la excepción del rango de 51 a 55 años, que posee el 1% de los encuestados que están en desacuerdo (*ver figura 62*).

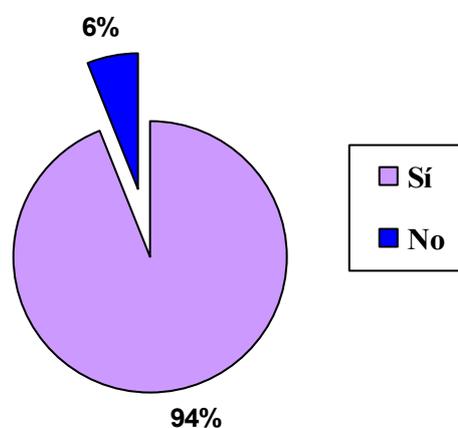


Figura 62: Interés de los habitantes de Olavarría en implementar una propuesta orientada a revalorizar la cultura de los indígenas que habitaron la zona. Valores totales.

En resumen, se destacan las siguientes características generales del análisis de la encuestas: si bien la gran mayoría de los encuestados opinó que el turismo está estancado en Olavarría, se destaca especialmente que el rango con opiniones más optimistas fue el de 36 a 40 años, con un 50 % de los encuestados que consideran que el turismo local está en crecimiento, y el otro 50% que dijo que está estancado. Paralelamente, los menos optimistas fueron los encuestados del rango de entre 51 a 55 años, con sólo un 20 % que optó porque el turismo está en crecimiento, y un 70 % que consideró que está estancado (*ver figura 54*). Por otro lado, cuando se indagó sobre si se visitan los museos locales, el porcentaje de encuestados que asiste se considera positivo (62%), teniendo en cuenta que a los museos locales no se los difunde ni se crean nuevas alternativas desde el Municipio para atraer a la comunidad. Por otro lado, los museos más visitados son los que se encuentran ubicados en la ciudad de Olavarría, de esto se desprende que la gente por lo general no sale de al ciudad hacia las localidades aledañas del partido. En cuanto a las condiciones en que ven a las exhibiciones en general, la gente mayor de 55 y hasta 60 años, y los del rango de 31 a 35 años fueron los que consideraron en mayor número que las

exhibiciones se encuentran “en buenas condiciones” y también los de 61 años en adelante eligieron en mayor número “en muy buenas condiciones”. La opción cultural Teatro Municipal es la competidora indirecta más fuerte de la presente propuesta, ya que fue escogida en primer lugar por encuestados de cinco rangos, mientras que la opción Expo Rural, por encuestados de cuatro rangos de la totalidad de diez rangos de encuestados. Los resultados arrojados por las encuestas señalan que las propuestas potenciales que más interesan a la población de Olavarría son en primer lugar los Festivales de Música y las Muestras temporales, las Salas quedaron en el último lugar -probablemente porque no están familiarizados con este tipo de propuestas- (*ver Capítulo VIII y IX*). Para finalizar, la mayoría de los encuestados estuvo de acuerdo con la implementación de una propuesta de revalorización de la cultura indígena de la zona, siendo los encuestados mayores de 40 años los que mostraron mayor interés.

VII. 3. Análisis de los recursos necesarios

Considerando los recursos técnicos que demanda armar un proyecto de una sala de interpretación (*ver Capítulo VIII, sección c. 3.*) se detallan los recursos materiales mínimos necesarios para su implementación:

a) Un espacio de 70 m², el cual se acondicionará con la infraestructura adecuada a este tipo de instalación. Este espacio puede instalarse conforme a diferentes opciones: a) utilizar una antigua fábrica incluida en el inventario del Patrimonio Arquitectónico de Olavarría, ubicada a unos 5 km aproximadamente de la ciudad de Olavarría (Jabonería Galbiatti) y en el camino que conduce a Curicó, b) establecer la sala en un local ubicado en la ciudad de Olavarría y c) reacondicionar un espacio dentro del museo existente en la ciudad de Olavarría. En cualquiera de las opciones se plantea su concreción a través de un subsidio proveniente de fondos públicos o privados de cualquier origen, siendo más probable en las etapas iniciales obtener el apoyo municipal y la colaboración de una comisión de vecinos constituida ad hoc.

b) El equipamiento que se necesitaría sería el siguiente:

- Dos vitrinas de metal y vidrio de 30 x 80 x 1,70 m;
- Dieciséis spots de luz bajo consumo de 2 x 26 w;
- Dos gigantografías de 3 x 8 m²;
- Pantalla plasma 100 pulgadas y proyector;
- Accesorios para la instalación de los recursos expositivos;
- Una maqueta que recrea la localidad arqueológica de Curicó;
- Una cartel externo y carteles explicativos interiores;

Personal necesario:

- 1 empleado capacitado para la recepción. Deberá brindar orientación al visitante y poseer conocimiento del tema.

- La administración será realizada por el responsable del emprendimiento -propietario privado, institución intermedia o estatal-.

- Se contratará un personal de limpieza, quien trabajará 1 vez por semana.

Todos estos recursos se consideran imprescindibles para la puesta en marcha y el buen funcionamiento de la sala.

VII. 4. Análisis del entorno general

VII. 4. a. Aspectos político – económicos nacionales

El panorama turístico a nivel nacional viene dado por un gran crecimiento en estos últimos años, con un protagonismo en los ingresos, ubicándose en el cuarto lugar como generador de divisas por exportaciones de bienes y servicios durante 2006, representando un 7,15 % del empleo total del país. Mientras que durante 2007, Argentina fue el segundo país latinoamericano que más creció después de Chile, con un 11 % de arribos internacionales más que en 2006. La proyección 2008 – 2010 apunta a un incremento anual de visitantes del 5 por ciento anual, según la Cámara Argentina de Turismo (CAT) (tomado de Clarín Viajes, 25 de nov de 2007, Pág. 2; Diario de Rafaela La Opinión, 1 de feb de 2008, editorial). En este marco, entre la acciones que se desarrollan en materia de políticas turísticas, la Secretaria de Turismo de la Nación lleva adelante el Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable 2016. Dentro de este se incluyen los Planes de Acciones Nacionales de Promoción, referidos a la participación en ferias, congresos, exposiciones, etc., en apoyo al Consejo Federal de Turismo y sector privado, orientados al desarrollo del turismo interno (SECTUR, 2008).

De estos datos se desprende que el aspecto turístico está siendo considerado en la política nacional a través de programas de promoción que impulsan su desarrollo.

VII. 4. a. 1. Aspectos político – económicos locales

A nivel local, el cambio de la política en los próximos meses, ofrecerá nuevas posibilidades para generar alternativas que antes no existían, ejemplo de ello son las anuncios del recientemente elegido intendente en relación con la promoción del patrimonio cultural y del turismo local. Al mismo tiempo, desde hace varios años se han recuperado espacios para el esparcimiento al aire libre, utilizando recursos que se encontraban en desuso -por ejemplo, las márgenes del arroyo Tapalqué- y en este aspecto existen proyectos municipales a largo plazo. Cabe destacar además, el incipiente desarrollo de eventos vinculados a la identidad cultural - inmigrantes y pueblos originarios- como ferias y fiestas que destacan tradiciones y costumbres, las cuales son susceptibles de atraer potenciales flujos de demanda desde diferentes puntos del

país y la zona. También desde el Municipio se han realizado cursos para Guías e Informantes turísticos, con lo cual se advierte una perspectiva de apertura hacia el turismo, aunque dichos cursos no han tenido continuidad ni han sido realmente efectivos en la medida de que no han formado personal capacitado para atender al visitante.

A partir de estos factores mencionados, se destaca que el Municipio cuenta con posibilidades para implementar una actividad turística, no obstante, son variados los aspectos en los que la política local deberá hacer hincapié para desarrollarla.

VII. 4. b. Aspectos sociales y educativos locales

Desde el sistema educativo se observa un interés por insertar a los alumnos en proyectos relacionados con el turismo, en especial en los niveles primarios y secundarios, en diferentes localidades del partido y bajo la modalidad de talleres. Se advierte un creciente interés por rescatar parte de la historia y la cultura local y de incluir la actividad turística dentro de los factores de desarrollo económico local, lo cual favorece a la hora de integrar propuestas de estas características al entorno local y actual en el que están inmersas.

También cabe destacar que en la ciudad de Olavarría se dicta la carrera de arqueología en la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, que cuenta además con una materia de especial importancia en el aspecto patrimonial, como es “Legislación y Manejo de Recursos Culturales”, donde se desarrollan varios proyectos de investigación vinculados con el patrimonio cultural. Asimismo cabe destacar que Olavarría cuenta desde hace décadas con un Instituto Municipal de Investigaciones Antropológicas (IIAO), por lo que la problemática indígena posee un cúmulo importante de investigaciones. Sin embargo, esa información no siempre es difundida en la población a través de propuestas de divulgación particularmente de turismo cultural.

En este aspecto, se puede concluir que existen elementos impulsados desde la comunidad, que favorecen al desarrollo turístico local.

VII. 5. Diagnóstico FODA

VII. 5. a. Fortalezas

- 1) Es una propuesta diferente a las ya existentes en la ciudad, en cuanto a la temática y características de la misma.
- 2) Las manifestaciones arqueológicas son únicas en su tipo en la zona.
- 3) El atractivo cuenta con un importante corpus de investigación arqueológica, el cual le da un valor científico.
- 4) Se trata de un atractivo cultural basado en un bien patrimonial por lo que contribuye a ampliar la oferta turística existente.

- 5) Apunta a un segmento de la demanda que está en pleno auge: el turismo cultural.
- 6) La propuesta a desarrollar cuenta con tecnología actualizada.
- 7) Existen pocos competidores y es fácil diferenciarse.

VII. 5. b. Oportunidades

- 1) Argentina es un país atractivo para los extranjeros y por esta razón está en auge el turismo internacional en el país.
- 2) La paridad cambiaria es favorable al ingreso de visitantes foráneos
- 3) Tendencia favorable del consumo.
- 4) Existe una demanda de turismo cultural no satisfecha en la región.
- 5) Existe una demanda que busca alternativas diferentes a la oferta existente en el centro de la provincia de Buenos Aires.
- 6) Existe una demanda local de desarrollo turístico.
- 7) Existen emprendimientos de turismo receptivo que atraen visitantes extranjeros y nacionales a la ciudad -Ej.: turismo rural-.
- 8) Interés de la nueva gestión de gobierno municipal por promocionar el turismo en todas sus especialidades.
- 9) Incipiente interés municipal en el desarrollo de eventos que generan un movimiento de visitantes a la ciudad y fomentan así la actividad turística y económica en general.
- 10) Existencia de profesionales capacitados a nivel local en temas de patrimonio.
- 11) El 62% de los encuestados afirma que asiste a los museos locales, por lo que podría suponerse que las exhibiciones sobre diferentes temáticas serían del interés de los habitantes locales -demanda real-.
- 12) Potenciales segmentos de demanda que pueden surgir.
- 13) Existe interés de la población local en general hacia la revalorización de las culturas autóctonas -ello se infiere del hecho de que el 94% de los encuestados respondió afirmativamente, ante la idea de implementar una propuesta cultural sobre los grupos humanos que habitaron la zona-.
- 14) Dichas manifestaciones están escasamente difundidas entre la comunidad local, por lo que es oportuno utilizar las herramientas adecuadas para poner en valor este sitio desde la actividad turística, con el fin de su revalorización social.
- 15) En la ciudad no existe una propuesta de estas características.

VII. 5. c. Debilidades

- 1) El deterioro del sitio, en especial de las pinturas rupestres por factores naturales y antrópicos (*ver Capítulo VI, sección 2. b.*).
- 2) Vandalismo y visitas no controladas al sitio.
- 3) El sitio se encuentra dentro de una propiedad privada, cuyo dueño no tiene interés en abrirlo al público.
- 4) El atractivo no es apto para cualquier tipo de público, debido a las dificultades de acceso que presenta el terreno.
- 5) No existe experiencia en el sector y en el negocio.

VII. 5. d. Amenazas

- 1) Inexistencia de una política turística a nivel local y regional que incentive el desarrollo de estos proyectos.
- 2) No cumplimiento de ordenanzas existentes que protegen el patrimonio cultural de la ciudad ante su falta de reglamentación.
- 3) Escasa experiencia comunitaria en proyectos de esta naturaleza.
- 4) Escasa conciencia comunitaria respecto de la diversidad e importancia del patrimonio cultural de la localidad, en especial del arqueológico.

VII. 5. e. Matriz problema y áreas de solución

PROBLEMA	CAUSA	SOLUCIÓN
Sitio deteriorado.	Factores antrópicos y naturales.	Cercado o vallado de protección. No abrir el sitio al público.
Sitio no apto para todo público.	Características pedregosas del terreno y sitios rupestres poco accesibles.	Instalación de una sala de interpretación fuera del sitio.
Escaso desarrollo del turismo local.	Inexistencia de propuestas específicas.	Fomentar la actividad turística a través de la propuesta.
Incumplimiento de ordenanzas existentes referentes a la protección del patrimonio	Desinterés por la protección del patrimonio local.	Lograr la reglamentación de ordenanzas existentes y la sanción de una ordenanza específica para el sitio.
Falta de conocimiento de la población en general, respecto del patrimonio arqueológico de Curicó.	Falta de información y difusión sobre este atractivo.	Puesta en marcha del programa de interpretación y promoción.

VII. 5. f. Recomendaciones generales

Teniendo en cuenta las diferentes valoraciones de significación cultural que posee el sitio para los distintos actores sociales (*ver Capítulo V, sección 1.h*), así como el entorno natural en el que se encuentra emplazado, puede comprobarse que es un recurso con importante potencial turístico. Sin embargo, considerando las recomendaciones de los investigadores que trabajaron en el sitio (*ver Capítulo VI, sección 2. b.*), deben implementarse medidas de conservación y preservación para atenuar los impactos que afectan a las manifestaciones arqueológicas. A tal efecto se proponen en el marco de este plan las siguientes acciones:

- No realizar circuitos turísticos al sitio, como caminatas, o cualquier otra actividad recreativa, debido a:

- La dificultad que presenta el terreno donde se encuentran las manifestaciones, muchas de las cuales están ubicadas en lugares de muy difícil acceso al paredón rocoso del Cerro Este, lo que no las haría aptas para todo tipo de público (Pedrotta *et al.*, 2007).

- El estado de deterioro avanzado en que se encuentran las pinturas a raíz de diferentes factores tanto antrópicos como naturales, y el potencial riesgo de derrumbe que presentan las estructuras de piedra más expuestas a la circulación ocasional de personas y ganado (*ver Capítulo VI, sección 2. a.*).

- De realizarse visitas al sitio, se recomienda que sean sólo de carácter excepcional, y para un número reducido de visitantes, “(...) acompañados por alguien que conozca el lugar y además sepa donde están las evidencias, porque tampoco es fácil encontrarlas (...)” (Dra. Victoria Pedrotta, com. pers., Olavarría, octubre de 2007).

- Por lo anteriormente expuesto, se recomienda la instalación de algún tipo de vallado o restricción que proteja tanto a las estructuras como a las pinturas y disminuya el deterioro progresivo. Sobre este aspecto, Victoria Pedrotta considera que para la preservación de este atractivo hay que “(...) delimitar el sector que abarca el alero, las dos estructuras circulares y que se extienda un poquito hacia el Norte con algún tipo de cercado, algo que no perjudica ese sentido al aprovechamiento económico para el ganado del lugar porque es un sector chico de la ladera del cerro, piedra desnuda, y así impedir que ingrese el ganado particularmente, preservando todas las series arqueológicas (...) también debería consultarse a equipos de investigación que trabajan con técnicas para conservar las pinturas, y ver si existe algo específico para implementarlo en ellas” (Dra. Victoria Pedrotta, com. pers., Olavarría, octubre de 2007). Al respecto cabe recordar que, Sullivan y Pearson (1995:226), recomiendan que “en el caso de los sitios con arte aborigen, simples técnicas de protección y control de insectos, son más deseables que levantar una construcción u otra estructura para proteger el sitio, es decir que la mínima intervención debe ser siempre la opción preferida”.

- En las actuales circunstancias, tampoco se sugiere instalar cartelería en el lugar para no alentar visitas casuales, hasta tanto no se cuente con medios de seguridad que protejan al sitio.

- En consecuencia, dada la imposibilidad de realizar actividades turísticas en el lugar, se sugiere que la difusión del atractivo puede llevarse a cabo a través de una sala de interpretación, siendo este el objeto del proyecto presentado en esta tesis. Al respecto y pensando en el material hallado en el sitio, que actualmente está siendo estudiado, es necesario buscar un sitio físico adecuado para poder exponerlo al público en general.

- En este caso particular, se considera necesario un plan de manejo para el sitio con el fin de subsanar las actuales debilidades, y de informar porqué no se abre al público, – conforme a las recomendaciones de la Carta de Ename-, ya que la omisión de la información va en detrimento del patrimonio, como señala la Lic. Madrid “(...) es preferible hacer un buen manejo a través de estrategias alternativas que lo den a conocer al sitio, que muestren lo que hay allí y explicar el porqué de la restricción de las visitas” (Lic. Patricia Madrid, com. pers., Olavarría, septiembre de 2007).

- En caso de realizar alguna actividad de carácter restringido en el sitio, previamente debería sancionarse una ordenanza específica que proteja el sitio en cuestión, como así también un convenio con el propietario del campo y con el del campo lindero. Deberá llegarse a un acuerdo con el propietario del campo sobre las condiciones bajo las cuales se permitiría un uso turístico del atractivo que se encuentra en campos de su propiedad.

- Difundir este tipo de propuestas a la comunidad en general, a través de algún programa gestionado desde el Municipio, a fin de crear conciencia sobre la importancia de los recursos arqueológicos locales a promocionar la sala de interpretación, que intenta rescatar la esencia de un patrimonio que en algunos casos no es accesible para el público en general.

En suma, de este modo se intenta articular la investigación arqueológica básica que registra, documenta y estudia los recursos arqueológicos, la gestión del patrimonio, que planifica su manejo, incluido su conservación y uso turístico, y las estrategias de interpretación para el público, los cuales son los tres pilares en los que se fundamenta la revalorización social del patrimonio (Endere en prensa).

Capítulo VIII. PROPUESTA FINAL DEL PLAN DE MANEJO QUINTA ETAPA: ESTABLECIMIENTO DE UNA POLÍTICA GENERAL DE MANEJO

VIII. a. Fundamentación

Cabe destacar que dadas las condiciones en que se encuentra el sitio, no es la intención de este proyecto utilizar dicho atractivo con fines turísticos en forma directa, como podría ser a través del diseño de un circuito en el mismo, sino por el contrario, implementar una alternativa que rescate su valor cultural, acercándolo al público en general y que a su vez, no genere impactos directos sobre el atractivo. En este aspecto, como expresan Pearson y Sullivan (1995: 210), el plan debe especificar el uso más apropiado y compatible con el significado del lugar e identificar las mejores opciones para su conservación física, manejo, interpretación, y uso presente y futuro.

En este sentido, se recurrió al análisis de reconocidos casos internacionales en los que los sitios con arte rupestre son el principal atractivo turístico para una determinada región (*ver Capítulo II, desde sección a. 1. en adelante*). Esta actividad acarrió a la postre, un importante impacto en estos frágiles recursos, ya que en la mayoría de los casos, no se realizó una planificación desde el principio para el manejo de los visitantes al sitio, ocasionando un gran deterioro en las pinturas. Por ello hubo que replantear el uso turístico, y, en algunos casos prohibir las visitas, construyendo una réplica que permita acceder al público al conocimiento y disfrute del atractivo -por ejemplo: Cuevas de Lascaux y de Altamira-. Si el objetivo no es el uso directo del atractivo turístico, entre las alternativas posibles, entre la conservación y el uso está la creación de una sala de interpretación, como estrategia para la comprensión y la educación así como el goce del público. Torrejón y Razquin (1993) consideran que es necesario previamente a la interpretación de la propuesta, el conocimiento profundo de los valores del atractivo, también el conocimiento de la infraestructura adecuada externa e interna al atractivo, y por último las características de los visitantes que acuden a este tipo de sitios y las técnicas y métodos de interpretación disponibles. En este caso particular, donde la apertura del sitio al público causa altos impactos, estos aspectos claves sirvieron de base para optar por la alternativa más adecuada: implementar una sala de interpretación. En este sentido, Patricia Madrid considera que “(...) habría que buscar un sitio adecuado físico para poder exponer el material, eso todavía no está definido (...) lo que se trata de hacer es buscar que el museo o la institución ligada a los Museos Locales tenga las condiciones. Mientras tanto se procura la preservación en sí, tratar de conservar el material hasta que tenga un sitio adecuado para poder exponerlo al público en general (...)” (Lic.

Patricia Madrid, com. pers., Olavarría, septiembre de 2007). De este modo, la presente propuesta está orientada a la revalorización del sitio a través de la interpretación. Es por ello que la propuesta final consiste en la planificación de una sala de interpretación orientada a la revalorización de las Sierras de Curicó, que a los efectos de esta propuesta, se denomina “Proyecto Curicó”.

Esta propuesta se fundamenta en los siguientes principios, basados en los diferentes documentos analizados en el Capítulo III:

1 **Respectar los valores atribuidos al patrimonio** dentro del marco de una cultura determinada, siendo este el punto de partida para accionar a favor del mismo.

2 **Involucrar a la comunidad local** dentro de la planificación del manejo del atractivo, para proporcionarle así identidad como parte de esta.

3 **Accesibilidad del atractivo al público para su disfrute.** Cuando no sea posible abrir el atractivo a los visitantes, facilitar la posibilidad de su apreciación a través de la alternativa más adecuada.

4 **Conservar la autenticidad del patrimonio,** lo que implica efectuar escasas modificaciones para mantener su significación cultural y no alterar la satisfacción del visitante.

5 **Seleccionar las estrategias, herramientas, y métodos tecnológicos más compatibles con el atractivo a presentar,** generando un desarrollo equilibrado, sin impactar al patrimonio y su entorno.

VIII. a. 1. Misión

En consideración a lo antes expuesto, la misión del proyecto Curicó es informar y sensibilizar a la comunidad local sobre la importancia del patrimonio cultural local, y contribuir a la revalorización social y preservación del sitio Curicó, a través de una propuesta interpretativa que presente el atractivo de una manera novedosa y accesible al público en general.

VIII. a. 2. Visión

La visión de este proyecto consiste en: posicionar al sitio Curicó como un referente de la cultura indígena en la región y como una propuesta modelo de interpretación del patrimonio arqueológico cultural.

VIII. b. Objetivos

VIII. b. 1. De Largo Plazo

1. Presentar el sitio de Curicó a través de una sala de interpretación destinada al público en general.

2. Rescatar y contribuir a la preservación de un recurso genuino y original, que cuenta con una importante investigación científica previa, la cual le sirve de base y fundamento.

3. Revalorizar socialmente este recurso, ya que permitirá a la población local conocer y apreciar el legado de los antiguos habitantes de la región y su entorno natural.

4. Responder a las crecientes expectativas de ofertas turísticas alternativas que se apoyen en la apreciación de valores naturales y culturales particulares, ampliando la oferta de turismo local, especialmente en el aspecto cultural-arqueológico, y que contribuyan, además, a generar nuevos yacimientos de empleo para el mercado local.

VIII. b. 2. De Mediano Plazo

1.1. Diseñar una propuesta de interpretación didáctica, interactiva y destinada a público de todas las edades.

1.2. Conseguir financiamiento público o privado.

1.3. Crear un equipo interdisciplinario de trabajo.

2.1. Establecer medidas de protección física y jurídica del sitio.

3.1. Diseñar las estrategias de marketing que se pondrán en práctica.

3.2. Seleccionar estrategias de educación formal y no formal.

4.1. Incluir la sala de interpretación en la oferta local de turismo cultural.

4.2. Interactuar con los museos locales.

4.3. Integrar redes de museos relacionados y asociarse a instituciones que prestan asesoramiento técnico.

4.4. Solicitar asesoramiento a organizaciones públicas y ONGS vinculadas.

4.5. Constituir una asociación de apoyo ad hoc.

4.6. Ampliar infraestructura.

4.7. Diseñar un circuito guiado al sitio.

VIII. b. 3. De Corto Plazo

1.1.1. Crear una estructura organizativa mínima y constituirse bajo una forma jurídica adecuada para poder funcionar.

1.1.2. Evaluar la factibilidad del proyecto.

1.1.3. Elaborar el guión de la exhibición y la propuesta de diseño gráfico junto con el grupo interdisciplinario.

1.1.4. Seleccionar los materiales a exponer.

1.1.5. Instalar una sala de interpretación.

1.2.1. Firmar convenio y acuerdos con entidades públicas y privadas que permiten viabilizar el proyecto.

- 1.3.1. Convocar a diferentes especialistas interesados en integrar un equipo de trabajo.
- 2.1.1 Formular y promover la sanción de una ordenanza específica.
- 2.1.2 Firmar un convenio entre el propietario y el Municipio para garantizar la preservación del sitio.
- 2.1.3 Promover la instalación de medidas de protección física del sitio, para mitigar el impacto que actualmente afecta al mismo.
- 3.1.1 Diseñar e implementar una página web.
- 3.1.2 Elaborar folletería del sitio.
- 3.1.3 Promocionar la propuesta en diferentes ferias y exposiciones turísticas del país.
- 3.1.4 Promocionar la sala en lugares claves donde confluye la demanda.
- 3.1.5 Implementar una campaña publicitaria en los diferentes medios de comunicación locales y nacionales.
- 3.2.1 Instrumentar programas educativos como talleres de arqueología para niños a través de de convenios con instituciones como la UNCPBA o con otros museos.
- 3.2.2 Programar un ciclo de conferencias, invitando especialistas locales y foráneos.
- 4.1.1 y 4.2.1. Gestionar con el municipio la inclusión de la propuesta a la red de museos locales.
- 4.3.1 Firmar convenios con museos relacionados y con instituciones culturales.
- 4.4.1. Hacer acuerdos de asistencia técnica con organizaciones públicas y ONGS en diferentes cuestiones del proyecto.
- 4.5.1. Convocar a grupos de interés o ciudadanos con inquietudes de integrar una asociación de apoyo para el proyecto.
- 4.6.1 Invertir en infraestructura necesaria para ampliar la sala.
- 4.7.1 Contratar un guía de turismo y capacitarlo sobre la temática.

VIII. c. SEXTA ETAPA: Evaluación Económica – Social del proyecto

Con el objeto de efectuar una evaluación económica social del proyecto, se analizan los siguientes ítems.

VIII. c. 1. Estudio de Prefactibilidad: Análisis técnico

Este estudio ha sido efectuado a lo largo de este proyecto -estudio del mercado y factibilidad de la propuesta desde el punto de vista de la preservación del patrimonio-.

VIII. c. 2. Especificaciones del producto turístico

El servicio consiste en una sala de interpretación, la cual es una manera novedosa y didáctica de acercar al público un patrimonio que actualmente no se encuentra disponible para la

visita directa del turismo. Esta opción se considera la más acertada con el fin de poner en valor un atractivo único de la ciudad, ya que los visitantes pueden interactuar en la búsqueda de la interpretación y de este modo valoran el sitio por su significación histórica, cultural, arqueológica, entre otros valores, involucrándose en su protección y conservación.

VIII. c. 3. Presupuesto numérico de inversión, para la infraestructura

Detalle	Valor
REFACCIÓN DEL EDIFICIO Acondicionar un lugar de 70 m ² (carpintería, arreglos en techo paredes, tabiques, pintura, sistema de iluminación, sistema de alarma, calefacción)	\$20.000,-
SERVICIOS TÉCNICOS ESPECIALIZADOS	\$ 15.000,-
Diseñadora Gráfica	\$ 6.000,-
Arqueóloga	\$ 4.000,-
Museóloga	\$ 2.500,-
Arquitecto	\$ 2.500,-
MUEBLES Y ÚTILES e INSTALACIONES	\$ 10.760,-
Instalaciones y Muebles y útiles	\$ 1.500,-
Vitrinas	\$ 960,-
Escritorio silla y estantería	\$2. 800,-
Sillas (12) y mesa	\$1.500,-
Equipo de computación	\$ 4.000,-
MATERIAL PARA INTERPRETACIÓN	\$ 19.700,-
Gigantografías 3 x 8 m ² (2)	\$ 7.200,-
Pantalla plasma 100' y proyector	\$ 7.500,-
Accesorios (soportes, cables, etc.)	\$ 1.000,-
Maqueta	\$ 2.000,-
Carteles (exterior y explicativos)	\$ 2.000,-
Capacitación técnico específica	\$ 800,-
MARKETING DE LANZAMIENTO	\$ 2.500,-
Servicio técnico	\$ 1.000,-
Impresión de folletería	\$ 1.000,-
Publicidad en los medios	\$ 500.-
Total	\$ 68.760,-

VIII. c. 4. Mercado

La oferta actual o competidores, ha sido analizada a través de diferentes características que conforman su servicio (*ver Capítulo VII, sección 1*) tomando como competidores directos los museos locales, -especialmente el Museo Dámaso Arce- (*ver Capítulo VIII, sección 1. a*) considerando que presentan un producto turístico similar aunque no idéntico al aquí presentado, ya que actualmente no se cuenta en Olavarría con una oferta de iguales características a la

analizada en el presente trabajo. El segmento de la demanda al que apunta la propuesta, no está acotado, es decir que se dirige al público en general, ya que se considera necesario que personas de todas las edades tengan acceso a este tipo de propuestas, motivo por el cual se realizó una encuesta a la población local, que abarcó un amplio rango de edades (*ver Capítulo VII, sección 2. b.*) así como también se entrevistó a la dueña de una importante estancia local, con el objeto de conocer el panorama de los turistas que llegan a Olavarría desde diferentes lugares del país y del mundo (*ver Capítulo VII, sección 2. a.*)

VIII. c. 5. Política de precio y ventas

Dado que en la localidad todos los museos son gratuitos, este proyecto al menos en los primeros años deberá contar con subsidios o espónsores que permitan una entrada libre y gratuita. Alternativamente se evaluarán otras estrategias de ingresos a través de la venta de souvenir y publicaciones vinculadas al tema.

VIII. c. 6. Presupuesto total de egresos

VIII. c. 6. 1. Presupuesto de Costos Fijos mensuales

Detalle	Costo
Personal (ver detalle al pie de la composición de los costos laborales)	\$ 3.494,50
Productos de limpieza	\$ 50,-
Gas	\$ 40,-
Luz – Agua	\$ 80,-
T.E. Internet	\$ 80,-
Seguro	\$100,-
Subtotal –gastos erogables-	\$ 3.844,50
Amortizaciones	\$ 2.976,-
Total	\$ 6.820,50

Costos laborales:

Recepción y guía: Una persona

Jornada de trabajo. 6 hs / de viernes a domingo

Valor hora \$, 12,00 (72 horas mensuales) = \$864 x 0,3 carga social= \$1123,20 sueldo total.

Limpieza y seguridad: Dos personas

Limpieza: Jornada de trabajo: 3 hs / 2 veces a la semana

Valor hora: \$ 7,00 (24 horas mensuales) = \$168 x 0,3 carga social = \$ 218,40 sueldo total.

Seguridad: Jornada de trabajo: 6 hs/ de viernes a domingo

Valor de la hora: \$ 9, 00 (72 horas mensuales) = \$648 x 0,3 carga social = \$ 842,40 sueldo total.

Administración: una persona

Jornada de trabajo. 6 hs / de viernes a domingo

Valor hora \$14 (72 horas mensuales)= \$ 1008 x 0,3 carga social = \$ 1310,40 sueldo total.

VIII. c. 6. 2. Costos variables

Detalle	Valor
Folletería	\$ 200,-
Publicidad radial y en prensa escrita	\$ 250,-
Total	\$ 450,-

VIII. c. 6. 3. Total egresos mensuales

Detalle	Valor
Total Costos fijos mensuales	\$ 6.820,50,-
Total costos variables mensuales	\$ 450,-
Total egresos mensuales	\$ 7.270,50,-

VIII. d. Análisis Administrativo

El proyecto es pensado como una iniciativa sin fines de lucro, para promocionar un área del turismo cultural inexplorado en la localidad hasta el momento. El énfasis puesto en los egresos que originaría el proyecto se fundamenta en la necesidad de contar con la información necesaria para buscar fondos -públicos o privados- que solventen el proyecto. En este punto es importante, en el futuro explorar nuevas posibilidades de financiamiento a través de un mayor involucramiento de las empresas locales en el marco de la denominada “responsabilidad social empresaria”.

VIII. e. Análisis e impacto ambiental y social

De acuerdo a las características del proyecto, puede decirse que su impacto ambiental es prácticamente nulo.

A nivel social influirá positivamente generando puestos de trabajo local y aportando una nueva oferta turística cultural que contribuirá a un mayor conocimiento de las culturas autóctonas en la comunidad y al crecimiento del turismo cultural debido a que a través de los datos relevados, es un tema que provoca interés a nivel local (*ver Capítulo VII, sección 2.b.*), y posiblemente también sea del interés de los visitantes nacionales e internacionales, teniendo en cuenta que son turistas que buscan interiorizarse sobre las costumbres, historia y culturas que conforman las raíces de esta zona (*ver Capítulo VII, sección 2.a.*).

VIII. f. Análisis Económico

Un análisis económico de viabilidad del proyecto para la primera etapa no puede realizarse en virtud de tratarse de un servicio gratuito. Si con el transcurso del tiempo se generaran recursos genuinos o se dispusiera el cobro de una entrada, debería entonces efectuarse dicho análisis.

No obstante, es posible analizar el impacto económico social del proyecto desde el punto de vista de la inversión versus población local.

Monto total de la inversión = \$ 68.760,-

Población total del partido de Olavarría = 106.308 habitantes

Equivale a una inversión por habitante del partido de Olavarría de \$ 0,6467

VIII. g. Conclusiones

En suma, se trata de una inversión susceptible de mejorar la revalorización social del patrimonio cultural a nivel local que contribuirá al afianzamiento de la identidad local y a la generación de recursos económicos a través de la atracción de turismo foráneo y a la creación de nuevas fuentes de empleo.

VIII. h. SÉPTIMA ETAPA: Control / Evaluación:

Indicadores de rendimiento

Los indicadores de rendimiento son herramientas que permiten demostrar si el proyecto ha contribuido efectivamente a obtener los objetivos esperados a largo plazo. Pueden ser cualitativos o cuantitativos.

VIII. h. 1. Sala de Interpretación

- Cantidad de visitantes y procedencia a través de reportes diarios de ingresantes, datos demográficos de encuestas y libro de visitas.
- Evaluación económica social del proyecto.
- Evaluación de la actitud de los empleados, específicamente de la calidad de la atención al visitante, a través de la opinión de las encuestas a visitantes y la observación directa.
- Evaluación del atractivo, de la infraestructura, y los servicios en general, a través de encuestas de opinión a los visitantes.

VIII. h. 2. Preservación del sitio

- Cantidad de convenios llevados a cabo en vistas de proteger el sitio.
- Estimación y comparación del impacto físico en el sitio a través de especialistas a lo largo del tiempo, una vez instalados los métodos de protección.
- Análisis del impacto ambiental del sitio en caso de implementarse visitas reducidas.

VIII. h. 3. Difusión / Revalorización

- Encuestas de opinión.
- Cantidad de visitas a la página web.
- Cantidad de líneas dedicadas al proyecto en los diarios.
- Cantidad de notas en radios.
- Cantidad de minutos de comentarios en radios.
- Consultas obtenidas a través de presencia en diferentes ferias turísticas del país.
- Cantidad de folletos distribuidos.
- Resultados obtenidos de conferencias y talleres educativos a través de preguntas evaluativas a los participantes.

VIII. h. 4. Ampliación de la oferta turística alternativa cultural

- Cantidad de visitantes mensuales y procedencia de los mismos.
- Cantidad de actividades realizadas conjuntamente con otras instituciones culturales y museos.
- Porcentaje de presencia en folletos y /o paquetes turísticos locales.
- Resultados de las actividades realizadas por la asociación de apoyo.
- Resultados obtenidos del asesoramiento de las organizaciones que participan en el proyecto.
- Evaluación del desempeño del personal a través de la observación directa y de la opinión de los visitantes, reflejada en las encuestas.

Capítulo IX. CONCLUSIONES

A fin de elaborar una propuesta de turismo cultural basada en las Sierras de Curicó, Olavarría, cuyo eje fue la interpretación con miras a la revalorización social del mencionado sitio, se propuso evaluar la posibilidad de implementar una sala de interpretación, ampliando de este modo la oferta turística local. Para abordar esta temática, se consideraron primeramente casos similares a la propuesta formulada, analizando estas experiencias a nivel nacional e internacional, que sirvieron de antecedentes sobre el manejo y uso de atractivos culturales con arte rupestre, donde se advirtieron las falencias en algunos casos y los aciertos en otros. Cabe destacar el contraste entre Las Cuevas de Altamira en España, la cual tuvo un mal manejo desde su comienzo - en parte justificado por la época en que fue descubierto el sitio- y como contrapartida, el arte rupestre del Valle de Côa en Portugal, donde se tomaron recaudos antes de su puesta en valor. Ambos casos utilizaron el recurso en forma directa. Sin embargo, ejemplos como Lascaux y también Altamira, ilustran sobre alternativas de propuestas para el goce público de las pinturas luego de que los sitios fueron cerrados a las visitas, a través de réplicas a escala y usando todos los recursos tecnológicos disponibles. Estas experiencias anteriores, mencionadas en el Capítulo de Antecedentes, sirvieron de referencia para optar por la confección de un plan de manejo para el sitio de Curicó.

Teniendo en cuenta que el turismo cultural actual exige un servicio basado en la calidad - lo que conlleva a la consideración de tres conceptos claves para su desarrollo: la sustentabilidad, la autenticidad y la conservación del patrimonio-, el proyecto se desarrolló y fundamentó en concordancia con los lineamientos de la Carta Internacional de Turismo Cultural de 1999, que recomienda a un manejo para la conservación del patrimonio que tenga en cuenta a todos los actores sociales, así como también se procura mantener la autenticidad del sitio, -concepto eje de la Carta de Venecia de 1964- y los valores atribuidos por los grupos de interés para establecer la significación cultural del atractivo -recomendaciones de la Conferencia de Nara de 1994-. En este sentido, en esta tesis se propone preservar la significación cultural del sitio, por medio del establecimiento de una política adecuada para el uso o preservación del atractivo. Cabe destacar además que la Carta Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico de ICOMOS de 1990, la Carta de Cracovia 2000 y la Carta de Ename de 2005, promueven la puesta en valor del atractivo por medio de métodos como la interpretación con nuevas tecnologías que acercan el recurso turístico al público sin impactarlo, ya que contribuyen a la concientización sobre la protección del patrimonio. En este sentido, específicamente los sitios con arte rupestre requieren de un manejo planificado, principalmente cuando estén abiertos al público para que su uso no impacte negativamente en estos recursos; lo que implicaría la inhibición de su significación cultural y la insatisfacción del visitante. En este caso en particular, la imposibilidad de utilizar el atractivo en forma directa, especialmente por sus

características geográficas y su fragilidad, derivó en la alternativa de planificar una sala de interpretación, proponiendo además medidas de protección físicas y jurídicas para mitigar su deterioro y preservar el sitio para las generaciones futuras.

El sitio de Curicó -descrito en el Capítulo IV-, está compuesto por manifestaciones arqueológicas, situadas en las Sierras de Curicó o La China, ubicadas a aproximadamente 28 km al Oeste de la ciudad de Olavarría, provincia de Buenos Aires. El sitio consta de cuatro sectores con representaciones rupestres -pinturas-, cinco construcciones circulares de piedra -pircas-, un alero con dos rocas pulidas en su superficie y marcas longitudinales en forma de “V”, y por último, un montículo de piedras en la cima del cerro Oeste. Históricamente fue un lugar estratégico, ya que las manifestaciones arqueológicas fueron emplazadas en un área próxima a rutas comerciales relevantes para la época, lo que hace suponer, según los estudios realizados por profesionales de la arqueología, que posee además connotaciones rituales. Pertenecen a grupos humanos que frecuentaron el lugar desde el S. XVI en adelante, y por períodos no consecutivos. Según los investigadores, posee características únicas en su tipo, constituyendo una “localidad arqueológica” debido a la relación de ubicación existente entre el conjunto de evidencias, característica que no se repite comúnmente en muchos sitios. Es decir que su importancia científica e histórica está dada por su rareza, el período que representa, el conjunto de elementos de valor que integran el sitio y la información asociada generada a partir de las investigaciones efectuadas en el mismo.

Además del valor histórico y científico mencionado, los diferentes grupos de interés identificados le asignaron los siguientes valores al sitio de Curicó, -expuestos en el Capítulo V-: valor identitario -representa a los grupos humanos que habitaron la zona-, valor artístico -relacionado a la cosmovisión indígena y a lo sagrado-, valor educativo -concienciar sobre su significación patrimonial y la importancia de su protección-, valor social y cultural -para conocer el modo de vida pasado y reflejar la identidad cultural actual-, valor de singularidad y rareza -por tratarse de manifestaciones únicas en su tipo en la zona-, el valor económico y /o turístico -es un atractivo potencial para contribuir a ampliar la oferta turística local- y valor político -en general para reivindicar el proceso de exterminio que padecieron los grupos originarios durante muchos años por parte del Estado-.

Respecto de las condiciones físicas y jurídicas del sitio -desarrolladas en el Capítulo VI-; se señaló la falencia de no contar con la reglamentación para la ordenanza existente sobre la protección del patrimonio arqueológico y paleontológico local, situación que deriva en la necesidad a futuro de sancionar una ordenanza específica y un convenio con el propietario -como propuesta para impulsar como parte del plan de manejo-, que resguarde el patrimonio de las Sierras de Curicó, las cuales actualmente están bajo dominio privado. En cuanto a las condiciones físicas, el actual estado de deterioro que posee el sitio, especialmente en las pinturas, y teniendo en cuenta la opinión de los especialistas en el tema, se deben procurar

acciones hacia su protección: comenzando desde la implementación de infraestructura adecuada que proteja el sitio, -considerando que la menor intervención es lo más conveniente para su conservación-. Todos estos factores se convierten en desafíos al momento de implementar el proyecto.

En el análisis estratégico de la propuesta -abordado en el Capítulo VII-, la potencial demanda analizada a través de encuestas a la población local, aportó datos significativos del entorno específico del proyecto. Cabe destacar que las encuestas efectuadas no pretenden tener valor estadístico, sino reflejar un conjunto de opiniones: de las cuales se pudo comprobar que la propuesta cultural que se intenta desarrollar, referida a los grupos indígenas de la zona, es un tema que interesó a ese grupo de encuestados en un 94 %. La gran mayoría -el 63 %- opinó que el desarrollo turístico “está estancado” en Olavarría, esta opinión parece coincidir de algún modo con la expresada por algunos entrevistados representantes de distintos grupos de interés, respecto del turismo cultural en Olavarría, quienes destacaron en general que el turismo no es una actividad pensada como alternativa para la economía local y por esta razón, no se han implementado políticas efectivas desde el ámbito municipal. Un aspecto a destacar es que a pesar de la poca difusión y actividad de los museos locales, los visita el 62 % de los encuestados, lo que permitirá afirmar que la población se interesa por las propuestas culturales de los museos.

Se determinó que el principal competidor del proyecto de Curicó, por la temática abordada, es el museo Dámaso Arce. Sumado a esto, un dato relevante a analizar, según las encuestas realizadas, es que los dos museos locales más visitados se encuentran en el centro de la ciudad. Consecuentemente, se deduce que la instalación de la sala sería más factible de concretarse en el casco urbano, acercando el atractivo al público de manera accesible y descartando la posibilidad de instalarla en una antigua fábrica de la zona rural, ubicada camino a las Sierras de Curicó

La propuesta se evaluó económicamente desde el aspecto social -realizada en el Capítulo VIII-, ya que es un proyecto que demanda de una gran inversión para realizarlo como un emprendimiento privado, y con el objeto de que sea una propuesta accesible al público también desde el aspecto económico, es conveniente que se desarrolle como una propuesta estatal -municipal-.

En consecuencia, se considera factible que la difusión del atractivo puede llevarse a cabo a través de la propuesta de una sala de interpretación, que es el medio más adecuado y compatible con la significación del sitio, idea que se desprende del diagnóstico FODA y requiere de una labor educativa y de concientización hacia la población local.

Finalmente se definió una política general de manejo del sitio Curicó, para lo cual se definió como misión del proyecto la de informar y sensibilizar a la comunidad local sobre la importancia del patrimonio cultural local, y contribuir a la revalorización social y preservación

del sitio Curicó, a través de una propuesta interpretativa que presente el atractivo de una manera novedosa y accesible al público en general, y como visión la de posicionar al sitio Curicó como un referente de la cultura indígena en la región y como una propuesta modelo de interpretación del patrimonio arqueológico cultural.

Asimismo se definieron cuatro objetivos generales orientados a: interpretar, rescatar y preservar, así como revalorizar socialmente el sitio de Curicó, además de ampliar la oferta de turismo local, y sus consecuentes objetivos de mediano y corto plazo e indicadores de rendimiento.

En suma, la propuesta presentada en esta tesis pretende efectuar un aporte a la discusión acerca de las posibilidades que pueden brindar la puesta en valor de recursos arqueológicos y como una alternativa para el desarrollo del turismo cultural en el centro de la provincia de Buenos Aires. Pretende ser una propuesta original en la medida que aborda una temática escasamente representada en los museos locales y lo hace desde una perspectiva actualizada desde el punto de vista científico, museológico y técnico, y más participativa, desde el punto de vista comunitario. Se basa en el respeto de la información científica acerca del sitio y en las recomendaciones de los expertos en materia de conservación del arte rupestre. Finalmente tiene como finalidad última la de mejorar la revalorización social del patrimonio cultural a nivel local, contribuir al afianzamiento de la identidad local y a la generación de recursos económicos a través de la atracción de turismo foráneo y la creación de nuevas fuentes de empleo.

BIBLIOGRAFÍA

Arena, J., J. Cortés y A. Valverde. 1967. *Ensayo Histórico del Partido de Olavarría*. Municipalidad de Olavarría. Olavarría.

Avrami, E. R. Mason y M. de la Torre 2000. *Values and Heritage Conservation*. Research Report. The Getty Conservation Institute. Los Angeles.

Bartol, K. y D. Martin. 1998. *Management*. Tercera edición. Mc Graw Hill, Boston, Massachusetts.

Boullón, R. 2000. *Ecoturismo. Sistemas Naturales y Urbanos*. 2da ed. Buenos Aires.

Breuil, H. y H. Obermaier. 1935. *The Cave of Altamira at Santillana del Mar, Spain*. Junta de las cuevas de Altamira, Hispanic Society of America y Academia de la Historia, Madrid.

Brunet, J., Malaurent, P. y J. Vouvé. 1997. *Lascaux, histoire d'un difficile sauvetage*. Archéologia 332: 24-35.

Casamiquela, R. 1988. *En pos del gualicho*. EUDEBA-Fondo Editorial Rionegrino, Buenos Aires.

Casanueva Rocha, C., J. García del Junco y C. González. 2000. *Organización y gestión de empresas turísticas*. Ediciones Pirámide, Madrid.

Castro León, J.F. 2005. La Calidad como Herramienta de gestión del Turismo Cultural. Pasos. *Revista de Patrimonio cultural*. Vol. 3 N° 1. Sitio web: <http://www.pasosonline.org/Publicados3105PASOS05.pdf.pdf>. Consultado el 8/03/07.

Daft, R. 1997. *Management*. Cuarta edición. The Dryden Press, Forth Worth, Nueva York, Londres.

Endere, M. L. En prensa. Práctica Arqueológica y Protección legal del patrimonio en las provincias de Buenos Aires, La Pampa y Río Negro. En libro: "INCUAPA 10 años.

Perspectivas contemporáneas a la arqueología pampeana". Editado por G. Politis. INCUAPA, UNCPBA, Olavarría.

Endere, M.L., M. G. Chaparro y V. Palavecino. 2007. *Voces y Miradas acerca del Patrimonio Cultural en el Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina*. En: Las Vías del Patrimonio, la Memoria y la Arqueología, editado por Diógenes C. Patiño, pp. 57-80. Editorial Universidad del Cauca, Popayá, Colombia.

Endere, M.L., M. G. Chaparro, V. A. Palavecino y N. D. Iarritu. En prensa. Algunas reflexiones acerca del Patrimonio Cultural y Natural. En Patrimonio, Ciencia y Comunidad. Un abordaje preliminar en los Partidos de Azul, Tandil y Olavarría, editado por J. Prado y M. Endere. Serie Monográfica del INCUAPA UNCPBA, Olavarría.

Endere, M. en prensa. Algunas reflexiones acerca del Patrimonio Cultural y Natural. En: Patrimonio, Ciencia y Comunidad. Un abordaje preliminar en los Partidos de Azul, Tandil y Olavarría, editado por J. Prado y M. Endere. Serie Monográfica del INCUAPA. UNCPBA, Olavarría.

Falkner, P. T. 1974 *Descripción de la Patagonia y de las partes contiguas de la América del Sur*. Hachette, Buenos Aires.

Feilden, B.M., J. Jokilhetto. 1993. *Management Guidelines for World Cultural Heritage Sites*. ICCROM -UNESCO- ICOMOS, Roma.

Ferraro, L. 2000. *Sitios arqueológicos, uso público y sustentabilidad: el Valle de las Pinturas en el Parque Nacional Lihué Calel (Provincia de La Pampa)*. Trabajo presentado en las V Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Buenos Aires, Junio, 2000.

Ferrer, E. A. y V. Pedrotta. 2006. *Los Corrales de Piedra. Comercio y asentamientos aborígenes en las sierras de Tandil, Azul y Olavarría*. Crecer Ediciones, Tandil.

Gradín, C., Aschero C. y Aguerre A. 1979. Arqueología del Área Río Pinturas (Provincia de Santa Cruz). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* Vol. XIII: 183-227.

Gradín, C. y Aguerre, A. 1994. Contribución a la Arqueología del Río Pinturas. Provincia de Santa Cruz. Ediciones Ayllu, Concepción del Uruguay.

Hall, M. y S. McArthur (eds.). 1996. *Heritage Management in New Zealand and Australia. The Human Dimension*. 2nd edición. Oxford University Press, Oxford – Auckland – Nueva York.

Hux P. M. 1993. *Caciques, Puelches, Pampas y Serranos*. Marymar, Buenos Aires

ICOMOS. 1999. Carta Internacional sobre Turismo Cultural. *La Gestión del Turismo en los sitios con Patrimonio Significativo*. Sitio Web: http://www.international.icomos.org/tourism_sp.htm Consultado el 24/05/07.

ICOMOS. 1964 - Carta de Venecia. II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos. Sitio Web: http://www.icomos.org/docs/venice_es.html Consultado el 24/05/07.

ICOMOS 1990. Carta Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico. Sitio Web: http://www.international.icomos.org/arch_sp.htm Consultado el 25/09/07.

ICOMOS 2003. Cuaderno N° 3 del ICOMOS / Argentina. *La Estancia Luis Chico. Apuntes para un desarrollo sustentable del patrimonio rural*. ICOMOS. LINTA – CIC.

Carta Cracovia 2000. Principios para la conservación y restauración del patrimonio construido.

ICOMOS 2005. Carta ICOMOS de ENAME. Para la interpretación de lugares pertenecientes al patrimonio cultural.

Jordá Cerdá, F. 1954. *El arte rupestre cantábrico*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.

Larsen, K., (ed.) 1995. Nara Conference on Authenticity. Nara, Japan, 1-6 November, 1994. Proceeding. UNESCO World Heritage Centre, Agency for Cultural Affairs (Japan), ICCROM, ICOMOS. Agency for Cultural Affairs, Tokio

Leroi-Gourhan A. y J. Allanis. 1979. *Lascaux inconnu*. Gallia-Prehistoire 12. CNRS, París.

Leroi-Gourhan, A. 1987. *La prehistoria*. 5ª ed., Labor, Barcelona.

Lozano, P. 1991. Cerro Aguirre: un sitio de aprovisionamiento de materia prima lítica en la localidad de Sierras Bayas (Provincia de Buenos Aires). *Shincal* 3:145-150.

Madariaga de la Campa, B. 2000. Sanz de Sautuola y el descubrimiento de Altamira. Fundación Marcelino Botín, Santander.

Madrid, P., G. Politis y D.Poiré. 2000. Pinturas Rupestres y estructuras de piedra en las Sierras de Curicó (extremo noroccidental de Tandilia, Región Pampeana). *Intersecciones en Antropología* 1 (1): 37-47.

Malaurent, P. J. Brunet, D. Lacanette y J. Caltagirone. 2007. Contribution of numerical modelling of environmental parameters to the conservation of prehistoric cave paintings: the example of Lascaux Cave. *Conservation and Management of Archaeological Sites* 8: 59-76

Mandrini, R. y S. Ortelli. 1992. *Volver al País de los Araucanos*. Editorial Sudamericana Joven, Buenos Aires.

Marquis-Kyle, P. y M. Walter. 1996. *The Illustrated Burra Charter*. Making good decisions about the care of important places. Australia ICOMOS. Australia Heritage Commission, Brisbane.

Marzari, C. 2004. *Reflexiones sobre la Conservación y el Desarrollo Turístico en Sitios de Patrimonio Arqueológico Rupestre*. Portal Iberoamericano de Gestión Cultural. Facultad de Turismo. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén. Sitio web: <http://pgcdes.ird.ub.es/gc/boletin/pdf/Arqueoturismo/CMarzari.pdf>. Consultado el 11/04/07

Mason, R. 2003. *Assessing the Values of Cultural Heritage*. Research Report. 2da. Edición. The Getty Conservation Institute, Los Angeles.

Messineo, P. G. 2002. Primeros resultados arqueológicos en la cuenca del Arroyo Tapalqué (Pdo. de Olavarría, Pcia. de Buenos Aires). En *Del Mar a los Salitrales, Diez Mil Años de Historia Pampeana en el Umbral del Tercer Milenio*, editado por D. Mazzanti, M. Berón y F. Oliva, pp. 301-309. Mar del Plata.

Messineo, P. G. y N. Pal . En prensa.. El Holoceno tardío en la cuenca superior del Arroyo Tapalqué. En INCUAPA 10 Años. Perspectivas Contemporáneas en la Arqueología de las Regiones Pampeana y Norpatagónica, editado por G. G. Politis. Serie Monográfica N° 5, INCUAPA (FACSOUNICEN). Olavarría.

Molinari, R. 1998. Orientaciones para la gestión y supervivencia de los recursos naturales: Proyecto de Reglamento para la Preservación del Patrimonio Cultural en Áreas Protegidas de la Administración de Parques Nacionales. Trabajo presentado en el primer congreso virtual de antropología y arqueología. Sitio Web: www.naya.org.ar/congreso/ponencia/3-8.htr

Municipalidad de Olavarría. 2001. Prediagnóstico. Plan de desarrollo territorial “Olavarría Te Quiero Así”. Municipalidad de Olavarría. M.S. pp. 17-51.

Nacuzzi, L. 2000. *Identidades impuestas. Tehuelches, aucas y pampas en el norte de la Patagonia*. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.

Organización Mundial del Turismo (OMT). 1998. *Introducción al Turismo*. OMT. Madrid.

Otero, A. 1998. *Planificación y Manejo de Atractivos Turísticos Culturales*. Facultad de Turismo. Universidad del Comahue, Neuquén.

Paz, C. 2002. *Capitalismo, Tecnología e Impacto Ambiental. Las transformaciones Socioeconómicas, Estructurales y Ambientales del Subsistema Minero de Olavarría*. Tesis de Maestría inédita en Gestión Ambiental y Desarrollo urbano FAUD – CIAM. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Pearson, M y S. Sullivan. 1995. *Looking after heritage places. The basics of heritage planning for managers, landowners and administrators*. Melbourne University Press, Melbourne.

Pedrotta, V. 2005. Las sociedades indígenas del centro de la provincia de Buenos Aires entre los siglos XVI y XIX. Localidad Arqueológica Sierras de Curicó. Tesis doctoral inédita. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata.

Pedrotta, V., P. Madrid, G. Politis. 2007. Pinturas, Pircas y Aleros en las Sierras de Curicó

(Partido de Olavarría). En *Patrimonio, Ciencia y Comunidad. Un abordaje preliminar en los partidos de Azul, Tandil y Olavarría*, editado por J. Prado y M. Endere. UNCPBA, Olavarría.

Podestá, M. y M. de los Hoyos. 2000. *Arte Rupestre, menhires y piedras de colores en Argentina*. Sociedad Argentina de antropología. Asociación Amigos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Buenos Aires.

Podestá, M., R. Paunero, D. Rolandi. 2005. *El arte rupestre de Argentina Indígena*. Academia Nacional de la Historia. GAC, Buenos Aires.

Press, T, O. Lea, A. Webband y A. Graham. 1995. *Kakadú Natural and Cultural Heritage and Management*. Australian Natural Conservation Agency. North Australia Research Unit, The Australian National University Darwin, Darwin.

Rivera Blanco, J y S. Pérez Arroyo. 2000. *Principios para la Conservación y Restauración del Patrimonio Construido*. Versión española del Instituto Español de Arquitectura. Comité Científico de la “Conferencia Internacional Cracovia 2000”. Universidad de Valladolid, Valladolid.

Rojek, C. y J. Urry. 1997. Transformations of travel and theory. *Touring Cultures. Transformations of Travel and Theory*, editado por C. Rojek y J. Urry, pp, 1-22. Routledge. Londres.

Rolandi de Perrot, D., C Gradín, C. Aschero, M. Podestá, M. Onetto, M. Sánchez Proaño, I. Wainwright, K. Helwig. 1998. Documentación y preservación del arte rupestre argentino. Primeros resultados obtenidos en la Patagonia centro-meridional. *Chungara* 28:1-2.

Rolandi, D. 1999. *Arte y paisaje en Cueva de la Manos*. INAPL, Secretaría de Cultura de la Nación, Buenos Aires.

Rolandi D. y M. Podestá. 2000 – 2002. Programa de Documentación y Preservación del Arte Rupestre Argentino (DOPRARA). *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano* 19:674 - 676

Sarramone, A. 1993. *Historia del antiguo pago del Azul*. Ed. Biblio, Azul.

Schobiner, J. y C. Gradín, 1985. *Arte Rupestre de la Argentina. Cazadores de la Patagonia y Agricultores Andinos. Las Huellas del Hombre*. Encuentro Ediciones, Madrid.

Secretaría de Turismo de la Nación. 2008. Plan de Acciones Nacionales de Promoción 2008. Sitio Web: http://2016.turismo.gov.ar/wp_turismo/?p=389 Consultado el 20/02/08.

Taller de Reflexión sobre Gestión del Sitio Cueva de las manos, 2006. Río Gallegos, 19 y 20 de octubre de 2006. Actas publicadas en CD-ROM, Santa Cruz.

Torrejón, A. y M. Razquin, 1993. *Áreas Naturales Protegidas. Áreas Culturales, Urbanas y Rurales*. Propuesta de su Puesta en valor a partir de Programas de Interpretación. Ministerio de Turismo de la provincia de Río Negro. Viedma.

UNESCO 1972. Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural. París.

Zilhao, J. 1998. The rock art of the Côa valley, Portugal. Significance, conservation and management. *Conservación and Management of Archaeological Sites* 2:193--206.

Zilhao, J. 2001. La política de acceso a los grabados del valle do Côa y el merchandising do vale do Côa. Sitio Web: http://www.paupreto.net/comunicacoes/la_pol%EDtica_de_acceso_a_los_gravabados.pdf Consultado el 28/05/07.

Zilhao, J. La puesta en valor del arte rupestre del Valle de Côa (Portugal). *Trabajos de Prehistoria* 57 (2):57-64.

ANEXOS

ANEXO A: Cuestionarios usados en entrevistas referenciadas en los Capítulos V. 1., IV. c. 1. y VI. 2. b., VII. 2. a. y V. 1. g .1. respectivamente.

A. 1. Entrevista a informantes claves para el plan de manejo de turismo cultural para las Sierras de Curicó.

Objetivo: Conocer la visión de los diferentes grupos de interés, respecto de las posibilidades que tiene el desarrollo del turismo cultural y dentro de este, el atractivo seleccionado como caso de estudio, en el partido de Olavarría.

1. ¿Qué piensa sobre la actividad turística en la ciudad de Olavarría? ¿En qué situación la encuentra?

2. ¿Cree que el turismo puede llegar a ser una actividad económica complementaria a las ya existentes? Si/no, porqué

3. A su criterio: ¿qué herramientas existen y cuáles habría que implementar para el desarrollo del turismo local?

4. ¿El turismo cultural puede ser una buena alternativa para rescatar y poner en valor lugares de interés histórico, cultural, etc. que actualmente se encuentran en estado de abandono? ¿De qué manera sería factible realizar su gestión?

5. ¿Qué propuesta le interesaría que se llevara a cabo en procura del desarrollo de la actividad turística local?

6. ¿Qué lugares del partido le parecen más atractivos y por qué razón?

7. ¿Conoce el Cerro La China? ¿Qué opinión le merece?

A. 2. Entrevista a Arqueólogos que investigaron el sitio de Curicó

1. ¿Cómo toman conocimiento de la existencia del sitio y qué los llevó a investigarlo?
2. ¿Cómo fue la relación con los dueños del campo, con las autoridades municipales, con la comunidad (si la hubo) en el transcurso de la investigación?
3. ¿Tenían conocimiento de los episodios e impactos ocurridos a raíz de un mal uso turístico en el lugar?
4. ¿Cómo describiría a las manifestaciones arqueológicas de las Sierras de Curicó? (importancia, características, impresiones personales...)
5. Actualmente ¿en qué estado de conservación se encuentran las pinturas y las estructuras de piedra?
6. El material lítico hallado ¿dónde se depositó luego de haber sido analizado, y cuál es el futuro del mismo? (proyecto de exposición, etc.).
7. ¿Cómo ve el futuro arqueológico del sitio?
8. ¿Cree necesario un plan de manejo para el sitio? Sí/no, porqué.

A. 3. Entrevista a María Louge. Estancia La Isolina, para el análisis de la demanda potencial Nacional e Internacional de Curicó.

1. ¿Desde qué lugares de origen llegan los turistas generalmente? Y ¿con qué frecuencia?: todo el año, en invierno, en verano, etc.

2. ¿Qué características poseen? (en general) respecto a:

¿Cuáles son sus gustos?

¿Preferencias?

¿Ocupación?

¿Formación?

¿Edades?

¿Días promedio de alojamiento?

¿Gasto promedio por día?

¿Son clientes que ya han estado en la estancia o siempre se renuevan?

3. ¿Qué suelen comentar acerca de sus impresiones o inquietudes respecto de Olavarría? (que les llama más la atención, o les impacta, opiniones positivas o negativas)

4. ¿Cuál es el lugar al que más frecuentan, una vez instalados en la estancia? (si es que acostumbran salir de allí) ¿Se interesan por recorrer museos, teatro o alguna otra propuesta cultural?

A. 4. Entrevista a Alfredo Barcelonna, vecino del campo La China.

1. ¿Desde que año habita aquí la familia Barcelona? Y en especial ud. ¿La familia Baliña fueron los primeros dueños o anteriormente hubo otros?
2. ¿Cómo definiría al Cerro La China y su entorno?
3. ¿El cerro posee alguna leyenda o historia en alusión a su nombre? ¿Recuerda algo en especial del mismo que le hayan contado sus antecesores?
4. ¿Qué piensa sobre las investigaciones llevadas a cabo en el cerro?
5. ¿En algún momento se realizaron actividades turísticas en el cerro? ¿Qué sabe sobre el tema? ¿En qué condiciones se realizaron dichas actividades? ¿Estaba de acuerdo con ello?
6. ¿Cree que sería importante difundir este patrimonio? ¿Por qué?
7. A su criterio ¿de qué manera sería conveniente hacerlo?
8. ¿Cómo imagina al sitio dentro de unos años?

ANEXO B: Modelo de encuesta referenciada en el Capítulo VII. 2. b.

B.1. Encuesta para análisis de mercado de una propuesta de turismo cultural

Edad /sexo /Ocupación

1. Ud. cree que actualmente el turismo en Olavarría está: (Marque la opción que prefiera y explique Por qué).

- En crecimiento
- Estancado
- Posicionado

2. ¿Suele visitar los museos locales?

SI		NO
¿CUÁLES?		¿POR QUÉ?
1 VEZ AL MES		
CADA TRES MESES		
2 VECES AL AÑO		
OCASIONALMENTE		
OTRAS (ESPECIFICAR)		

3. Si respondió afirmativamente, ¿cómo considera a las exhibiciones existentes (en general)? (Marque la opción que prefiera y explique por qué).

- En muy buenas condiciones
- En buenas condiciones
- En regulares condiciones
- En malas condiciones
- En muy malas condiciones

4. ¿Qué actividades culturales (fiestas, exposiciones, etc.) de las existentes le parecen más interesantes? Nombrar al menos 2.

5. ¿Qué tipo de propuestas culturales le gustaría que se implementen en la ciudad? (enumere por orden de interés).

	Ferias de artesanos
	Museos
	Teatros
	Cines
	Muestras, exposiciones temporales desvinculadas de los museos, de interés histórico – cultural, artístico, etc.
	Sala de interpretación dedicada a una temática específica
	Festivales de música
	Otros (indicar cuáles)

6. ¿Le interesa la puesta en marcha de una propuesta orientada a revalorizar la cultura de grupos indígenas que habitaron la zona y sus vestigios? Sí / No (en ambos casos explicar por qué).

¡MUCHAS GRACIAS!!

B. 2. Análisis de los datos de las encuestas: Tablas.
Las tablas citadas en el Capítulo VII son presentadas a continuación:

Ocupación	Total (N=100)
Estudiante	13
Empleado	39
Docente	15
Comerciante	11
Ama de casa	13
Profesional	3
Jubilado	5
Sacerdote	1
	100

Tabla B. 2. 1. Datos demográficos de los encuestados.

Caracterización del Turismo en Olavarría	Rango de edad										Total (N=100)
	15 a 20	21 a 25	26 a 30	31 a 35	36 a 40	41 a 45	46 a 50	51 a 55	56 a 60	61 +	
Estancado	7	6	6	6	5	7	7	7	6	6	63
En crecimiento	3	4	4	4	5	3	3	2	4	4	36
Posicionado	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1
TOTAL											100

Tabla B. 2. 2. Caracterización del turismo en Olavarría por rango de edad.

Visita	Rango de edad										Total (N=100)
	15 a 20	21 a 25	26 a 30	31 a 35	36 a 40	41 a 45	46 a 50	51 a 55	56 a 60	61 +	
Sí	5	5	5	6	5	5	8	7	8	8	62
No	5	5	5	4	5	5	2	3	2	2	38

Tabla B. 2. 3. Visita a los museos locales por rango de edad.

Museos	Rango de edad										Total (N=100)
	15 a 20	21 a 25	26 a 30	31 a 35	36 a 40	41 a 45	46 a 50	51 a 55	56 a 60	61 +	
Dámaso Arce	4	5							8		59
Participativo de Ciencias	3	2	3	1	2	2	3	3	2	1	22
De la piedra "Ema Occhi" Sa. Chica			2	1			2	2	2	3	12
Archivo Histórico Sas. Bayas			2	1	2		2	3	2	2	14
De los Alemanes del Volga "Ariel Chiérico" Cnia Hinojo		1	2	1			2	3	2	1	12
"Miguel Stoesel Müller" Cnia. San Miguel			2	1			2	3	1	1	10
De Sitio "La Libertadora" Sierras Bayas			1		1		2	2	1	2	9

Tabla B. 2. 3. 1. Museos locales más visitados por rango de edad.

Condiciones generales de las exhibiciones	Rango de edad										Total (N=100)
	15 a 20	21 a 25	26 a 30	31 a 35	36 a 40	41 a 45	46 a 50	51 a 55	56 a 60	61 +	
Muy buenas	2	2			1	1	3	2	3	4	18
Buenas	3	3	4	5	4	4	4	4	5	5	41
Regulares			1	1			1	1			4
TOTAL QUE VISITA MUSEOS											63

Tabla B. 2. 4. Condiciones generales de las exhibiciones por rango de edad.

Propuestas más elegidas	Rango de edad										Total (N=100)
	15 a 20	21 a 25	26 a 30	31 a 35	36 a 40	41 a 45	46 a 50	51 a 55	56 a 60	61 +	
1er lugar	La Expo Rural (4)	Teatro (4)	Teatro (4)	Feria de Artesanos (4)	Feria de Artesanos (5)	Expo Rural (5)	Expo Rural (3)	Expo Rural (4)	Teatro (6)	Teatro (6)	Teatro (23)
			Feria de Artesanos (4)		Expo Rural (5)		Teatro (3)				
2do lugar	Recitales (2)	Feria de Artesanos (2)	Expo Rural (3)	Expo Rural (3)	Teatro (3)	Teatro (4)	Usos del Parque Mitre (2)	Teatro (2)	Expo Rural (4)	Feria de Artesanos (3)	Expo rural (12)
	Fiesta de los Reyes Magos (2)	Olavarría Rock (2)		Teatro (3)							
	Corsos (2)	Expo Rural (2)									

Tabla B. 2. 5. Propuestas culturales existentes más elegidas por rango de edad.

Implementar propuesta cultural	Rango de edad										Total (N=100)
	15 a 20	21 a 25	26 a 30	31 a 35	36 a 40	41 a 45	46 a 50	51 a 55	56 a 60	61 +	
SÍ	9	9	9	9	9	10	10	9	10	10	94
NO	1	1	1	1	1	0	0	1	0	0	6
TOTAL											100

Tabla B. 2. 6. Interés de los habitantes de Olavarría en implementar una propuesta orientada a revalorizar la cultura de los indígenas que habitaron la zona.

ANEXO C: Gráficos

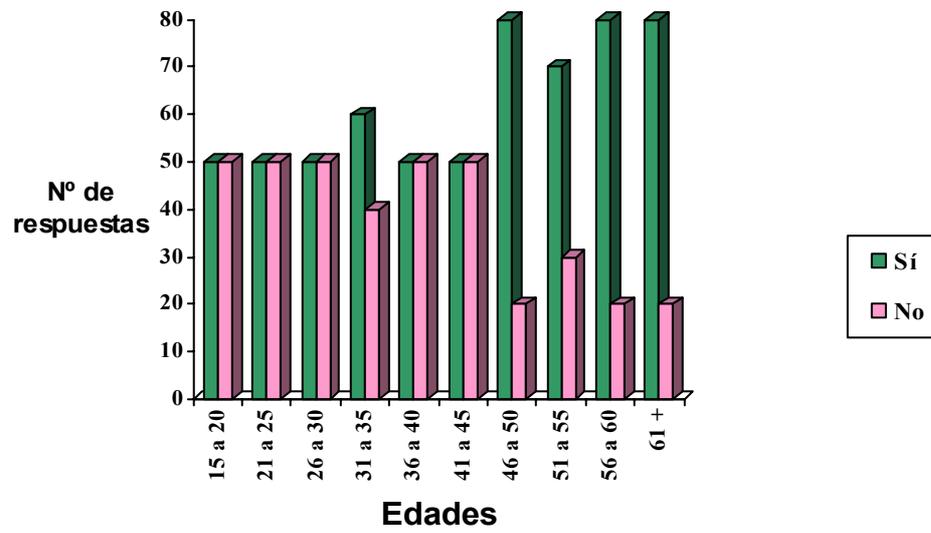


Fig. 56 Visita a los museos locales por edades.

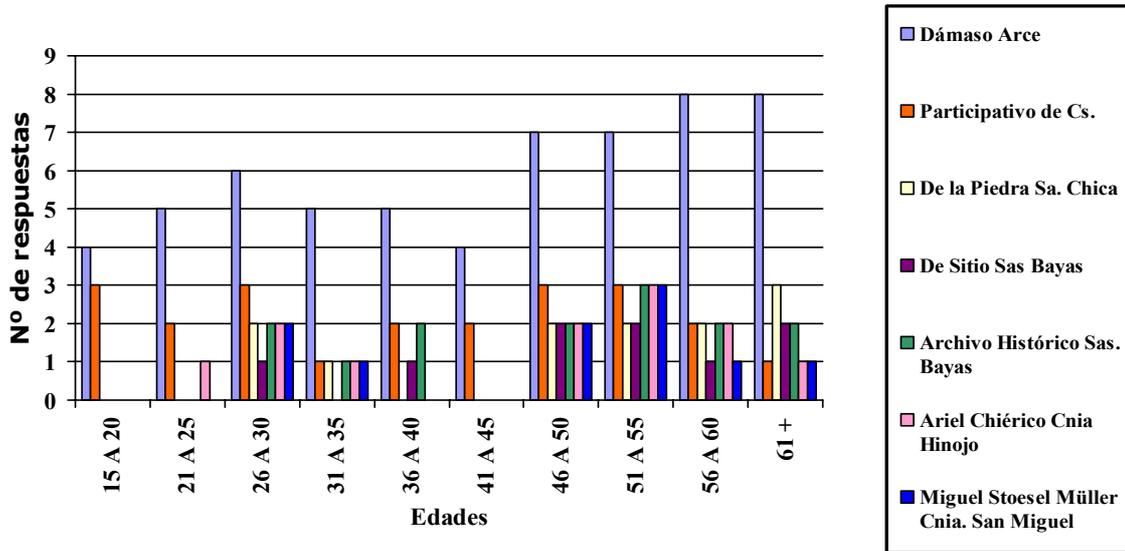


Fig. 58: Museos locales más visitados por edades.